

REVISTA
DE
GERONA





Figura alegórica del Año. Tapiz románico de la Creación, siglo XII, Catedral de Gerona

REVISTA DE GERONA

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL

Año IV

Cuarto Trimestre de 1958

Núm. 5

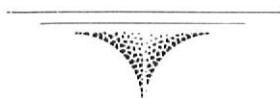
Sumario

	<u>Página</u>
EDITORIAL	5
Aquell Nadal (poesía)	por Mn. Camil Geis 6
Recuerdo de Roma	por E. Manuel - Rimbau 7
San Narciso y la Guerra de la Independencia	por Rdo. D. Tomás Noguér 9
La Exposición de Carteles de la Costa Brava y motivos del mar	15
Una bella ara pintada de Ampurias	por D. Martín Almagro 21
El Salón de Pintura de la Costa Brava	29
L'Hereu Riera	por Juan Amades 31
Encuesta	por Miguel Gil 37

El Almirante Bernardo de Vilamarí I	por Rafael Torrent Orri	39
De Re Submarina	Por Antonio Ribera	45
José Clará	por Carlos de Bolós, pbro.	49
Los actos conmemorativos de la Escuela de Bellas Artes	por Luis Armengol Prat	53
Joaquín Ruyra y Oms	por José Grahit y Grau	55
Modismos gerundenses	por Félix Casellas	61
Presente y futuro de la labor del Patronato Provincial de la Vivienda	por Román Monreal	65
El Emperador Carlos V y Gerona	por Rdo. D. Jaime Marqués	69
Cómo crucé el Canal de la Mancha	por Montserrat Tresserras	71

Crónicas, información provincial y bibliografía.

Portada interior: *Santa María de Dilabertrán, con su grácil y ligero campanario románico, desde la parte de mediodía del claustro del antiguo cenobio agustino, otrora importante centro de la vida ampurdanesa, y en cuya iglesia se celebraron las bodas reales de Jaime II con doña Blanca de Nápoles. (Foto Meli)*

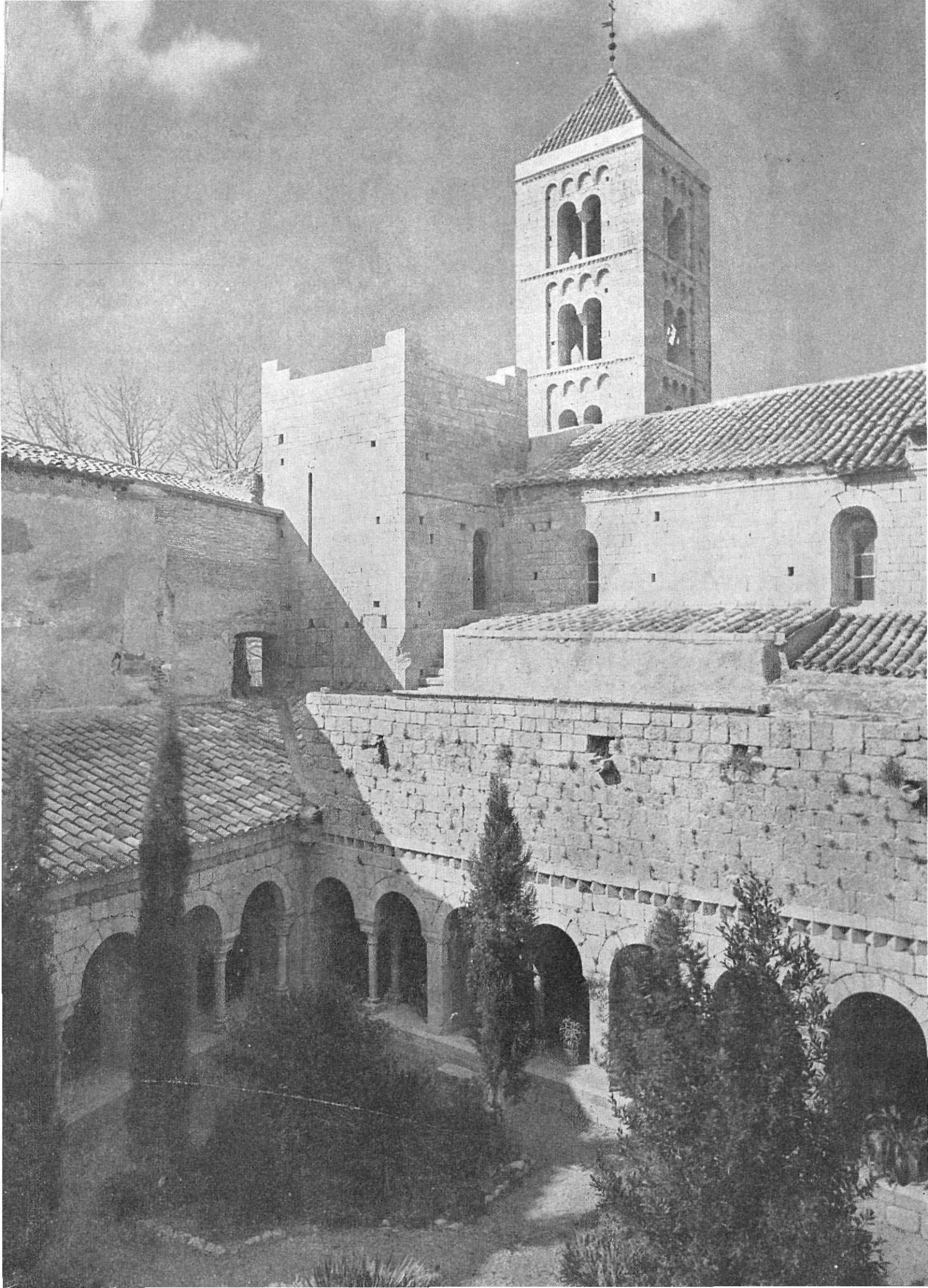


Director: R. GUARDIOLA ROVIRA

Redacción y Administración: PALACIO DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL

Impreso en: TALLERES GRÁFICOS SUC. TIPOGRAFÍA CARRERAS

DEPÓSITO LEGAL GE - 54 - 1958



EDITORIAL

En este mismo número se recoge la información del cursillo celebrado en la villa de Blanes para Alcaldes y Jefes locales. Esta realidad es prueba evidente del afán constante de mejoramiento de nuestra vida municipal y del espíritu que informa los postulados de noble actuación política. El primer comentario que se nos ofrece es el distingo entre el «hacer política» a base de reuniones de enredo y de alianzas en pro de intereses personales, de clase o de grupo y en definitiva egoísta e interesada, y esta otra actuación noble, de superación patriótica, que no se puede confundir con las maniobras vulgares en aras a las especulaciones de oportunidad o afecciones populacheras. Esta reunión de los Alcaldes y Jefes locales de tres partidos judiciales de la provincia para escuchar a expertos técnicos que les han orientado en la misión de la política municipal, es una lección viva de preocupación consciente y cabal. Las jornadas celebradas en Blanes han de encontrar en breve una justificación plena, porque de las enseñanzas recibidas y de las inquietudes sembradas habrán de surgir necesariamente en nuestros municipios nuevas obras y servicios que habrán tenido su origen en el calor y el fervor de unas fechas de verdadera significación en la vida provincial.

La noticia de los puntos de residencia de los hombres reunidos en Blanes justifica la necesidad de la celebración de estos cursillos. La gran mayoría de ellos proceden de pueblos rurales, en donde la vida rutinaria y simple aboga inquietudes y afanes, y en donde el cargo político corre el peligro de enmobecerse faltado de las vibraciones necesarias. Es preciso estimular a los cargos municipales y dotarles del bagaje de conocimientos necesarios para poder superar los escollos del vivir cotidiano y avanzar cada día un paso más en el camino de las realizaciones de obras y mejoras. Estos contactos fecundos ponen de manifiesto la vocación de los hombres llamados al gobierno de la provincia en la totalidad del área geográfica de la misma a través de las corporaciones locales, pero que junto con la familia y el sindicato son base de la organización política española. Los Alcaldes y Jefes locales han adivinado en estas reuniones la solución para sus problemas y la luz para sus actuaciones, para convencerse de que el obstáculo que cual barrera se opone en el camino del débil, se convierte en peana en el camino del fuerte. Y se habrán convencido que el desempeño honrado, consciente y activo del cargo de Alcalde y Jefe local es uno de los servicios de más importancia para la vida española.



Aquell Nadal

*Enyorem el Nadal de l'estampa de boix;
enyorem el Nadal de les panses i figues,
el Nadal cada volta se'ns torna més moix
sense el bruit dels ferrets i les flautes antigues.*

*Enyorem el Nadal de la Missa del Gall
tan ingènua i plena de santes frisances;
el Nadal del pesebre amb el riu de cristall
i amb aquella carreta curulla de panses.*

*Enyorem el Nadal de la vella cançó,
que ens menava al Portal de la santa alegria,
amb aquelles aromes de mel i mató
i amb aquella musica tan clara i tan pia.*

*Què s'és fet del Nadal de l'estampa de boix
amb aquells pastorets de flamants barretines?
L'esperit de la terra es rossega, tot coix,
i no es fa reverent a les coses divines.*

*El Nadal, però, passa immutable, i si el cor
no es fa humil i xiquet com l'Infant de Maria,
El Nadal també passa, ni muda ni mor,
mes al cor no penetra la seva alegria.*

Mn. CAMIL GEIS



RECUERDO DE ROMA

por E. Manuel - Rimbaud

«VERE MORTUS EST»

Una ejemplaridad maravillosa, que no desconocían ni los pueblos ajenos a la obediencia de Roma, ocupó, con muestras inequívocas de dolor, la actualidad mundial durante el mes de octubre. Este ejemplo luminoso que se llamó Pío XII, ha demostrado el prestigio, incluso humano, del Vicario de Cristo, y el fervor de los católicos hacia la figura del Papa. La muerte del supremo Pontífice ha producido una conmoción hasta los últimos confines de noticia humana.

Reverentemente, el mundo se ha postrado ante los restos mortales de su santidad. El Papa Pacelli, «Pastor Angelicus», después de conocer sus alegrías alternadas con muchas y amargas lágrimas, murió santamente con la grandeza de ánimo de su talla excepcional.

El mundo impresionado recibió la noticia: «Vere Mortus est».

«HABEMUS PONTIFICEM»

La ansiedad por el acontecimiento fué conocida por todos. Espiritualmente estábamos entre la masa de fieles, enmarcados por la columnata de Bernini, viviendo los trascendentales momentos de la elección del nuevo Papa. En Roma se habían juntado los cardenales de todo el mundo —recordemos a los primados de Hungría y Yugoslavia— para elegir al sucesor de Pedro.

El pueblo llora de emoción al ver la fumata blanca que salía de la capilla Sixtina. De las campanas de San Pedro en el Vaticano, corrió la alegre noticia a los compañeros de todo el mundo: «Habemus Papam»: Juan XXIII.

¡TE DEUM LAUDAMUS!

REVISTA DE GERONA, que aparece en su portada con los colores blanco y amarillo de la bandera pontificia, se une al sentir del mundo católico en estos momentos solemnes para toda la Cristiandad.

San Juan de Letrán, madre y cabeza de todas las iglesias de la ciudad y el orbe, estallaba de flores y cánticos en la celebración de los oficios del Domingo de Ramos. Se estaba bien allí, pero teníamos una cita, una cita ansiosamente esperada. Otra vez la moto. El Tíber, el Castillo San Angelo, la Vía de la Conciliazione y, al fondo, San Pedro!

Es difícil, para no decir imposible, que quien no haya estado en Roma pueda ni tan siquiera imaginar las contradictorias impresiones que produce la plaza de San Pedro. En primer lugar, desilusión. Sí, desilusión, desengaño: la plaza no es tan grande como nos habían dicho.

Es menester andar a golpe de suela o a vuelta de neumático, para darse cuenta de que la plaza no es tal como nos habían dicho: Es mayor todavía, es, sencillamente, inmensa. Y a la memoria vienen esas cifras de multitudes que sobrecogen: ¿Cien mil? ¿Ciento cincuenta mil? ¿Doscientos mil? ¡Qué importa! En la Plaza de San Pedro todo es posible.

Y en aquel bendito Domingo de Ramos, ¿cuántos éramos? ¿Acaso cinco mil, diez mil? Quizá más, pero en el inmenso círculo parecíamos un pequeño grupo. El sol apretaba de firme y entre el gentío que hablaba todas las lenguas y vestía de todas las formas (¿porqué será que en ninguna parte como en Roma se siente, se vive, la universalidad?) latía ese raro nerviosismo que acompaña a las grandes esperas. Las máquinas de cine, de televisión, los aparatos fotográficos, las miradas todas, convergían hacia una ventana, una sola, de uno de los edificios que sobrepasan la columnata de Bernini.

De vez en cuando una pequeña monjita que estaba a mi lado preguntaba la hora a su acompa-

ñante, con voz en la que se adivinaba la impaciencia. Pocos minutos después de las doce se descorrieron unas cortinas, se abrió la cristalera que cerraba la ventana y a partir de este momento las miradas ya no se separaron de ella. Por fin, ¡el Papa! Una figura blanca, majestuosa, erguida, que correspondía agitando los brazos en un movimiento que evocaba el abrazo y el ansia de estrechar al mundo entero.

Se gritaba, se agitaban los pañuelos, se aclamaba la blanca figura, y la monjita decía con una voz fina y débil que producía escalofríos: ¡«Viva el Papa!»!

Después, una voz majestuosa, serena, que procedía de quién sabe que recondito altavoz, inició: «*Benedicat vos...*». El silencio se adueñó de la Plaza mientras las rodillas se hincaban sobre las losas que pulieran los pies de incontables peregrinos.

¡Qué nudo en la garganta, qué sensación de felicidad lograda, qué plenitud de éxito del viaje en este momento! Atrás quedaba el frío de la carretera, las noches sin dormir, las molestias aduaneras. ¡Qué importa todo! ¡Habíamos visto al Papa!

Y otra vez las aclamaciones, los gritos, el agitar de brazos, pero ahora todo era más limpio, más puro, porque la emoción que había atenazado las gargantas y los corazones había limpiado todos nuestros pensamientos. Hasta cuando Pío XII hubo desaparecido de la ventana, continuó el grupo sin deshacerse durante unos minutos y aclamando a la figura ya invisible. Luego, los comentarios, y la expresión de uno de los que nos rodeaban: «Aún cuando ahora se terminara el viaje, ya no me importaría. Valía la pena venir». Lo más importante estaba conseguido.

Tengo ante mí una de las fotografías que tomamos del Papa asomado a la ventana, con un primer término de quienes le aclaman. Y el detalle más revelador está quizá en esa mano desconocida que sostiene el sombrero en actitud de respeto junto al pecho. Esa actitud de respeto de tiempos idos, junto a la voz tenue de la monjita y los gritos de los jóvenes, constituyen para mí la mejor expresión del cariño universal que despierta la figura del Padre Santo. Y lo que quiero decir, lo que llenaba el ánimo de alegría, es que no se oyó un sólo comentario que dijera: «He visto a Pío XII», sino «He visto al Papa».

La persona, aun la inmensa personalidad, la sobrenatural bondad que se desprendía de cada uno de sus gestos, perdía importancia ante el hecho de que era ¡el Papa!, Pastor Supremo, cabeza visible de esta Iglesia tan amplia y tan ancha, tan suave y tan firme que llega hasta los últimos rincones. Se dice que cada vez que nace un Papa muere un Cardenal, porque allí donde estuvo el Cardenal Pacelli, ocupó su lugar Pío XII; como ahora la figura de Juan XXIII ha venido a ocupar el lugar que tenía el Cardenal Roncalli.

También ahora volverán las multitudes a agolparse junto al obelisco de la Plaza de San Pedro, cabe los altos surtidores que lanzan al aire esa alegría de agua hecha espuma, para esperar la aparición de una blanca figura, aclamarla con la angustia de la alegría inmensa, y regresar a sus hogares para exclamar con júbilo: «¡He visto al Papa!»



SAN NARCISO Y LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

Por Tomás Noguer

Arceobispo de la Santa Iglesia Catedral

La menguada devoción y culto público que ofrece actualmente Gerona a su Patrón San Narciso ha de chocar ciertamente al gerundense de hoy día, por poco que esté versado en la historia de los inmortales sitios que sufrió esta ciudad en los años 1808-1809, si lo compara con el entrañable cariño y devoción sincerísima que profesaban sus habitantes, guiados por sus Autoridades, al insigne Obispo y Mártir.

Se podría objetar a esta afirmación, que es evidente, que, gracias a Dios, no nos hallamos en las terribles circunstancias que les tocó vivir a nuestros antepasados y, por lo tanto, que no sabemos de qué sería capaz el pueblo

gerundense si, por desgracia, se viese en iguales o parecidos horrores. No podemos negar, claro está, la posibilidad de que despertara súbitamente un encendido amor al Abogado ante Dios de Gerona en uno de esos cataclismos político-sociales que periódicamente azotan las naciones, pero no nos hagamos ilusiones y no confiemos mucho en ello. Cuando la devoción y amor no tienen hondas raíces aquellos estallidos de entusiasmo, no fundados en la fe en Dios y confianza en sus Santos, o no se producen o son ahogados por el pánico que invade el espíritu de la multitud. Podríamos, desgraciadamente, ofrecer ejemplos que hemos vivido en esta misma nuestra querida Gerona durante el pasado dominio rojo (1936-1939), pero esto no respondería al tema que queremos desarrollar.



San Narciso con las populares moscas

Nuestros ascendientes sí que sentían hondo, muy hondo, el amor a San Narciso, pero para la generalidad de los gerundenses de nuestros días —es lamentable decirlo, pero es muy cierto— sólo es conocido San Narciso por el programa de ferias y fiestas, como si el Santo Obispo y Mártir fuera Patrón de Gerona por ocho días —casi diríamos por uno, el 29 de octubre— siendo desconocido como tal para los restantes días del año. Y de conformidad a ese criterio mezquino se practica la visita a su sepulcro —caso de efectuarse— como si fuera uno de tantos números de ferias, como mero rito ciudadano o como un tributo sentimental al glorioso Patrón de nuestra ciudad y diócesis. Y muchísimas veces se desconoce que tal visita es un verdadero acto de culto por el cual veneramos al que fué miembro vivo de Cristo y templo del Espíritu Santo que nos ha sido dado por las legítimas autoridades eclesiásticas como Padre y Protector de nuestras personas y hogares.

En este 150 aniversario de la Guerra de la Independencia y en especial para nosotros, los gerundenses de los inmortales Sitios, conviene recordar, aun cuando sea de manera esquemática, algunos de los innumerables hechos que ponen de manifiesto el fervor que sentían los gerundenses de aquellos años para con su Patrón y cómo no dejaban pasar ocasión alguna para pedir su protección o para agradecerle su poderoso valimiento ante Dios.

Después de la victoriosa acción sobre las tropas del general Duhesme, en su primer ataque a la ciudad —20 de junio de 1808— Gerona vibra intensamente de entusiasmo religioso y patriótico que le arrastra a proclamar por su *Generalísimo* a San Narciso, ofreciéndole, a tal efecto, las insignias correspondientes —espada, bastón y banda—. Los gritos en que prorrumpe la muchedumbre que llena la iglesia de San Félix al hacerse al Santo la entrega de las expresadas insignias, son incesantes. Un estruendoso «¡Viva nuestro Generalísimo!» retumba por las bóvedas del casi milenario templo, incontenible, apasionado, incesante.

Reconoce el P. Cúndaro (1) que las rendidas gracias al Santo Obispo y Mártir gerundense lo fueron por considerar que el éxito feliz en la defensa de Gerona, en aquella ocasión, fué debido mucho más a la protección del Santo, incesantemente invocado, que a los esfuerzos de la escasa guarnición y corto número de paisanos indisciplinados.

En el Sitio que pone el mismo Duhesme, en julio del mismo año, que termina en vergonzosa derrota y desesperada huida del general francés, nuevamente Gerona, no menos religiosa y agradecida que leal y valerosa, durante los días 25 y 26 de agosto del mismo año, tributa las más obsequiosas gracias a Dios, como autor de todo bien, primeramente, y después a su Patrón tutelar San Narciso a cuya eficaz y poderosa intercesión reconoció haberse debido tan señalada victoria.

En la formación de los tres tercios de Migueletes de Gerona, al dárselos a los dos primeros —el tercero no se completó y sus individuos se agregaron a otros cuerpos para llenar sus vacíos— la oportuna bandera sus comandantes, D. José Ramón de Carles y D. Francisco María Milá, se postran ante el altar del glorioso Generalísimo y después de haber implorado el auxilio del Dios de los ejércitos y la protección del Patrón de la ciudad, son debidamente bendecidas. Se da el nombre de San Narciso a una Compañía de artilleros y a un brillante Escuadrón de Caballería, así como a la primera Escuadra de la inmortal Compañía de Santa Bárbara en los aprestos que hacía Gerona en formar nuevas unidades conociendo la inminencia de un nuevo sitio que le puso el general Saint-Cyr.

Cuando la Providencia depara a los heroicos defensores la entrada de un refuerzo de 700 hombres sacados voluntariamente de una división española acantonada en Olot, en testimonio de gratitud se canta un solemne oficio al Santo Obispo y Mártir.

El glorioso Patrón de Gerona es invocado continuamente en su capilla por aquellos habitantes de la ciudad que por sus achaques eran incapaces de servir en las murallas o en los servicios auxiliares. Día y noche la plegaria sube enardecida al trono de Dios pidiéndole, por intercesión de San Narciso, la victoria de nuestras armas. El fidelísimo Guardián de la ciudad, que en la invasión francesa de 1684 (2) demostró cómo amaba a Gerona, nuevamente, en trance semejante, es invocado con la misma confianza e igual entusiasmo por los gerundenses de 1809.

Finalmente, el día 29 de octubre de dicho último año, no obstante hallarse Gerona casi exhausta y bloqueada por las fuerzas del mariscal Augereau, no dejan sus habitantes, en la tarde de dicho día, de celebrar la acostumbrada procesión en honor del Santo, «sin el menor desorden —dice el Padre Cúndaro— como si no estuviese la ciudad rodeada de baterías y enemigos, y sin embargo que desde la montaña de Montjuich estuvieron (los franceses) haciendo, todo el día, vivo fuego de fusil que enfi-



PROVINCIALE DECRETVM TARRACONENSE,
QVO FESTIVVS DIES VIGESIMVS NONVS OCTOBRIS ANNVATIM PER TOTVM
Cathalonie Principatum præcipitur colendus in honorem Divi Narcissi Episcopi, Martyris,
Filijs, Patronique fidelissimæ Urbis Gerundensis ad instantiam tanti
Tutelaræ Comparitiorum editum 30. Martij 1685.



NOS Don Fr. Ioseph Sanchiz, per la gracia de Deu,

y de la fanta Sede Apostolica Archebisbe de la fanta Metropolitana Iglesia de Tarragona, del Consell de sa Magestat, &c. Als amats nostres en IESV. CHRIST, los Reverents Rectors, ed regint la Cura de Animas de las Catedrals, y Parrochials Iglesias de las Ciutats, Viles, y Llochs de la Provincia Tarraconense, y Archiprestat de Ager, y à quiscu de ells à soles. Salut en lo Senyor. Ab tenor de les presents vos diem, y notificam, com en lo sagrat Concili Provincial, que de manament nostre se ha tingut, y

celebrat en nostre Palacio Archiepiscopal de esta nostra Ciutat de Tarragona, en la Sessió vint y tres, fets diada de trenta de Mars prop passat, se ha fet un Decret, ò Constitució, que es del tenor següent. *Decretum fuit per suam Illustrissimam Dominationem S. A. C. quod observetur in tota hac Provincia Tarraconensi Festum de precepto Sancti Narcissi Episcopi, & Martyris, die scilicet vigesima nona mensis Octobris, cum ad sint graves, & rationabiles causæ, que supplicatione propostita per Reverendum Syndicum Reverendi Capituli Gerunden. ex parte Reverendissimi Domini Episcopi, Capituli, & Civitatis Gerunden. continentur, & notoria sunt in toto hoc Principatu Cathalonie; Præsertim in oppugnatione Civitatis Gerunden. anno præterito per Exercitum Gallorum, à cuius eventu tota spes huius Principatus pendeat, à qua quidem in omnium opinione, non sine miraculo per intercessionem Sancti Narcissi, Deus Civitatem, & Provinciam à Gallorum furore liberavit. Et quod sua Illustrissima Dominatio super observatione dicti Festi Edictum, prout expedierit, publicari mandet.* Perçò inseguint lo tenor de dita Constitució, & Sacro Concilio approbante, en virtut de las presents manàm, que lo primer Diumenge, ò Festa manada, apres que las presents vos seràn presentades, à la hora del Ofertori de la Missa Major, quant lo Poble per ohir aquella congregat serà, ab alta, è intelligible veu publiqueu, y notifiqueu, com Nos ab tenor de las presents publicam, y notificam à tots los Faels Christians, que en virtut de dit Decret, ò Constitució Provincial, tinguen, observen, y guarden per Festa de precepte lo dit die de Sant Narcis, per tota la present Provincia Tarraconense, y Archiprestat de Ager perpetuament; y pera que vinga à noticia de tots, manàm las presents esser publicades per totes las dites Iglesias, axi Catedrals, com altres de dita Provincia, y Archiprestat de Ager, y apres fixades en las portas de quiscuna de ditas Iglesias. Dat. en nostre Palacio Archiepiscopal de nostra Ciutat de Tarragona, als sis dies del mes de Maig, any de la Nativitat de Nostra Senyor Deu Iesu-Christ de mil siscentos vuytanta sinch.

Fr. Ioseph Arcobispo de Tarragona.

Locus ✕ Sigilli.

De manament de dit Illustrissim, y Reverendissim
senyor Archebisbe mi senyor.

Gaspar de Casals Not. y Secret. del Estat Ecclesij.
tich de la Reverent Provincia Tarraconense.

laba algunas calles por donde hacía curso la procesión». Varias veces durante su recorrido, en aquel ambiente solemne e impresionante cayeron muertos o heridos algunos de los asistentes al piadoso acto, los cuales, silenciosamente, eran retirados y asistidos mientras la procesión seguía su ruta invariable.

El mismo general Saint-Cyr, en su «Journal des opérations de l'Armée de Catalogne en 1808 et 1809», jefe de las huestes napoleónicas que sitian a Gerona, se hace eco de la maravillosa devoción de la ciudad a su Patrón; y aun cuando, como hijo legítimo del ideario de la Francia revolucionaria, lo atribuye a fanatismo, no deja empero de impresionarse ante el espectáculo de todo un pueblo que al nombrar a su celestial Patrón por Generalísimo suyo demuestra colocar su confianza absoluta en Dios y en la intercesión de San Narciso por encima de su valor y fortaleza, de las armas y de los muros que la defienden.

¿Y qué decir, a este respecto, del invicto Alvarez de Castro que tanto se hizo amar de los buenos gerundenses? El inmortal defensor de Gerona oía diariamente misa en el sepulcro del Santo, abiertas sus puertas, y comulgaba cada sábado. Poseía también una pequeña reliquia del Santo Patrón de Gerona, según se desprende de un acta que formalizó, después de su muerte, el general francés Guillot, la cual, junto con los demás objetos, debía ser vendida en esta ciudad en pública subasta (3).

No sólo Gerona en la fiesta de San Narciso de 1809 invocaba con fervor y festejaba a su glorioso Protector. Era casi toda Cataluña que se asociaba a las plegarias de los gerundenses pidiendo insistentemente el triunfo de las armas españolas.

El benemérito P. Raimundo Ferrer, en su obra «Barcelona cautiva» (4), páginas 110-115, nos ofrece un cuadro vivo de la devoción barcelonesa, en aquellos aciagos días de 1809, a nuestro Obispo y Mártir.

Dice así: «Mientras se iba adornando en la parroquial iglesia de Santa María del Mar el altar de San Narciso (cuya fiesta celebra mañana la Iglesia) con una pompa e iluminación cual se hubiese visto en tiempos felices y tranquilos, ha llegado la orden que, para el día siguiente, sólo se pusieran cuatro velas delante la imagen de dicho Santo Obispo. Es muy fácil calcular cuánto se han sentido, de esta providencia, los varios devotos que sin atender a lo que podían pensar, decir u obrar los franceses, se empeñaban en tanta fiesta, mas los juiciosos han aplaudido la providencia de los superiores, los cuales, por razón de su cargo, deben impedir todo lo que pueda dar margen a sinsabores y escándalo.

»Domingo, día 29.

»La fiesta del glorioso Mártir, Obispo e hijo de Gerona, San Narciso, se ha celebrado con suma devoción y concurso en las varias iglesias de esta capital que hay altar dedicado a su honor o se venera su imagen. En la de Santa María del Mar, por razón de lo expuesto ayer, sólo ardían cuatro velas, pero la multitud de gente que se ha visto todo el día ante el mismo altar suplen con sus fervorosas oraciones la falta de aquéllas. En la Catedral sólo se han visto encendidas las velas al tiempo de decir las misas, en el propio altar. En otras iglesias, como son las parroquiales del Pino y de San Justo, en las de San Francisco de Asís y de Paula y en la de San Cayetano, ardían muchísimas velas, manifestando bien el concurso que en todas partes había, la devoción que siempre han tenido los catalanes a San Narciso, especialmente por los apuros de que libró a nuestros mayores estando en guerra con los franceses en el año 1682, por cuyo motivo el Concilio provincial tarraconense, a los 6 de mayo de 1865, decretó que el día del Santo se celebrase en toda la provincia (eclesiástica) tarraconense con obligación de precepto; pero ya muchos siglos antes de aquella época y aún antes del famoso milagro de las moscas, ocurrido en 1285, era grande la devoción de los catalanes a dicho Santo.» (5).

A continuación el mismo Padre copia un pregón efectuado en Tarragona, en 28 de octubre de 1809, que dice así: «Bando. La notoria protección que por medio del glorioso San Narciso dispensa la Omnipotente mano a nuestras armas y con singularidad a la invicta Gerona exige el más profundo reconocimiento de nuestras oraciones. Penetrada justamente de estos religiosos sentimientos esta Junta Corregimental de Gobierno, de acuerdo con el M. I. Cabildo de Señores Canónigos de esta santa Metropolitana Iglesia han resuelto celebrar con mayor solemnidad que en los antecedentes años la fiesta de tan alto Protector, cuya función se efectuará el domingo próximo, 29 del corriente. Considera esta Junta excusado el excitar el cristiano celo de este pueblo y exhortarle a que con la pureza que exige la celebridad de este día asistan sus moradores a tan santo acto; rindan sumisamente al Todopoderoso los más expresivos sentimientos de su gratitud; le tributen con respeto los debidos obsequios e imploren con el mayor fervor y confianza sus auxilios; antes bien se persuadan a que con preferencia a toda otra



Grabado al boj del Patrón de Gerona. Siglo XVIII

ocupación concurren todos los vecinos a manifestar su júbilo; y cada uno de por sí y todos juntos fundaremos en el Ser Supremo nuestras deseadas esperanzas para vencer completamente a los enemigos y, disipados enteramente, disfrutaremos con tranquilidad la dulce paz que anhelamos gozar del glorioso dictado que nos condecora de defensores de la Religión, del Rey y de la Patria. Tarragona, 26 de octubre de 1809. De acuerdo de la M. I. Junta de Gobierno Corregimental, Joseph Segundo Soler y Gouxins, secretario.»

Por su cuenta, continúa el P. Ferrer: «Este pregón de Tarragona, en cuya ciudad desahogaron muchos de sus habitantes su tierno corazón en súplicas a San Narciso, añadido a las demostraciones religiosas que demostró el pueblo barcelonés a la vista de las bayonetas enemigas hacia el mismo Santo, patentizan la confianza que el pueblo catalán tiene puesta en su protección».

Escribíamos en 1939 que en la capilla y ante el sepulcro de San Narciso, nuestro Padre y Protector, se escribieron las últimas páginas de la historia inmortal de Gerona, de sus héroes y mártires

tantas veces reunidos en aquellas naves. No sólo la belleza artística y las sombras del tiempo consagran los monumentos al respeto y cariño de los pueblos, sino también los grandes sucesos religiosos y patrios, sean remotos, sean recientes. Y que no pueda decirse en adelante que Gerona ignora qué es y que ha sido para ella San Narciso. Que el amor sacrificado, encendido y perseverante de los buenos hijos de la inmortal ciudad anide perpetuamente en su corazón por el olvido de tantos y por las incalificables profanaciones de que fueron objeto sus sagrados despojos hace veintidós años.

LIBROS

Anales del Instituto de Estudios Gerundenses - Volumen XI - Gerona 1957

Basta ojear el índice de este cuidado volumen para darse cuenta de la categoría de esta publicación del Instituto de Estudios Gerundenses, número once de los dados a la luz por esta prestigiosa entidad, cuya continuidad es motivo para felicitarnos al comprobar que representan una labor de investigación de alcances superiores a cuanto se ha realizado en nuestra provincia, de carácter corporativo, y que goza de un sólido prestigio en las esferas culturales de la nación como justo resultado a los muchos merecimientos que tiene contraídos. Al constatar el interés de este nuevo volumen —que, como todos, es esperado con fruición por cuantos se interesan por el patrimonio cultural gerundense—, debemos destacar la labor del doctor don Luis Batlle y Prats, secretario del Instituto de Estudios Gerundenses, quien tanto se preocupa y trabaja por la continuidad de estos meritísimos Anales, que se publican bajo el Patronato de la Diputación Provincial.

Este volumen, recién publicado, correspondiente al bienio de 1956-1957, consta de más de cuatrocientas cincuenta páginas, con importantes trabajos, todos ellos merecedores de ser citados, pero entre los cuales destacaremos «*Diplomatario gerundense de Alfonso el Magnánimo*», del Dr. Luis Batlle y Prats; «*Contribución al estudio de la obra de un pintor renacentista*», de Juan Sutrà Viñas; «*Estudios sobre el manuscrito «Petri Michaelis Carbonelli adversaria 1492» del Archivo Capitular de Gerona*», de M.^a Antonia Adroher Ben; «*Actividades de la Delegación Provincial del Servicio Nacional de Excavaciones*», de Miguel Oliva Prat, y «*Pedro Costa Casas. Antecedentes familiares y actividades profesionales*», del Dr. Jaime Marqués Casanovas, además de los trabajos firmados por los señores Pla Cargol, Esteva, Carner, Fr. José M.^a Coll, O. P., y la señorita María Mercedes Costa.

El volumen presenta abundante información gráfica y una extensa crónica de las autoridades culturales durante el bienio 56-57. Todo ello digna muestra de la labor que realiza el Instituto de Estudios Gerundenses.

R. G.

Guía Turística de Gerona y su Provincia

Esta guía, aparecida en el verano pasado, con bella portada a todo color y con cuatrocientas páginas de texto, es una acertada realización al servicio de los intereses turísticos de nuestra provincia. Por orden alfabético se recoge una completa información de todos los pueblos gerundenses, con cuantos datos puedan ser de interés para los visitantes y lectores de la publicación, complementándose con un mapa general de la provincia, advertencias generales para los viajeros, con tasas y servicios, y líneas regulares de comunicación, siendo de mucha utilidad el detalle de los circuitos turísticos en relación con nuestra provincia.

El interés de la *Guía* aumenta al publicar el texto en castellano, francés, alemán e inglés. Han cuidado de la impresión de la *Guía* los talleres gráficos Sucesor de Tipografía Carreras, con su competencia habitual.

Vida Católica - Núm. 212 - Octubre 1958

Esta revista mensual mantiene la línea de superación e interés en ella acostumbrados, y que pone de manifiesto la realidad de una redacción magníficamente conjuntada y formada por personas preparadas para una digna labor periodística. Por todo ello *Vida Católica* está en la primera línea de las revistas de la provincia.

El último número, dedicado a la figura extraordinaria de Pío XII, es un digno homenaje al Pontífice fallecido, estudiando la actividad papal en ocho artículos ágiles y llenos de interés, con abundante información gráfica.

La Exposición de Carteles de la Costa Brava y motivos del mar

El Subsecretario del Ministerio de la Gobernación, don Luis Rodríguez de Miguel, presidió el acto inaugural

La villa de Rosas fué marco espléndido de uno de los actos más destacados celebrados en la Costa Brava, durante el pasado verano. En el magnífico edificio del Grupo Escolar la Diputación Provincial instaló la exposición de Carteles de la Costa Brava y de motivos del mar. El gran número de visitantes que ininterrumpidamente durante las tres semanas en que estuvieron abiertas las salas, desfilaron por ellas pone de manifiesto el interés despertado por la misma.

El local estaba espléndidamente situado junto al mar, dominando la panorámica de la bahía cuajada de embarcaciones. Todo contribuyó al tono de la exposición.

El acto inaugural

La presencia del Excelentísimo Sr. Subsecretario de la Gobernación don Luis Rodríguez de Miguel en la inauguración de esta manifestación cultural de la Diputación Provincial, elevó a categoría nacional el interés del acontecimiento. Por otra parte, el señor Rodríguez de Miguel, tan vinculado a Gerona y al Ampurdán por lazos y recuerdos de su infancia y mocedad, dió a aquellos momentos la emoción gozosa de la amistad y el tono cordial del que es exponente el discurso que pronunció.

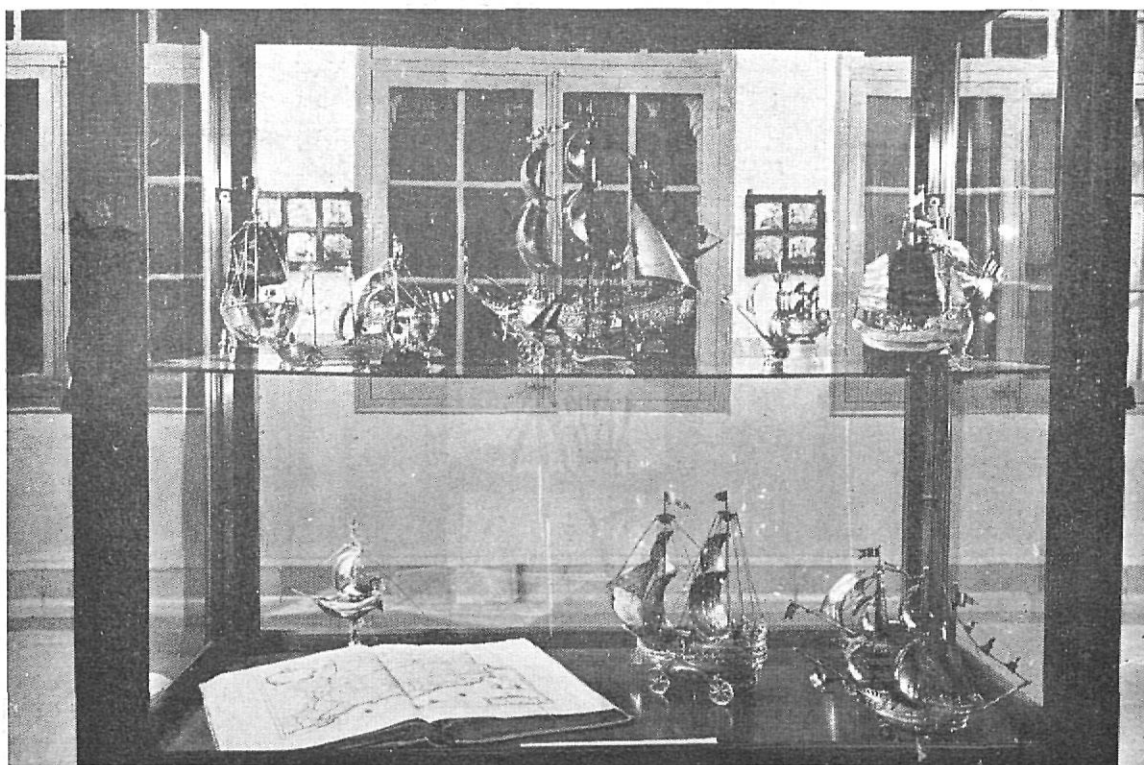
Acompañaron al señor Rodríguez de Miguel, el gobernador civil y jefe provincial, don José Pagés; el comandante militar de Figueras, general don Miguel Ojeda; el alcalde de Rosas, don Esteban Guerra; director general de Transportes Militares, general don José de Linos Lage; presidente de la Diputación Provincial, don Juan de Llobet; y el Vice-presidente de la Corporación, doctor Narciso Figueras. Entre los asistentes figuraron destacadas personalidades de la política provincial, así como figuras relevantes en el mundo de las artes y las letras como el laureado Federico Marés, Manuel Riera Clavillé, Martín Vivés, Ramón Reig, Miguel Oliva, y otras numerosas que dieron tono y carácter al acto.

Después de unas palabras de bienvenida pronunciadas por el alcalde de Rosas, don Esteban Guerra, habló el presidente de la Diputación, don Juan de Llobet, para hacer la presentación de la ex-



El Excmo. Sr. Subsecretario de Gobernación, don Luis Rodríguez de Miguel, acompañado de las autoridades provinciales a su llegada a Rosas para presidir el acto inaugural

posición y la justificación de la misma, diciendo que constituía un motivo de satisfacción para la Diputación Provincial la presencia del Subsecretario de la Gobernación, don Luis Rodríguez de Miguel. Explicó la finalidad de la exposición, consistente en hallar un cartel que sea vocero de la Costa Brava; un propagandista ideal de estas maravillosas tierras costeñas. Y para que se completara la exhibición se han colocado en la salas valiosos motivos marineros; para ello, dijo que no había faltado colaboración entusiasta a la Diputación. Enumeró los colaboradores a quienes agradeció públicamente su apoyo: a don Miguel Mateu, propietario del gran museo del Castillo de Peralada, a quien calificó de hijo adoptivo de la provincia; a los poseedores de la colección Martínez Passapera de Lloret de Mar; al ceramista de La Bisbal, señor Díaz Costa; a las colecciones particulares de Rosas; al Museo Marítimo de Barcelona; al Museo Arqueológico Provincial; a la señora Vda. del pintor Pons



En la sala de honor de la exposición, dedicada al Palacio de Peralada, figuraba esta valiosa selección de barcos de plata de la colección de don Miguel Mateu

Martí; al señor Marqués de Santa Clotilde; al CRIS, y a cuantas personas han colaborado de manera tan generosa como eficaz.

Refiriéndose al Concurso dijo que la Diputación se daría por satisfecha y vería coronada con éxito esta empresa, si lograra encontrarse el cartel adecuado, para divulgar por doquier las bellezas de la Costa Brava. «Sería —dijo— la mejor recompensa a los esfuerzos que se han dedicado a la instalación del certamen en la magnífica y maravillosa bahía de Rosas, que con tanto cariño la ha acogido.»

Discurso del señor Subsecretario de Gobernación

Después de agradecer la invitación para asistir al acto, el señor Rodríguez de Miguel dijo que más que un discurso quería dirigir unas palabras con la sencillez que lo haría en particular con cualquiera de los asistentes, pero que por ser tan numerosa la concurrencia lo hacía en público, pero sin perder aquella intimidad.

Desde el instante que me enteré de la organización de este concurso de carteles para decir al mundo lo que es la Costa Brava, para hablar de ella y de sus excelencias a españoles y extranjeros, sentí un verdadero interés, ya que conozco estas tierras, por haber permanecido en ellas durante la juventud y por haber recorrido montañas y playas en tiempos de estudiante.



El señor Rodríguez de Miguel visitando la Exposición de Carteles de la Costa Brava.

Pero entonces —siguió diciendo— la Costa Brava estaba siluetada; era una simple indicación, una referencia que formaban este conjunto armónico de acantilados, playas y caletas en los que se desenvuelve el cariñoso diálogo entre las tierras gerundenses y el mar Mediterráneo; la Costa Brava era sólo comprendida por los que permanecíamos a su vera y gustábamos de sus incomparables delicias. Hoy las circunstancias son distintas. Hablar de la Costa Brava es enumerar una serie de

conceptos, de problemas y de circunstancias que a todos preocupan; es hablar de multitudes que aquí se reúnen singularmente; es referirnos a una serie de ineludibles atenciones que le prestan las autoridades gerundenses y el propio poder central.

El señor Rodríguez de Miguel animó a todos cuantos han contribuido y contribuyen a los trabajos de dignificación de la Costa Brava y han hecho posible que año tras año aumente el número de españoles y extranjeros que la visitan.

Dijo que estas visitas a la Costa Brava estaban muy lejos de realizarse con ánimo de hallar ambiente de frivolidad, ya que aquí vienen los que necesitan y desean descanso. Señaló, por lo tanto, que era obra social y se hacía patria por todo lo que se conseguía en beneficio de la Costa Brava.



Inauguración de la sala dedicada a la aportación del Palacio de Peralada.

El noventa y ocho por ciento de los que a este litoral gerundense vienen —afirmó— son gente que trabajan incansablemente durante el resto del año, para procurarse saciar las necesidades materiales propias y de los suyos, y que procuran reunir algún sobrante para encontrar cerca el mar el lógico y deseado descanso.

En este sentido recordó que le causaba orgullo cuando en sus recientes viajes por el extranjero, gentes de todas las clases sociales le decían que conocían España y que ahorraban para descansar unos días en la incomparable Costa Brava; y tal esperanza la expresaban gente de la clase media, trabajadores y servidores incluso de los mismos hoteles donde se hospedaba.

No es frívola la visita aquí —añadió— sino hallazgo de un merecido descanso».

Indicó que esto creaba más obligación por parte de los gerudenses, los que habían de procurar que los visitantes no se sintieran defraudados.

Han pasado ya aquellos tiempos de la postguerra —dijo el señor Rodríguez de Miguel— en que se buscaban medios fáciles, aunque ilícitos, para acaparar caudales en un afán desorbitado de riqueza. Han cambiado los tiempos, y estoy seguro y deseo que aquí en la Costa Brava imperará el mismo sentido que rige las normas del carácter catalán, comedido y justo; que tiene conciencia completa de sus obligaciones. Se debe mirar a los extranjeros, no como aves de paso a las que se puede foguear, sino como admiradores de nuestras bellezas a quienes convencer para que vuelvan otro y otro año. Interesa fomentar el buen nombre y el prestigio de estas zonas ya que estamos trabajando no solamente para hoy y para mañana, sino para siempre y para los hijos de nuestros hijos».

Felicitó a los hombres de empresa, a los técnicos, a la iniciativa privada y a los artistas que han procurado que las necesidades materiales no desdigan del carácter y la belleza de la Costa Brava y a todos ellos reiteró su agradecimiento, no ya por su calidad de gobernante, sino en el concepto de visitante y admirador.

Al agradecimiento unió el estímulo para que se progrese en este sentido y se procure que los visitantes cuando regresen a sus lares puedan decir que la Costa Brava, que Gerona y que España, en suma, es un país agradable no solamente por sus paisajes, sino también por sus hombres.

Aludió al desarrollo de este renombre mundial que ha alcanzado la Costa Brava, logrado gracias a la paz y al bienestar material que disfrutamos. En este aspecto advirtió que debíamos tener presente



Esta fotografía recoge uno de los aspectos de la Exposición. — Información gráfica, Narciso Sans.



Los carteles premiados pueden apreciarse en este detalle de una de las salas de la Exposición.

todo cuanto concierne a esta paz y añadió que es de bien nacidos agradecerlo al hombre que rige los destinos de la Patria, al Caudillo Franco, al que hemos de rendir el fruto de estas conquistas y nuestro más ferviente homenaje.

Dirigió unas palabras al jurado de discernimiento de los carteles. Dijo que el cartel premiado será como un banderín de enganche para atraer más y más admiradores hacia esta Costa. Así, con el cartel, y la ayuda de las autoridades de Gerona y el poder central se logrará que en mayor número vengan españoles y extranjeros a pasar unos días de asueto y puedan marcharse después y decir que Gerona y la Costa Brava hacen honor a España.

La Exposición

Esta manifestación artística constaba de dos partes: los carteles que participaban en el concurso de la Costa Brava y el conjunto de objetos relacionados con el mar. Los carteles estaban principalmente expuestos en la planta superior. En número de ochenta y cinco, constituían toda la gama de gustos y tendencias, presentando a la Costa Brava desde sus más variados aspectos y puntos de vista, llamando extraordinariamente la atención del público, como se puso de manifiesto en los miles de visitantes que desfilaron por las salas.

El Jurado del Concurso estuvo formado por: don Manuel Riera Clavillé, presidente; don Juan Subías Galter, don Juan Cortés Vidal, don Joaquín Masramón de Ventós y don Miguel Oliva Prat, vocales; don José Figueras Turró, Secretario. El fallo fué el siguiente:

Primer Premio, dotado con diez mil pesetas, al cartel que tiene por lema «Celeste» del que ha resultado ser autor Antonio Picas Martínez, de Barcelona.

Segundo Premio, de cinco mil pesetas, al cartel «Costa y Mar» de Santandreu & Liarte, de Barcelona.

Accésit, de mil pesetas, al cartel «Sol» de Ricardo Morán Villar, de Barcelona.

Accésit, de mil pesetas, al «Mar Blava» obra de José María Icart, de Tarragona.

Accésit, de quinientas pesetas, al lema «Emporium», de Juan Jové Planella, de Figueras.

Accésit, de quinientas pesetas, al cartel «Ventana» de Joaquín Pla Dalmau, de Gerona.

Las salas de la exposición contenían un conjunto variado y valioso de objetos relacionados con el mar. Por su categoría cabe destacar en primer lugar la sala destinada al Palacio de Peralada, en la que

destacaban los barcos de plata, propiedad de los señores de Mateu, así como valiosa cerámica, mobiliario, cartas de navegar, patentes de sanidad y grabados antiguos que completaban el selecto conjunto. Por su interés citaremos la sala del CRIS, con una interesante representación de hallazgos submarinos: ánforas, cepos de ancla; completa colección de fotografías submarinas; mapas, grabados. Presidían estas salas un retrato de Narciso Monturiol y unas banderas procedentes de San Feliu de Guíxols.

La colaboración del Museo Marítimo de la Diputación Provincial de Barcelona estuvo integrada principalmente por una buena representación de barcos en miniatura que aumentaron el interés de la exposición.

El Museo Arqueológico Provincial expuso numerosas piezas entre las que destacaban ánforas, valiosas pinturas, grabados y arcas de marino. El Museo del Ampurdán colaboró con el lote más destacado de arcas de marino, procedentes de la colección Quintana; cuadros y objetos ampuritanos. Del Museo de Palamós se expusieron importantes representaciones de arcas de marino.

La aportación particular fué numerosa y abundante. De casi todos los puntos de la Costa había representación, y muchos coleccionistas particulares estaban representados como los señores Marqués de Santa Clotilde, Bech de Careda, Rahola, Guerra, Massanet, Martínez Passapera, Díaz Costa, etc...

Formando parte del programa inaugural, por la noche, los guitarristas Renato y Graciano Tarragó, dieron un selecto concierto con extraordinario éxito.

Descubrimiento de una nueva cueva prehistórica en Serinyá

Serinyá y sus alrededores constituyen un verdadero paraíso para la prehistoria. Las condiciones topográficas y la formación geológica del terreno hacen que el hombre prehistórico se adaptara en aquel ambiente y nos dejara multitud de restos que abarcan desde las culturas del Paleolítico, hasta los tiempos de las colonizaciones ya en contacto con la época histórica. Infinidad de yacimientos arqueológicos de renombre internacional han proporcionado sendos hallazgos del mayor interés para los estudios prehistóricos. No en vano el ilustre profesor Dr. Pericot calificó a Serinyá con el nombre de la «Dordoña catalana».

Desde tiempos del insigne don Pedro Alsius y Torrent, casi ininterrumpidamente se vienen efectuando exploraciones y hallazgos en Serinyá, cada vez con mejores y más buenos resultados y procedimientos en la excavación que va siguiendo los métodos más modernos usados en esta ciencia.

La Delegación Local del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas de Bañolas, al frente de la cual está don José M.^a Corominas viene trabajando constantemente con celo extraordinario para el enaltecimiento de la arqueología. Colaboran en ello la Delegación Provincial, el Instituto de Estudios Pirenaicos y otras entidades y organismos como el Museo Arqueológico de Barcelona y su personal especializado.

Recientemente, la fundación americana dedicada a estudios prehistóricos en España, la «Wenner Gren Foundation» ha costado exploraciones en Serinyá que todavía no han sido ultimadas, parte de las cuales coin-

cidieron cuando la celebración del III Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos que tuvo lugar en Gerona, en el pasado septiembre y en los días del XII Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología celebrado en Ampurias y Bañolas (Cuevas de Serinyá), bajo el patronato de las Excmas. Diputaciones Provinciales de Gerona y de Barcelona, y de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas.

Con motivo de los trabajos de la Fundación americana citada, ha sido descubierta una nueva cueva en la zona del Reclau, yacimiento de importancia excepcional ya excavado. La nueva cueva, que empieza a ser explorada ha revelado la existencia de una estratigrafía intacta, lo que es muy importante para la datación de los objetos y de las culturas que pueda proporcionar. Los hallazgos verificados hasta el presente abarcan desde el Mesolítico (unos 8.000-4.000 años antes de J. C.) hasta la época ibérica.

Lo más importante del yacimiento es la fase Neolítica, período de trascendental importancia para la arqueología peninsular y en el cual quedan todavía muchas lagunas para aclarar.

En los trabajos a efectuar en un futuro próximo se pondrá de manifiesto si la caverna recientemente descubierta fué ocupada durante el Paleolítico como se supone teniendo en cuenta la situación topográfica de la estación prehistórica de Serinyá.

Estas excavaciones son dirigidas por los doctores don Luis Pericot, don Eduardo Ripoll y don José M.^a Corominas, Delegado Local del Servicio en Bañolas.

Una bella ara pintada de Ampurias

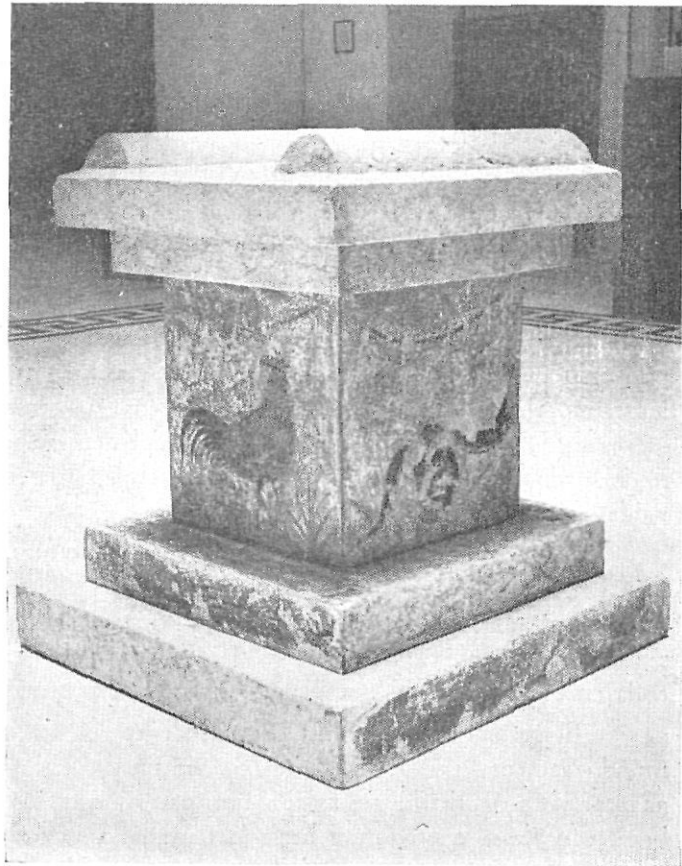
Los problemas de su conservación

Por D. MARTIN ALMAGRO

Director de las Excavaciones de Ampurias

El día 26 de enero de 1956, al excavar en Ampurias un jardín interior, rodeado de un bello peristilo en la que denominamos Casa Romana n.º 2, hallamos un ara pintada que constituye uno de los más interesantes restos de pintura romana hallada en España, y que ha pasado a ornar el Museo de Ampurias. La casa en que apareció es una magnífica mansión helenístico-romana levantada ya hacia el 25 antes de Jesucristo, según hemos podido comprobar con nuestras excavaciones estratigráficas en varios lugares de la misma. La entrada de la casa da al Decumanus I, y pasada la fauces o corredor de entrada bloqueado por los cubiculos de la portería, se pasa al atrio y de éste a un bello peristilo con jardín interior de planta cuadrada de 15 m. de lado, rodeado por un amplio corredor de 4 m. de ancho, cerrado hacia el jardín por un *podium* de 0'80 m. de altura, bellamente estucado. Este *podium*, aún conservaba trozos pintados, dentro de un estilo en el que predomina el negro, combinado con rojo, que permite relacionarlo con el último estilo pompeyano paralelo al que vemos en la casa del Centenario de Pompeya. No sabemos si antes tuvo el citado *podium* y la columnata otros estucados, como parecería deducirse, por algunos elementos conservados. Lo que sí es seguro y a la vez resulta evidente es que otros elementos de pintura mural romana ornamental que esta mansión ha proporcionado son de estilo y época distinta, más bien del estilo pompeyano I, fenómeno natural en una rica mansión que debió ornarse a lo largo de sus años de uso según la moda de cada época. Entre estos restos de decoración pictórica mural merece destacarse el ara bellamente pintada, de la que nos vamos a ocupar ahora.

Fué hallada en bastante buen estado de conservación. Está construída con mampostería de trozos de tegulas y ladrillos sujetos con abundante y buen cemento. Luego toda ella fué revestida de estuco fino en toda su superficie exterior. Está formada por un cuerpo central cúbico de 51 cm. de altura por 46 cm. de ancho, que se apoya en dos zócalos, en escalera, que miden el inferior 88 cm. de ancho por 10 cm. de alto y el superior, sobre el que se levanta el cubo del cuerpo central del ara, mide 10 cm. de alto por 10 cm. de ancho.



Ara de la Casa Romana n.º 2

Sobre el cuerpo cúbico central, y a manera de techumbre protectora, se ofrece otro cuerpo formado por un dado cúbico de 9 cm. de alto por 55 cm. de largo, sobre el que directamente sale la verdadera techumbre de este pequeño monumento ritual formada por un dado de forma de techo simulando una tegula entre dos imbrices que resalen con su superficie semicircular, dando gracia y movimiento a la plataforma superior del monumento. Mide este saledizo superior que sirve de cobertura general 65 cm. de ancho por 10 cm. de alto, y los resaltes semicirculares que simulan las imbrices miden de altura 7 cm., corriendo en dirección Este-Oeste.

Así la altura total de este monumento alcanza 97 cm. sobre el nivel del suelo del jardín. Esta bella ara, totalmente estucada y pintada, había conservado su decoración a lo largo de los siglos en que estuvo enterrada, como el resto de la casa, y no parece que al destruirse ésta, seguramente por abandono más que por destrucción violenta, tan bella reliquia sufriera desperfectos de mayor cuantía, a pesar de permanecer siempre al aire libre dentro del espacioso jardín del interior del peristilo al cual ornaba, un poco descentrada hacia el sur del mismo y al lado del brocal de la gran cisterna que como reserva de agua allí se construyó. Aún existía otra ara circular de 50 cm. de diámetro, colocada entre el brocal del pozo y el ara mayor pintada que vamos a describir. Esta nos mostraba una decoración pictórica en sus cuatro caras y en toda su extensión y partes, aunque sólo en el cuerpo central de la misma, que es donde mejor se ha conservado. En la grada inferior sólo apreciamos restos de policromía en la parte vertical del lado norte, aunque resulta imposible concretar qué representaban. Seguramente son vestigios de ornamentación vegetal. La segunda grada del basamento ofrece restos más o menos intensos de color en todas sus superficies, excepto en la horizontal del citado lado norte. Se trata de manchas de tonos rojizos poco definibles, rojos, ocre, bistres y acaso pálidos y desvaídos verdes. Sólo en la cara frontal, debajo del frente que decora el gallo, puede apreciarse un largo tallo horizontal, del que salen otros vástagos más pequeños formando un motivo más o menos espigado; los rabitos laterales terminan en pequeñas bolas o frutos estilizados. Toda esta representación floral está pintada de negro. La parte superior del ara ha perdido el color, excepto la pieza intermedia entre el dado principal y la cubierta de imbrices, que en su lado izquierdo muestra una especie de guirnalda pintada en tono rojo sanguíneo.

Las composiciones, verdaderamente importantes, no sólo por su buena conservación, sino también por su valor artístico e iconográfico, son las de las cuatro caras del dado central. Aunque todas ellas deben estar relacionadas por su significación religiosa, desde el punto de vista artístico se agrupan en dos composiciones: un gallo que ocupa una cara, y dos serpientes que devoran una piña guardada en una gran copa, que ocupan las tres caras restantes.

El gallo es un precioso animal, digno de las mejores producciones zoomórficas pintadas del mundo romano. Da la impresión de ser un animal vivo, valiente y de pelea; está en actitud desafiante, visto de perfil, avanzando una pata y con las dos firmemente plantadas en el suelo; su cabeza, con airosa cresta, mira hacia la derecha. Es muy notable la intención de los trazos con que el artista caracterizó al ave, dándole cierta estilización llena de vida, pero respetando el más puro naturalismo. Las líneas son seguras, airosas y perfectamente definitorias de la especie; especialmente la cola es una maravilla de línea curvas elegantes, intensas y de ritmo perfecto.

Los trazos esenciales del dibujo se pintaron en negro muy intenso; en la cola predominan los tonos bistres, que se hacen mucho más rojizos en las alas; rojo algo pálido en la cresta, bistre la cabeza, cuyas plumas van degradándose en la parte baja pasando por los rojos, amarillentos y anaranjados que forman la masa del cuerpo. Las patas son bistre. En el suelo, delante y detrás del animal, hay sendas estilizaciones de matas de hierba de formato más o menos apalmetado, pintadas de color verde claro algo grisáceo. Sobre el gallo se ve una guirnalda casi perdida que va de parte a parte de la superficie de esta cara del ara, y que enlaza con las de lados contiguos. Es de tipo muy sencillo y corriente, y de ella apenas quedan algunas líneas de la parte baja y manchas de colores rojo y verde y del negro de los trazos del dibujo.

Para comprender bien la otra composición, es preciso mirar el ara por el lado opuesto al descrito. Está centrada en su parte baja, hasta la mitad de la altura aproximadamente, por una gran copa de tipo helenístico-romano, de boca amplísima y cuerpo campaniforme invertido, que luego se ensancha en un complicado repicé. Hay a los lados dos grandes asas de curvas muy graciosas y algo complicadas; en toda la copa, especialmente en el centro del cuerpo y en el reborde superior, quedan

restos de decoración, geometrizable y floral sin duda. El objeto es evidentemente copia de un modelo de metal. Del interior de esta cratera —que se ha intentado representar con una perspectiva que resulta imperfecta—, sale una gran piña con el vértice hacia arriba. A ambos lados de la copa hay dos matas de hierba del mismo tipo y color que las descritas al tratar del gallo, que se repiten en todas las caras del ara. Tampoco falta la guirnalda superior, peor conservada, y en la que sólo se perciben tonos verdes y rojos. Completa la gama de este lado el amarillo y el ocre del cuerpo de la copa, los trazos negros de su dibujo, el rojo muy oscuro del interior del recipiente, el verde claro de unas hojitas que rodean en parte la piña, el rojizo de ésta, con vértice ocre mucho más oscuro, y algunas líneas y sombreados en bistre.

En esta cara del ara comienzan dos representaciones perfectamente simétricas que se completan en las dos caras laterales que aún no hemos descrito. Se trata de las partes anteriores de dos enormes serpientes que, formando graciosas y simétricas curvas en S horizontales o ligeramente inclinadas, convergen sus bocas hacia el vértice de la piña, de cuya carne comen. Tonos ocre, rojizos, bistres y líneas negras forman los cuerpos de estos gruesos reptiles, con apariencia de grandes anguilas o de lampreas.

El cuerpo de la serpiente de la izquierda termina en la cara del ara que habría que considerar derecha respecto al gallo. Forma una complicada y enroscada espiral en el centro de la parte baja del campo disponible, y termina en disminución hacia abajo. La parte superior del cuerpo es muy oscura, de un rojo casi negro, la central de rojo oscuro y la baja de rojo muy claro. Por detrás se ven restos de plantas verde claro y en primer término hay otra mata del mismo color y clase de las ya descritas. La guirnalda del remate es del mismo tipo que las otras y conserva tonos verdes, negros y rojos bien visibles.

La cara que resta por estudiar es idéntica y simétrica, aunque invertida, respecto a la que acabamos de considerar. Quizá se aprecien mejor en ella las escamas del vientre del animal y unas hojitas largas y espatuliformes que arrancan formando ángulos agudos de la directriz principal de la guirnalda.

Es muy curiosa la técnica de estas pinturas. No cabe duda que no se empleó ninguna substancia grasa, ni vegetal ni animal, que indudablemente se habría ennegrecido en el transcurso de veinte siglos. Tampoco hubo nada semejante al temple, como se ha comprobado al eliminar las colas durante la restauración y traslado, ya que no se separó ningún fragmento ni sufrió el color pérdida o alteración de ninguna clase, por mínima que ésta fuese. Se trata, por lo tanto, de pintura al fresco, pero de un fresco muy

especial y poco corriente, que no puede compararse con el empleado en Pompeya y Herculano, ni tampoco en las iglesias medievales. El procedimiento teórico normal del fresco, que tantas variantes admite, consiste, como es sabido, en la aplicación de un fino estucado sobre la superficie que se va a pintar, formado por cal, yeso, etc., y a veces polvo en mármol para obtener una superficie más lisa y brillante. No se hizo así en nuestra ara, sino que encima de la masa de mampostería, o de verdadero material de concreción que forma su cuerpo, se aplicó una capa de mortero semejante al del interior, pero sin fragmentos de barro cocido y muchísimo más fino. Cuando este mortero estaba recién aplicado se pintó el ara, sin duda en una sola sesión, o máximo durante un día. Esto explica sus trazos rápidos y un tanto abocetados, la poca insistencia en los detalles secundarios, su arte vivo y suelto, que por ello tuvo que ser obra de un artista muy



Uno de los costados del ara

experto y de mano perita y tan segura como rápida. Pero no cabe duda que debemos seguir considerando fresco la técnica pictórica del ara, ya que los colores se aplicaron cuando la superficie, cualquiera que fuera su clase, estaba aún «fresca», y que los pigmentos fraguaron con ella y se incorporaron a su masa exactamente igual que en el fresco corriente.

SIMBOLISMO RELIGIOSO DE ESTAS PINTURAS

No creemos que sea éste el lugar más apropiado para emprender a fondo el estudio iconográfico de las pinturas del ara de Ampurias; sin embargo, conviene precisar algunas ideas sobre su significación. No cabe duda que se trata de claras alusiones religiosas al culto familiar de los muertos, a la que sin duda se dedicó el monumento, más concretamente, al culto de los antepasados difuntos, o manes, de la familia poseedora de la casa en donde fué encontrada.

El simbolismo del gallo no falta en infinidad de monumentos. Se trata siempre de gallos de pelea, lo que parece aclarar el significado del gallo pintado en el ara ampuritana, que precisamente es de esta clase. Por ejemplo, en el Museo de Letrán, se conserva un fragmento de relieve de sarcófago en que aparecen dos amorcillos o genios que sostienen pesadas guirnaldas, mientras que otros Eros asisten a un combate de gallos. Se ha supuesto que las guirnaldas, las palmas y la corona serán concedidas al gallo vencedor, es decir, a su dueño, y en este caso se trataría de una transposición de la victoria atlética de clara y conocida significación funeraria. La representación de gallos es frecuente en los monumentos funerarios. Parece que la victoria del gallo, como la del atleta en la palestra y la del auriga en el circo, se interpretan, desde el punto de vista escatológico, como un símbolo de la inmortalidad; lo refuerza el hecho de que en una de las tumbas pintadas de Marisa aparezca un gallo al lado de Cerbero, pertenecientes ambos al ciclo ctónico del pensamiento griego. Por lo tanto, el gallo de pelea triunfador que aparece en nuestra ara debe referirse al triunfo del alma sobre la muerte. También a veces va unida al culto de Ceres y de Proserpina, ambos relacionados con la fecundidad, pero también con los muertos.

El simbolismo de las serpientes es mucho más amplio y complicado, pero también más claro y mejor estudiado. En esa forma se representaron en el mundo griego y romano los espíritus de los muertos y antepasados, e incluso de los héroes, algunos tan ilustres como el de Erictonia o Erecteo, adorado y recordado en el templo del mismo nombre, en la Acrópolis de Atenas, una de cuyas naves contenía la grieta sagrada por donde aparecería en forma de serpiente. Una gran serpiente enroscada en una ara funeraria de tipo semejante a la nuestra, aparecía en la cubierta de una de las piezas conservada en el Museo Vaticano, hoy desaparecida. En los lados del ara se representaron los Dióscuros y en otra cara había el epitafio que redactó para su esposa y para sí mismo un sacerdote de la Gran Madre. La serpiente, rodeando un globo, completando así doble símbolo de la eternidad, puede verse en el bajorrelieve de la apoteosis de Antonino y de Faustina (Museo Vaticano), y es frecuentísima la aparición de la serpiente junto a geniecillos, significando sin duda la supervivencia feliz del *genius* de los difuntos.

En cuanto a la piña, es uno de los símbolos de la inmortalidad más difundidos en la Antigüedad, ya que era el símbolo del renacimiento a una nueva y más feliz existencia, cuyo simbolismo se adivinaba en el hecho de que la piña permanezca íntegra y verde durante todo el invierno, y por estar consagrado el pino a Attis, la divinidad que fué arrebatada de la vida terrena para renacer a otra nueva y superior. Todas las especies, particularmente las coníferas, que se mantienen verdes durante la muerte transitoria de la Naturaleza en el invierno (pino, ciprés, laurel, etc.), fueron consideradas por este motivo como plantas funerarias. Ni siquiera falta en otros monumentos la asociación de la serpiente y la piña.

LOS PROBLEMAS DE LA CONSERVACION DEL ARA AMPURITANA

Descubierto este singular monumento en bastante buen estado de conservación, como ya hemos dicho, se nos planteó inmediatamente el problema de su consolidación y conservación definitivas. Al aire libre su destrucción habría sido cuestión de muy poco tiempo, ya que las delicadas pinturas debían soportar la violencia extraordinaria del viento Norte —la famosa tramontana—, las lluvias, el choque de las arenas procedentes de las cercanas dunas, las heladas del invierno, las lluvias, escasas en número,



El ara en el lugar del hallazgo

agravarse a pesar de ésta, se privaba de su contemplación a las personas cuidadosas, y la garita que era preciso construir habría destruído por completo el armónico ambiente del jardín, inconveniente muy grave si se tiene en cuenta que se procura ir replantando en Ampurias la vegetación clásica que primitivamente poblaba sus jardines, logrando así mayor ambientación y alegría.

Por lo tanto, hubo que plantear el problema del traslado y consolidación. La operación resultaba delicadísima y falta de tradición, lo que exigió resolver muchos detalles y problemas conforme se iban presentando. Para ello se trasladó a Ampurias el prestigioso restaurador de los Museos de Arte de Barcelona don Manuel Grau, acompañado por el equipo técnico que tan acertadamente dirige. A todos queremos agradecer el amor y tacto puestos en la salvación de esta pieza artística. También merece nuestro reconocimiento el Director del Museo de Arte, don Juan Ainaud de Lasarte, que hizo cuanto estuvo a su alcance para la recuperación y salvación de estos restos de la pintura romana, tan raros en nuestro país.

El éxito acompañó todas las manipulaciones necesarias, muy peligrosas, ya que la técnica empleada al pintar el ara y que ya hemos descrito, las hacía mucho más débiles que los frescos corrientes. En éstos existe una gruesa capa de estuco completamente empapada de pigmentos coloreados, que salva incluso los desconchados superficiales y aglutina mejor las substancias cromáticas. En los murales de la Edad Media existen circunstancias favorables, como el estar dentro de iglesias, e incluso las capas de cal con que a veces se recubrieron, que si bien ensuciaron transitoriamente las pinturas, las preservaron muchas veces de perjudiciales agentes externos. Lo mismo puede decirse de las pinturas antiguas, protegidas muchas veces en hipogeos, cámaras funerarias, etc.; tal es el caso de las decoraciones egipcias, etruscas, etc. En los conjuntos más importantes de pinturas de excavación (Pompeya y Herculano) se produjo también la circunstancia benéfica de estar recubiertas por gruesas capas de cenizas volcánicas, que si por una parte acabaron con dichas ciudades, por otra las precintaron en relativo buen estado para la posteridad.

En el caso del ara de Ampurias, la fina capa de mortero o estuco de cal que cubría la superficie de la obra de fragmentos de barro cocido y de basto mortero era delgadísima y estaba mal adherida a la superficie de la obra de tipo mural, que en muchas zonas aparecía prácticamente desprendida y a punto de desmoronarse. La primera y delicadísima labor fué limpiar todo lo posible la superficie pintada de la natural suciedad de la excavación, sobre todo del polvo y de las adherencias terrosas. El trabajo tenía que realizarse siempre *in situ* y a la intemperie, ya que el ara era intocable —so pena de destrucción inmediata— del lugar donde había sido hallada. Hubo que aprovechar, por lo tanto, días muy secos, que ofrecieran una atmósfera lo más parecida posible a la que artificialmente se crea en talleres y laboratorios especializados. Esto constituye ya una gran dificultad en Ampurias, trabajando sobre una pieza situada al aire libre y a pocos metros de la playa.

En cuanto lo permitieron el estado higrométrico y la favorable dirección de un viento seco que soplaba desde tierra, se procedió a fijar cuidadosamente el color en las zonas donde la acción del tiempo

pero torrenciales, y la acción intensísima de los rayos del sol en verano. Si a ello se añaden los desperfectos que sin duda le causarían, como demuestra constantemente la práctica, algunos turistas poco respetuosos, se comprenderá que el problema era francamente grave. La solución aparentemente más sencilla e inmediata, consistía en cubrir el ara con una construcción modesta que permitiera su protección de los agentes atmosféricos y que impidiera el acceso a las personas poco responsables. Sin embargo, esto ofrecía tales inconvenientes que fué inmediatamente descartado. Una construcción muy somera se arruina fácilmente, el estado del ara podía

había reducido casi a polvo fino los pigmentos colorantes. Para ello se utilizó la goma laca blanca en solución ligera y procediendo por repetidos y suaves toques hasta que este aglutinante fué penetrando en la masa porosa del polvo.

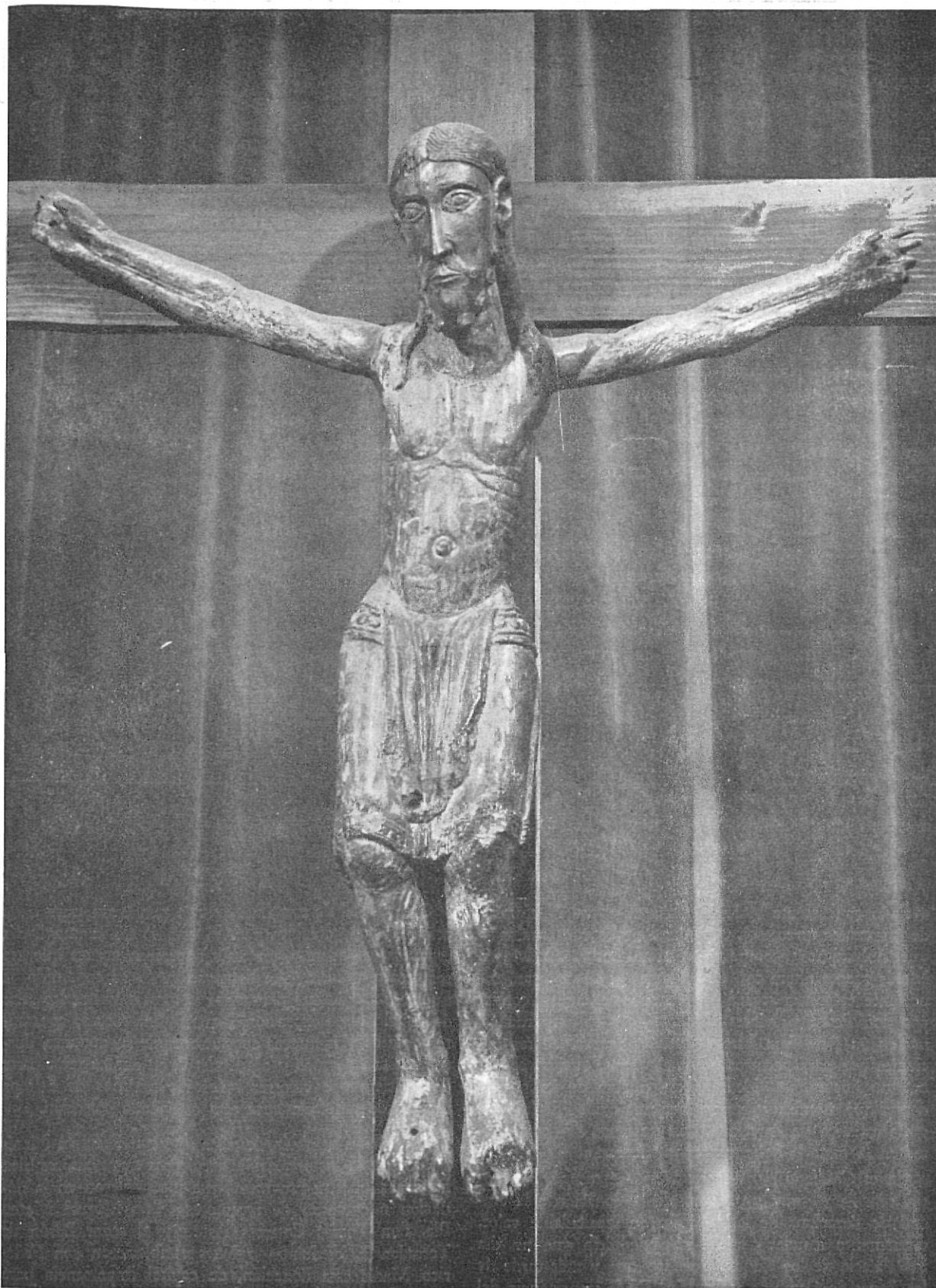
Asegurada ya la integridad de las pinturas, se aplicó al ara la técnica normal de arranque de las composiciones murales al fresco de tipo corriente. Precisamente en nuestros Museos de Arte existe una excelente tradición técnica, debido a las numerosas pinturas murales románicas que se han hallado en sus iglesias, y que han sido arrancadas para asegurarlas y trasladarlas a los Museos, o en otros casos para volverlas a dejar en el monumento originario, pero convertidas ya en obra pictórica mueble, es decir, fácilmente transportable, lo que las asegura en casos de ruina del edificio, de guerras, etc.

Esta técnica es sobradamente conocida para entrar en detalles minuciosos. Esencialmente consiste en aplicar sobre la superficie que se va a arrancar una tela encolada, procurando que no quede la menor burbuja de aire intermedia. Cuando la tela está completamente seca se procede a levantarla, arrancando al mismo tiempo la capa de pintura subyacente, comenzando por los bordes y ayudando al despegue con instrumentos de corte moderado y muy ancho, parecido a las raquetas que utilizan los pintores de paredes para limpiar las superficies sucias de éstas. Después de esta operación se obtiene la pintura separada, pero vista al revés. Es preciso hacer una labor semejante, pero a la inversa. Para ello se trasladaron ya las primeras telas, con la pintura pegada, a los talleres de Barcelona, y allí se procedió a encolarlas por la parte libre de la pintura y adherirles una nueva tela. Cuando esta nueva base estuvo perfectamente seca, se quitó la primera tela aplicada tratándola con abundante agua hirviendo, que disolvió la cola. Luego hubo que dejar secar nuevamente, ya que el agua se filtra hasta la tela de base. Finalmente, se limpiaron los restos de cola sobrante que ensuciaban la superficie de la pintura, y tras nueva desecación quedaron las pinturas listas para su nuevo montaje.

Este planteó nuevos problemas, no sólo de técnica restauradora, sino también museística. Las telas con pinturas murales normales suelen montarse bien tensas sobre bastidores de madera que luego se colocan en superficies arquitectónicas hechas en los museos, adaptándose a las formas y dimensiones de las originarias. En el caso del ara de Ampurias nos encontramos con varias telas, correspondientes cada una a una de las caras o superficies que conservaban pinturas. El montaje en bastidores hubiera asegurado su conservación y fácil manejo, pero dificultaban la exposición, destruían el efecto del monumento y perjudicaban su valor arqueológico. Tras varias vacilaciones se llegó a una solución perfecta y de lógica tan elemental: proceder exactamente igual que en las pinturas de iglesias medievales. Como es natural, exigían unas superficies idénticas a las del ara a la que pertenecieron, y para ello se construyó un ara nueva y completa, exactamente igual a la originaria, que pudo copiarse fácilmente. La primitiva tuvo que desecharse como base, por su mal estado. La nueva ara se construyó de cemento, ofreciendo la ventaja de que en lugar de una pieza se hizo en cinco, correspondientes a los escalones del basamento, del cuerpo central y de los dos elementos superiores de remate. Esto permite su fácil traslado y montaje, ya que al fraccionarla en piezas se divide el peso que, además, se aminoró de manera extraordinaria por hacerse las piezas completamente huecas. Esto permite su manejo a mano por tres o cuatro hombres, mientras que la pieza completa y maciza exigiría el empleo de una pequeña grúa o de otros aparatos auxiliares. La manejabilidad de la pieza quedó demostrada prácticamente al ser fácilmente trasladada desde el taller al palacio donde se celebró una exposición de obras artísticas y restauradas, y desde éste, al Museo Arqueológico de Barcelona, donde quedó expuesta durante varias semanas, hasta ser finalmente trasladada a su destino definitivo, en el Museo Monográfico de Ampurias.

La seriedad de la restauración fué absoluta, ya que toda la pintura que se conserva es auténtica, aunque habría sido muy fácil completar o reavivar partes. Pero se prefirió presentar la verdad absoluta a realizar una obra seminueva y caprichosamente fantaseada. En la actualidad estos restos de pintura romana adornan el Museo de Ampurias, mientras unas copias bien imitadas ocupan el lugar del monumento, cuya estructura arquitectónica anterior permanece en el mismo lugar en donde fué hallado, ya que sólo se retiraron de él las capas pintadas.

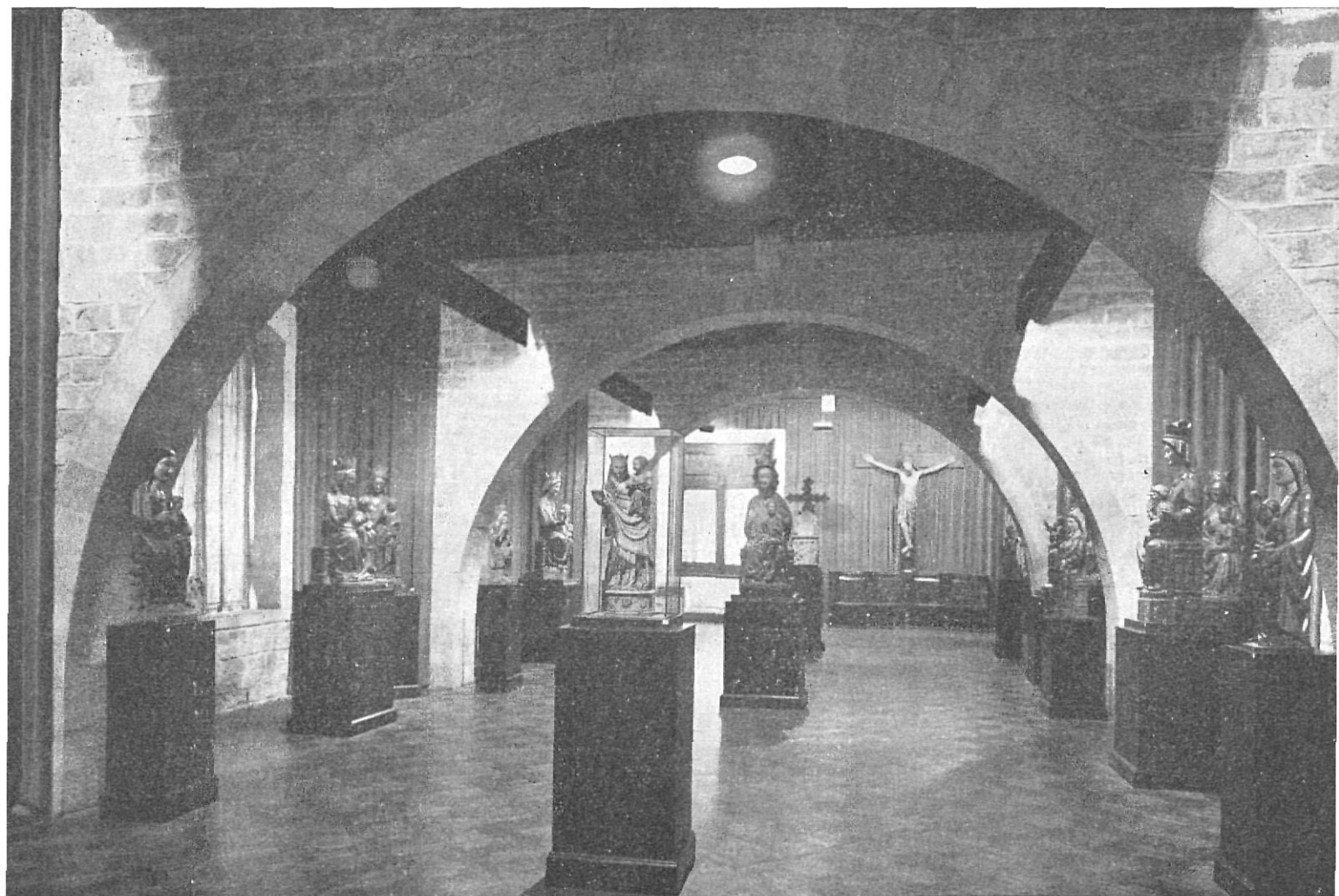
El éxito de este procedimiento nos animará a repetirlo en otros lugares donde se presente la necesidad de conservar tan bellos restos del arte antiguo, salvándolos de su segura destrucción si se les abandona al aire libre, como sucede siempre que se excavan los restos de mansiones romanas, frecuentemente ornados con pinturas murales, de los que esperamos nos dará Ampurias nuevas aportaciones.



Crucifijo de cuatro clavos. Escuela pirenaico-catalana. Siglo XII (Museo Marés)

LIBROS — Catálogo del MUSEO MARÉS

Este libro, que acaba de ser editado en Barcelona, es uno de estos volúmenes de los que uno se alegra de que figuren en su biblioteca. Bien presentado, muy cuidado tipográficamente y de interesantísimo texto, viene



Sala de escultura medieval (Museo Marés)

avalado con setenta y dos láminas de digna ilustración, de las cuales ofrecemos testimonio en los dos grabados que publicamos acompañando estas líneas. El Museo Marés cuenta ahora con el catálogo que merece tan importante colección creada y donada a la ciudad condal por don Federico Marés Deulovol, ilustre ampurdanés, nacido en Port-Bou. Este es otro de los verdaderos aliados que para nosotros posee el libro. El poder contar con un documento fidedigno de la obra de un gerundense, que asombra y enorgullece una ciudad de la categoría artística de Barcelona, con un rasgo sin precedentes en la historia del mecenazgo moderno.

En el *Catálogo del Museo Marés* se recoge la historia, sencilla y grande a la vez, de la donación a la ciudad de Barcelona de la colección de incalculable valor, dignamente instalada en el noble edificio que un día fué Palacio de los Condes de Barcelona y más tarde de los Reyes de Cataluña y Aragón. De la importancia del conjunto da idea constatar que cuenta con veintidós salas de escultura y otras catorce dedicadas a Museo sentimental. La sección de escultura cuenta con 555 piezas, todas ellas de gran interés, como habrán podido comprobar los numerosos gerundenses que ya conocen la colección.

Otra virtud de este libro es que siendo un tratado de arte de gran categoría para el estudio de la imaginaria española, es, además, un embajador convincente que, no solamente ayudará a la divulgación de su contenido, si que también llevará a muchos lectores a visitar las salas de aquel museo excepcional, que es enriquecido constantemente con las nuevas aportaciones de su donante, ilustre artista, mecenas y académico, que dedicó gran parte de su tiempo a recorrer todos los caminos de Europa recogiendo amorosamente esta estupenda colección.

Cúmplenos también destacar que con Federico Marés figuran en la historia del Museo otros tres nombres bien ligados a nuestra provincia, que intervinieron en la donación o actuaron de receptores: don Miguel Mateu Pla, don Tomás Carreras Artau y el señor Barón de Terrades. Estos fueron quienes establecieron con Federico Marés esta donación, de capital importancia para el arte hispano.

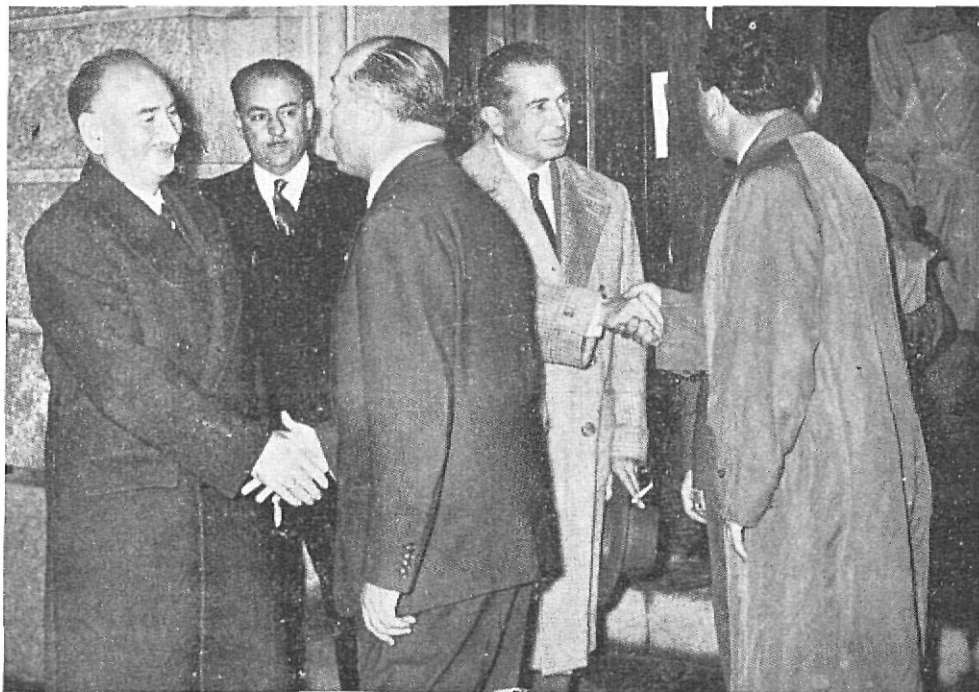
El libro, editado por el Ayuntamiento de Barcelona, fué impreso en los talleres de Gráficas Bachs, de aquella ciudad.

R. G.

El ministro de la Vivienda, don José Luis de Arrese, en Gerona

El día 18 de noviembre honró la provincia de Gerona la visita del Ministro de la Vivienda, don José Luis de Arrese y Magra, a quien acompañaban el Subsecretario del Departamento, don Joaquín Reguera Se-

prendidas por Regiones Devastadas y que están en trámite de renovación. Entre ellas, la Casa de Correos y Telégrafos de Figueras; la iglesia arciprestal de San Pedro de aquella misma ciudad; la restauración del tem-



El señor ministro de la Vivienda saludando a las autoridades provinciales

villa; el Director General de Urbanismo, don Pedro Bidagor Lasarte, y el Inspector Central, don Miguel Angel García-Lamas Mata.

En el Gobierno Civil recibió a las primeras autoridades de la provincia, presididas por el Gobernador Civil y Jefe Provincial, don José Pagés; el Alcalde, Dr. Ordís; el Presidente de la Diputación, don Juan de Llobet, y el Delegado de la Vivienda, don Julio Esteban.

En la sala de juntas el señor Ministro se reunió con las autoridades, para tratar, como información previa, de la futura ordenación de la Costa Brava, al tiempo que se estudiaron unas bases iniciales de trabajo y los fundamentos jurídicos de la misma.

Sobre el problema de la vivienda, en general, se expusieron a la consideración del Ministro las principales necesidades, y se examinaron las obras en construcción y los proyectos ya preparados. El señor Ministro, como decisión previa y a reserva de los trámites posteriores, autorizó el inmediato planteamiento de un grupo de mil quinientas viviendas a construir en Gerona, en la zona de las Pedreras, por el Patronato Provincial de la Vivienda. También fueron consideradas las obras em-

plo parroquial de Castellón de Ampurias, y, en general, las demás que estaban en los planes de aquel extinguido Servicio, al objeto de darles una solución de conjunto para llevarlas a término.

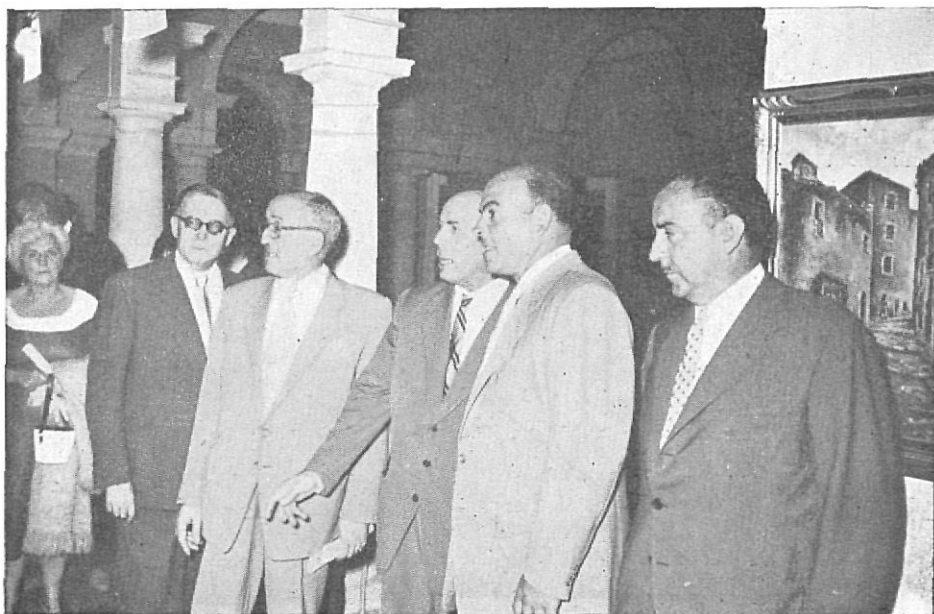
El señor Arrese se interesó por el planteamiento urbanístico de los pueblos gerundenses, y en lo que se refiere a los de nuestra Costa Brava, fueron presentados al Ministro una serie de proyectos sobre tan importante aspecto.

Las manifestaciones del Ministro, por lo que respecta a un posible aumento del cupo anual de viviendas adjudicado a la provincia causaron vivísima impresión, ya que parece seguro que será aumentado en doscientas el número de viviendas por ejercicio.

El señor Arrese realizó a nuestra provincia una visita, que si no resultó extensa en el tiempo, lo ha sido en realidades. Vino a conocer las necesidades de la provincia de Gerona y a resolverlas con su característico estilo de trabajo; y de este interés y laboriosidad en el mejor servicio de España, dejó constancia plena el Ministro de la Vivienda a su paso por la capital de nuestra provincia.

Salón de Pintura de la Costa Brava en San Feliu de Guíxols

En el Palacio Municipal de San Feliu de Guíxols fué inaugurado el 9 de agosto el Salón de Pintura de la Costa Brava, organizado por la Diputación Provincial con la colaboración del Ayuntamiento de aquella villa. En las amplias salas y dependencias figuraban ciento sesenta y una obras, de artistas contemporáneos, formando un notable conjunto que fué visitadísimo.



Un momento de la inauguración del Salón de Pintura de la Costa Brava.

Al acto inaugural asistieron: el Gobernador Civil y Jefe provincial del Movimiento, don José Pagés y señora; el General-Jefe de la 41 División y Gobernador Militar de la plaza y provincia, don Ricardo Uhagón de Ceballos y señora; el Presidente de la Diputación, don Juan de Llobet y señora; el Alcalde de San Feliu de Guíxols, don Roberto Pallí; Delegado de Hacienda, don José Fernández; Alcalde de Gerona y Procurador en Cortes, don Pedro Ordis; Vice-Presidente de la Diputación Provincial, don Narciso Figueras Rexach, con autoridades y personalidades provinciales y locales y artistas.

El Alcalde señor Pallí agradeció la deferencia de haber escogido San Feliu de Guíxols como sede de la manifestación artística. El señor Presidente explicó los motivos por los que se había organizado el certamen y dió las gracias a cuantos habían colaborado al éxito del mismo. Destacó que los certámenes de arte sirven para que el turismo se percate de nuestro tesoro espiritual; por esto existe el propósito de mantener este tono de exaltación de la Costa Brava.

La Exposición estuvo abierta al público hasta el día 8 de septiembre, y fué digna consecuencia

de la celebrada el verano anterior con el nombre de «La Costa Brava y sus pintores». R. Reig siempre en la línea de estas manifestaciones, cuidó del catálogo del certamen. Una sucinta relación de autores participantes nos da los nombres de Ramón Aguilar Moré, Martín Adroher Bosch, John Agell, José Albertí, Eduardo Alcoy, José Amat, E. Barber Gallostra, Rafael Bataller, Lola Bech, Pedro Bech, María Teresa Bedós, Manuel Capdevila; Pedro Clapera, Eusebio Díaz Costa, Armando Doménech, Farré, Ferré y Andreu, J. Fin, J. Fornells Vilá, J. Fuster, María Girona, Pedro Gussinyer, Hernández Pijuán, Angel Hoz, José Hurtuna, Miguel Ibars, Federico Lloveras, Diego Llusí, Paulino Maciá, Joaquín Marsillach, Pedro Marra, Bartolomé Mas Collellmir, Juan Massanet, Ignacio Mundó, Eleuterio Paniagua, Pilar Planas, Carlos Planell, Juan Pericot, Fernando Ponsjoan, Francisco Piñana, Jesús Portas, José M.^a Prim, Alberto Ráfols, Ramón Reig, R. Roca, Gertrudis Romaguera, Ramón Rogent, Olga Sacharoff, Rafael Sarabia, Salvaggio, Joaquín Sunyer, Joaquín Terruella, J. J. Tharrats, Juan Torrent Buch, Antonio Varés, Isidro Vicens, Eduardo Vila Fábregas, Emilio Viñá, Miguell Villá, Martín Vivés, Emilio Xargay y Kitty Pagés.

L'HEREU RIERA

Por JUAN AMADES

I

LA LEYENDA, LA CANCIÓN Y LA DANZA

Uno de los documentos de cultura tradicional más interesantes, es el de la danza de los palos, comúnmente llamada el *Hereu Riera*, interpretada al son de una canción, de la que toma el nombre, descriptiva de una leyenda que la voz de la tradición supone de origen gerundense.

LA LEYENDA

Según la conseja, un rico *hereu* ampurdanés asistió a la romería de San Mauricio y participó en la danza, hallando tres doncellas asimismo ampur-



Danza dels bastons. (Foto Archivo Amades)

danesas, a las que sacó a bailar. Durante la danza, le enteraron de que su amada estaba gravemente enferma y con pocas esperanzas de vida. El galán se despidió cortésmente de las doncellas y de la demás gente, abandonó la fiesta y corrió precipitadamente hacia el pueblo de su prometida, a la entrada del cual halló el viático que acompañó y vio que se dirigía a la casa de su amada, que se hallaba en trance de morir. El mozo dirigió preces fervorosas a un crucifijo que pendía de la cabecera de la cama de la enferma, rogándola que se apiadara de su amada, devolviéndole la salud. Las súplicas del doncel enamorado fueron tan sentidas y tan fervientes que el Señor se dignó atenderlas, sanando a la enferma.

El galán, loco de alegría ante el recobramiento de la salud de su amada, descolgó la cruz de la pared, la tendió en el suelo y danzó alegremente por encima de la imagen, sin tocar para nada con los pies la Sagrada Madera, sobre la cual evolucionaba. Danza que a pesar de su expansiva alegría nada tenía de profana, puesto que era hija del fervor religioso que la inspiraba.

La tradición selvataña localiza la escena de la primera parte de la leyenda en la romería de la ermita de San Mauricio, situada a unos tres kilómetros de Caldes de Malavella, en la comarca de la Selva, romería que había disfrutado de gran popularidad, concurriendo a ella gran gentío, llegado a veces de localidades bien alejadas, como confirman los gozos.

*Coixos, febreros, trencats
que amb gran fe i devoció
vos invoquen, són curats
per vostra intercessió;
i publiquen los loos
per tan nòble benefici.*

*Caldes i pobles veïns
vènen a vostra capella
per curar sos mals roïns
que logren amb meravella.*

*Moguts de vostres hazanyas
los de Caldes vos veneren
i vènen en vostra capella
a oferir-vos presentalles, —
pregant-vos amb tot fervor
que en Déu los siau propici
pregan por los pecadors,
màrtir gloriós Maurici.*

La canción narrativa de la primera parte de la leyenda supone ampurdanesas las doncellas invitadas por el protagonista a la danza.

Los ancianos del Gironés daban el caso referido por la primera parte de la leyenda y descrito por la canción, como acaecido en la villa de Porqueras, junto al lago de Bañolas, en la que se había cele-

brado asimismo una romería dedicada a San Mauricio.

Acerca de cuál de las dos romerías pudiera ser la concurrida por el popular y muy probablemente apócrifo *Hereu Riera*, debemos decir que inmediata a la ermita de San Mauricio de Caldas existe aún hoy una importante masía conocida por can Riera, y que las danzas ordinariamente bailadas en esta romería eran sardanas. En Porqueras, hasta no ha mucho, fué popular una danza simplísima en sus evoluciones, en la que los danzantes llevaban una verga larga muy adornada de flores, danza que en sus últimos tiempos se limitaba a una cercavilla por la cual era llamada *passada*. Es también de notar que la canción nos habla de dos fechas en las que se celebraban danzas: la de San Mauricio y la de San Antonio; en Porqueras, hasta finales del siglo pasado, en la festividad de San Antonio Abad, abogado de los animales de carga y de tiro, se habían celebrado danzas. Cabe observar que ni la sardana ni la *passada*, que más bien pudo ser una de tantas versiones del ballet, no se asemejan ni un ápice a la danza que constituye el aspecto capital y más importante del documento que nos ocupa.

LA CANCION

Como llevamos dicho, la primera parte de la leyenda referida constituye el argumento de una canción narrativa, la versión más conocida de la cual dice así:



Melodia del «Ball dels Bastons» (Archivo del autor)

*Per a Sant Antonio
grans balles hi ha,
per a Sant Maurici
tot el poble hi va.*

*tralarala, tralarala, tralarala, la, la.
tralarala, tralarala, tralarala, la, la.*

*Si n'hi ha tres donzelles,
són de l'Empordà;
l'una diu a l'altra:*

I a tu qui et traurà?

*La primera dansa
la'n treu a ballar,
la segona dansa
la nova arribà.*

*—A fe, Hereu Riera,
bé pots ben ballar,
que la teva aimada
a la mort està.*

*N'agafa el gambeto
i al braç se'l tirà;
dóna un tomb per plaça,
barret a la mà.*

*Perdonin, senyores,
que me'n tinc d'anar,
que la meva aimada
a la mort n'està.*

*A l'entrant del poble,
troba el combregar;
ja n'hi va al darrera
per veure on va,*

*i a casa l'aimada
ja se'n va a posar.
Ja en puja l'escala
en sense trucar;*

*ja en troba l'aimada
que a la mort està:
—Com te va, Cecília?
Cecília, com va?*

*—Per a mi, Riera,
per a mi mal va:
tinc un fred i febre
que em cuida matar.*

*Tinc una germana,
t'hi podràs casar;
les joies que porto
li podràs donar...*

*—No estic per germanes,
que amb tu em vull casar*

*Ja en gira la cara,
i se'n posa a plorar,*

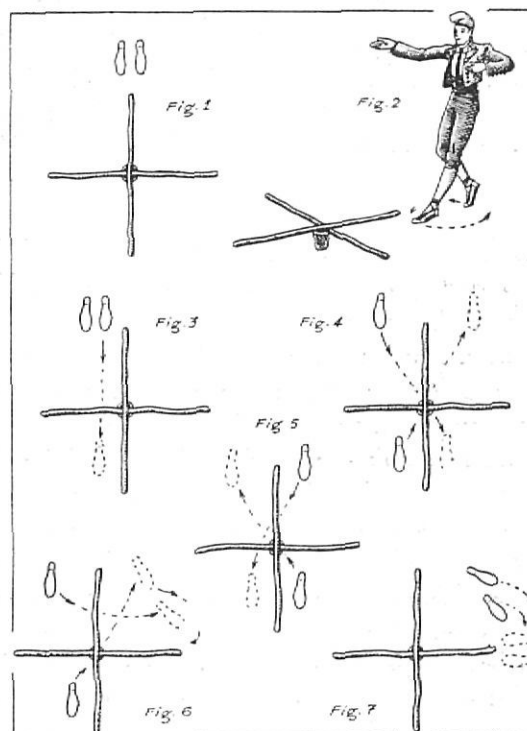
*Ja en diu al Sant Cristo
que a la cambra hi ha:
—Ai, Déu, que m'ajudi,
si em vol ajudar;*

*torneu-me l'aimada,
que a la mort n'està.
I a les tres setmanes
ja se'n van casar.*

Esta canción está difundida por todo el dominio etnográfico y lingüístico de la cultura tradicional catalana y ofrece un sinnúmero de variantes literarias sólo divergentes en sus detalles, pero que no alteran el argumento capital. En una versión de la Maresma las danzas se celebraban en la villa selvática de Palautordera, es decir, cerca de Caldas de Malavella, teatro de la fiesta, según la leyenda. Algunas versiones dicen que las doncellas sacadas a bailar por nuestro héroe eran del *lloc de Llansà*, en el Alto Ampurdán; hay una variante que las supone de Nissá, localidad que nos es desconocida y que a no dudar es una degeneración de la voz Llançà. Es muy general que se las considere simplemente ampurdanesas. El protagonista casi siempre es llamado *Pau Riera* y algunas veces *Pau Ribera* o simplemente *Ribera*. La amada en las más de las versiones en que aparece su nombre, se la llama *Cecilia*, pero se la nombra también *María*, *Sileta* y *Roseta*. Cuanto a su residencia, se dice que el *Hereu*, al saber la infausta nueva, abandonó la danza y se encaminó a Ripoll. El estribillo de una versión procedente de la costa gerundense de levante canta:

*Ai, adéu, Cecilia,
flor de Vilassar.*

Cabe advertir que esta vuelta aparece aplicada a varias canciones y su origen propio concretamente de la canción que nos ocupa resulta bien dudoso. En muchas versiones el galán reclama la salud de su amada ante la imagen de un crucifijo de la iglesia, y en un corto número implora el favor de la Virgen del Carmen. Por lo común, la enferma sana dentro de pocos días, después se celebra la boda, pero las hay en que muere; en una de ellas, en el momento de dar el «sí» durante la ceremonia de la boda; en otra, mueren los dos amantes abrazados al verse al regresar el galán de las danzas. En las variantes valencianas ella fallece, el amado asiste al entierro y una vez en la fosa tira un pu-



Esquema de la coreografía del «Ball dels Bastons». (Archivo del autor).

ñado de tierra sobre su sepultura, según costumbre del país.

Esta canción nos es conocida con una diversidad de melodías casi todas graves y más bien tristes, de acuerdo con el carácter del argumento que describe. El aire de las cuales no es en absoluto bailable, sólo aparece con tonadas de danza en las comarcas pireneicas de Lérida, en cuya área fué empleada para producir la música del baile que tomó el nombre del héroe literario de la canción.

No consignamos las diferencias de detalle que ofrece el texto de la canción, así como las profusas variantes melódicas por no afectar al fondo de nuestro trabajo, que no pretende ser exhaustivo, así como por no permitirnoslo el espacio de que disponemos.

LA DANZA

El nombre propio de la danza que nos ocupa, es el *Ball dels bastons*, por ser bailada sobre dos palos cruzados encima del suelo o encima de un vaso, o de una piedra. Así es llamado en la Vall d'Aneu, la Vall del Flamisell, la Ribera de Cardós, la Ribera del Noguera Pallaresa, la Vall de Cardella y la Serra del Cadir. En el Valle de Arán se la denominaba *Ball dels garrots*. La circunstancia fortuita de aplicarse a una de las versiones de la canción del *Hereu Riera*, ha determinado la extensión del nombre de la canción a la danza, caso muy

frecuente en música y en coreografía tradicional. La versión del baile danzada por las entidades dedicadas a la restauración de la danza tradicional, es precisamente la que se sirve de la melodía a la que como medio mnemotécnico se vale de la canción que hemos transcrito, y de ahí que ésta haya gozado de gran popularidad, hasta tal punto que el denominativo de *ball desl bastons* haya quedado eclipsado y sea desconocido. La canción ha sido asimismo propagada por los orfeones.

La danza que nos ocupa se distingue por la particularidad de ser bailada por una sola persona y muy excepcionalmente por dos a la vez. Es danza de habilidad y de competición, siendo la única de nuestras danzas individuales que obedece a una coreografía, ya que todas las otras de este género son de movimientos libres, aunque sujetándose a una condición que las determina; entre ellas, el *Ball del Barret*, de Llagostera, en el Ampurdán, cuyo bailarín debe defender un sombrero especial que los mozos tratan de quitarle; el *Ball del Rosinyol*, de Santa Coloma de Farnés, en el que el danzante baila con un porrón lleno de vino sobre la cabeza; danzas ambas carnavalescas; el *Ball de l'Escombra*, de Vall de Boí, y de otros valles pirenaicos franceses, inmediatos, cuyos danzantes evolucionan saltando por encima del mango de una escoba que sostienen al ras del suelo con una mano; al igual que el *Ball de Sant Blai*, propio de los pastores de Vilafranca del Conflén, que evolucionan sobre un cayado de agarrar el ganado. También es de esta categoría el *Ball del Poll*, de la Terra Alta, en el que los danzantes se quitan la ropa mientras danzan sin dejar de golpearse el cuerpo con una alpargata para hacer el son de la danza.

Como llevamos referido, esta danza es de ingenio, consta de dos partes: en la primera, el danzante se zarandea ante uno de los brazos de una cruz formada por dos palos, y en la segunda salta ligera y ágilmente por encima del vértice de los cuatro ángulos. El mérito de la danza consiste en no tocar para nada con los pies, los palos que forman la cruz, ninguna de las cuatro veces que se repite cada uno de los espacios libres formados por los ángulos de la cruz. Para aumentar la dificultad, se coloca la cruz sobre una piedra de superficie desigual, sobre la que resulten de mal sostener los dos palos, que se procura que sean rugosos y poco estables. También se coloca la cruz sobre un vaso de vino. Al más tenue golpe dado a los bastones, cae la cruz y se cae el vaso, vertiéndose su contenido. En ocasiones especiales se aumentan las dificultades, colocando otro vaso de vino sobre el vértice de la cruz y también con otros cuatro vasos

uno sobre cada extremos de los palos. Interpretar la danza con éxito sobre este frágil armatoste, requiere una agilidad extremadísima, ya que incluso el aire puede destruir el equilibrio de tan frágil monumento y dar al traste con él.

El *Ball dels bastons* ha llegado hasta nosotros bajo tres aspectos diferentes: el más interesante de ellos con carácter eliminativo y electivo, para elegir cargos especiales de sentido más bien halagüeño y agradable, como asimismo para determinar quién debe llevar la peor parte en una tarea dura y penosa. Los mozos de los Valles d'Aneu y del Flamisell se servían de esta danza para elegir al rey de las Carnestolendas encargado de dirigir las algarazas de las mismas. En la Ribera de Cardós, entre carboneros, acudían a esta danza para determinar quién sería el que debería velar la carbonera durante la noche; y entre pastores lo danzaban para ver cuál de ellos bajaría al poblado a buscar las vituallas desde las altas cumbres en donde pacían los rebaños.

Entre arrieros y gentes de mesón y de posada se acudía a esta danza para jugarse la bebida. Para ello bailaban uno tras otros, y *si treien el ball*, eso es, si no fallaban la danza, al terminar se bebían el vino del vaso que sostenía la cruz, debiendo pagar la bebida de todos los camaradas aquel que no salía airoso de la prueba. Se repetía la danza tantas veces como era preciso hasta que algún bailador la equivocaba.

Ultimamente los bailarines más hábiles eran los pastores. Fué costumbre invitar a beber a los pastores que acudían a los mesones, pagándoles tanto vino como apetecían beber, ganado por medio de la danza.

Entre gente moza usóse esta danza como juego de ingenio, danzándola los domingos por la tarde como pastime dominguero. Los mozos apostaban fósforos, y, entre mozas, alfileres. Ellas más que ellos a menudo danzaban en parejas asidas de las manos o solas. La danza femenina requería mucha más agilidad aún, ya que a la ligereza de los pies debía añadirse la destreza para no embrollarse con las faldas propias o concas de la compañera, en tiempos en los que el vestido femenino alcanzaba hasta el suelo.

Recientemente se nos ha dicho que la chiquillería, para celebrar el retorno de los pastores al hogar después de las largas ausencias estivales, en las cumbres, o en las invernales en los llanos, se entregaban alegremente a esta danza como un agasajo infantil a los recién llegados, gentileza que los pastores agradecían regalándoles alguna fruta ape-

tecible por los niños. Debemos observar que esta información nos parece algo dudosa.

En el último tercio del siglo pasado, en algunas localidades del Alto Bergadá, durante el Carnaval, se habían celebrado representaciones teatrales rústicas en las que se escenificaban canciones populares que constituían el argumento de las farsas. Te-



nemos noticia de que entre las canciones teatralizadas figuraba la del *Hereu Riera*, que era a la vez cantada y danzada. No tenemos noticias concretas en cuanto al coreografía del baile.

En el Valle de Arán esta danza fué tradicional durante las alegres fiestas domésticas de las matanzas.

El distinguido folklorista señor Maspons y Labrós, trata de una versión muy diferente de la danza que nos ocupa. Los palos eran tan largos que permitían danzar a la vez hasta tres bailarines sobre cada uno de ellos, danzando simultáneamente sobre los cuatro brazos de la cruz. En un momento de la coreografía los danzantes rodaban en círculo, saltando por encima de los palos uno tras otro, formando ruedas concéntricas que giraban en dirección opuesta unas de otras, debiendo evitar el tocarse al pasar los bailarines unos junto a otros.

En una de las versiones literarias la canción empieza con los siguientes versos:

*qui el sabrà ballar?
El Ball dels Bastons
Que el balli en Riera,
que el sap ben dansar.
La primera dansa la'n treu a ballar.*

A juzgar por este texto, propio del Alto Bergadá y de la sierra del Cadir, la danza de que insistentemente nos habla la canción era un *ball dels bastons*, y no unas danzas de romería o de plaza ordinarias y comunes, sino la versión coreográfica de la danza que nos ocupa, inadecuada para ser

bailada en grupo. La musa nos dice asimismo que sacó una doncella a la danza, lo que presupone que el baile era de parejas. Estas dos circunstancias, en pleno desacuerdo con las normas coreográficas propias de la danza que nos ocupa, hace presentir la posible existencia de una tercera versión, de la que no tenemos más noticia que la que nos ofrece la musa popular por boca de la canción.

La forma especial en la que se producía esta danza, obligaba a servirse del canto para hacer su son, caso frecuente en la mayoría de las danzas tradicionales, especialmente las de parejas, ya que el procurarse instrumentos no siempre resultaba viable y precisaba recurrir a la canción. Del vasto repertorio del Corpus de nuestro cancionero tradicional, quizá la canción más adecuada resulta ser la del *Hereu Riera*, atendida su relación con la cruz y la danza.

Esta danza fué bailada tradicionalmente hasta finales del siglo pasado; las gentes de las comarcas en que era danzada ya la consideraban como una antigualla a comienzos del presente siglo.

No tenemos noticias de danzas semejantes a la referida entre pueblos de cultura mediterránea; en cambio, se la halla en la cultura sajona y en la cultura armenia. En Escocia la danzaban bailarines de ambos sexos, que evolucionaban sobre dos espadas o sobre dos pipas de tubo larguísimo dispuestas en cruz sobre el suelo. Se la denominaba *Danza de las espadas*. Según la tradición reconoce origen caballeresco. Cuando un feudal vencía a otro en lucha, le obligaba a rendirle la espada. Cuando el vencedor regresaba a su hogar, reunía sus vasallos y antes la puerta cruzaba las dos espadas; la suya sobre la de su vencido y hacía una danza encima de la cruz formada por las dos espadas, como un arco de triunfo y de dominio sobre el contrario. La danza escocesa era mucho más complicada que la nuestra.

En el Cáucaso fué popular una danza que se desarrollaba asimismo sobre de dos espadas llamada *Lezginka*, de la cual no conocemos detalles.

El *Ball de l'Escombra* y el de *Sant Blai* a que ya nos hemos referido, cuyos intérpretes evolucionan sobre el mango de la escoba los del primero, y sobre un cayado de pastor o el asta de la bandera el segundo, cuanto a su mecánica se asemejan a la danza que nos ocupa, no obstante ser divergentes. Una danza de esta suerte era interpretada por el mayoral de la cofradía de San Fortunato de Moranta, en Italia, quien saltaba ágilmente por encima del palo de la bandera representativa del santo, de manera semejante a como lo hacían nuestros campesinos y nuestros pastores.

NOTICIARIO

- 1 El Ayuntamiento de Gerona ha recibido la aceptación ministerial de los solares de las Pedreras, para la construcción del edificio del Instituto de Enseñanza Media.
- 2 Se ha publicado documentado trabajo sobre la estancia en nuestra ciudad y en el Convento de la Anunciación, del venerable P. Francisco Coll, Fundador de la Congregación de Religiosas Dominicanas de la Anunciata, del que es autor el prestigioso Dominicoy Académico, Rdo. P. José M.^a Coll.
- 3 D. Salvador Ferrer Maura, vice-presidente del «Círculo Catalán» de Madrid, manifiesta las posibilidades de celebrar la «Semana de Gerona» en la capital del reino.
- 4 Presidida por el Sr. Gobernador Civil y por el Jefe de la Sección de Asesoramiento del Servicio Nacional de Inspección y asesoramiento de las Corporaciones Locales, D. Carmelo Abellán, en la calidad de enviado especial del Ministro de la Gobernación, se celebró una reunión de Alcaldes de la Costa Brava.
- 5 Se ha inaugurado el Curso Académico de la Escuela de Estudios Comerciales, cuyo acto presidió D. Narciso Figueras Rexach, vice-presidente de la Exma. Diputación.
- 6 El Presidente de la Diputación D. Juan de Llobet Llavari, dió posesión al Dr. D. Juan Mascaró Roura, del cargo de Director del Hospital Provincial.
- 7 Ha sido nombrado nuevo Gobernador Militar de Gerona, el General de División Exmo. Sr. D. Joaquín López Tienda.
- 8 La Cámara Oficial del Comercio y de la Industria, convoca un concurso de Escaparates con motivo de las Ferias y Fiestas de Gerona.
- 9 En la Santa Iglesia Catedral Basílica, el Sr. Obispo, Dr. D. José Cartaña e Inglés, oficia de Pontifical los funerales por su Santidad Pio XII, que fueron presididos por las primeras Autoridades con gran asistencia de fieles.
- 10 La Jefatura Nacional de la O. S. Educación y Descanso, y a propuesta del Delegado Provincial gerundense, acordó como homenaje al ilustre compositor Isaac Albéniz, hijo de Camprodón, dar su nombre al Conservatorio de Música que dicha Obra tiene en Gerona.
- 11 En la Escuela Hogar Santa Ana de la S. F., disertó sobre el tema «Los Sitios de Gerona», el Director de la Biblioteca Pública, D. Enrique Mirambell.
- 12 En el Palacio de la Diputación Provincial se procede a la apertura de las plicas para la adjudicación de las obras del nuevo Hogar Infantil de Ntra. Sra. de la Misericordia, adjudicándose provisionalmente por el importe de 10.746.515'61 ptas.
- 13 Como primer acto oficial de las Ferias y Fiestas de San Narciso, las primeras Autoridades procedieron a la inauguración de la «V Exposición Provincial de Artesanía»; del «I Concurso Exposición de Fotografía «Costa Brava»; de la «IV Exposición filatélica gerundense»; de la de «Oficios y Artes Decorativas del Fomento de Cultura»; de la de obras del «III Concurso Premio «Inmortal Gerona», y de la instalada en la Escuela Municipal de Bellas Artes, todas las cuales quedaron abiertas al público.
- 14 El Excmo. Sr General Gobernador Militar D. Ricardo Uragón, presidió la inauguración y bendición de la Galería de Tiro de la Sociedad Hípica Gerundense.
- 15 La ciudad es objeto de importantes reformas urbanísticas. Entre las obras municipales, actualmente en curso o recientemente terminadas, cabe destacar la nueva urbanización de la Plaza Marqués de Camps y el futuro aparcamiento del Oñar. La primera de las obras citadas ha sacrificado uno de los aspectos vivos de la ciudad como eran aquellos jardines ahora mutilados, pero la obra era necesaria y es exponente del desarrollo y la vitalidad de Gerona.

Primero: INTERÉS del MUSEO de los SITIOS en GERONA

Segundo: EMPLAZAMIENTO y COLABORACIONES para el mismo

El Museo de los Sitios debe centrar cuanto de interés histórico o patriótico encierra la gesta que valió a nuestra ciudad el título de Inmortal. Los criterios que se publican ayudarán, sin duda, a la definitiva orientación. La ilusión por su realización se palpa en el aire ciudadano.

Estas son las respuestas a nuestra encuesta:

D. Carlos de Bolós Vayreda, pbro.

Cronista Oficial de la Ciudad

D. Luis Batlle y Prats

Archivero del Excmo. Ayuntamiento
Secretario del Instituto de Estudios Gerundenses

1 El interés lo tuvo ya desde que se coronó la epopeya. Pero lo que va pasando es la oportunidad. Han transcurrido ciento cincuenta años con guerras civiles y revoluciones de por medio; en este lapso, ¡cuántas cosas se han perdido dignas de guardarse en ese Museo! Periódicamente, desde tiempo, se han formulado propósitos de crear un museo de la guerra de la Independencia, pero todo ha quedado en proyectos y palabras ante la indiferencia casi general. Y últimamente se ha llegado a perder lo que considerábamos imperdible, que son las murallas y fortificaciones, piedras venerandas, tierra sagrada que regaron con su sangre nuestros antepasados. Contemplemos, en efecto, Montjuich, el Calvario, Capuchinos, Torre Gironella, y decidme si tal como están ahora pueden exhibirse como testimonio de la estima de los gerundenses hacia los restos más evocadores de sus pasadas glorias. Vinieron unas gentes forasteras, desconocedoras de nuestra historia, incapaces de sentir emoción ante aquellas ruinas, y nadie, ¡nadie!, desde aquí levantó su voz para impedir que tan venerandas reliquias fuesen abandonadas en manos profanas.

2 Siendo casi inminente el desaloje de la actual Casa de Misericordia, parece que lo más factible sería habilitar una sala de aquel edificio, previsto ya como futuro Palacio de la Cultura, para depositar en ella lo que se guarda en el Museo de San Pedro, lo que pueda existir en algún templo y acaso en los desvanes de ciertos caserones.

Pero la colaboración más eficiente y decisiva ha de venir de la ciudad toda, con sus organismos representativos al frente en orden, a liberar esos lugares patrióticamente sagrados, de la ocupación que sufren de unos años a esta parte, ocupación que mirada a través del prisma de la historia y aun del sentimentalismo, resulta una ignominia para la Gerona de nuestros días, la cual con su abulia viene demostrando que los restos y testimonios de las pasadas glorias le importan un bledo.

1 Evidente. Dígase lo que se quiera, la verdad es que el recuerdo de los Sitios no se ha extinguido. La memoria del general Alvarez como síntesis de la resistencia, la gloriosa Bandera del Regimiento de Ultonia, la excolegiata de San Félix con la capilla de San Narciso, la función cívico-religiosa, el castillo de Montjuich y las murallas, las ruinas que todavía quedan, los monumentos, las calles altas de la ciudad, los recuerdos que se guardan en el Museo, los documentos de los Archivos, las mismas publicaciones, etc., reviven un interés que no se ha aletargado con el siglo y medio transcurrido. A mayor abundamiento, el fervor popular y ciudadano que siguió y participó en los recientes actos del 150 aniversario lo demuestra rotundamente.

2 Tal vez en esta pregunta sea más difícil aunar voluntades. El lugar ideal sería la Torre Gironella o el Cuartel de Alemanes. Esto, no obstante la primera, con sus sillares romanos sobre los que se sentó la construcción medieval y la posterior, creo que en su estado actual —por descontado un poco más cuidada— es ya de por sí uno de los monumentos más significativos de la ciudad y debe conservarse sin modificaciones.

El Cuartel de Alemanes tendría la ventaja de poder aprovechar los muros existentes, pero es evidente que no estaría todo hecho con cubrilos; la quietud y aislamiento del lugar creemos no cambiaría con la instalación del museo y los transportes y acarreo, con la dificultad de hacerlos, por su elevado coste dificultarán siempre la empresa.

Estimamos mejor y más hacedero la instalación del Museo en la llamada Casa Pastors. Con idéntico sabor de gesta, convertiría en perenne la que fué morada de Alvarez y punto crucial de la heroica defensa, por haber sido desde allí dirigida, alentada y mantenida. Su realización sería más fácil, menos costosa y más conveniente para ser visitado.

D. Joaquín Pla Dalmau

Secretario de la Junta de la Conmemoración de 150º aniversario de los Sitios

1 Del máximo interés para la ciudad, para la provincia, para Cataluña y para España.

2 Quizás el lugar más adecuado para su emplazamiento sería el edificio municipal que actualmente ocupan la Audiencia y los Juzgados. Claro que debería procederse a una nueva distribución de las salas, pero se contaría con espacio más que suficiente; tendría un cierto sentido histórico por el hecho de que la plaza donde está situado el edificio vivió los momentos cumbres de los Sitios y está ligada íntimamente con la presencia del General Alvarez de Castro y, en fin, queda unida a nuestro recinto monumental.

El Museo de los Sitios podría nutrirse con las siguientes aportaciones:

- A) Objetos y recuerdos que se conservan en el Museo Provincial.
- B) Depósitos del Museo del Ejército de Madrid.
- C) Cesiones de otros Museos, entre ellos el Diocesano.
- D) Aportaciones de colecciones particulares, ciudadanas y provinciales.
- E) Nuevas realizaciones que podrían ilustrar gráficamente los aspectos militar, urbanístico, etc.

Con referencia a los posibles depósitos del Museo del Ejército, puedo decir que estuve en dicho Museo y comprobé cómo allí existen muchas de las banderas de las unidades españolas que tomaron parte en los Sitios. Estas banderas fueron entregadas a Francia cuando la rendición de la ciudad y devueltas por el Mariscal Peñain a cambio de los trofeos franceses tomados en Bailén, en Vitoria y en San Marcial.

Entre otras, tengo el convencimiento que existe allí la bandera del Castillo de Montjuich. Está sin clasificar, pero, por sus características, creo firmemente que corresponde a dicho castillo.

En el Museo del Ejército hay muchos recuerdos personales del General Alvarez. Pasan allí desapercibidas, pero en nuestra ciudad adquirirían todo su valor.

La posibilidad de conseguir la entrega en depósito de todos estos materiales es cosa factible, y hay cierta buena disposición en concederlo.

Por lo que se refiere a las aportaciones de particulares, hay mucho que hacer. Lo primero y fundamental es conseguir que los poseedores de estos recuerdos se den cuenta de que su conservación estará asegurada al pasar en poder del Museo, que con su cesión rendirá cada uno un auténtico servicio a la ciudad y su historia, y que se evitará la posibilidad de que se perdieran por la incomprensión o falta de cariño de futuras generaciones.

Finalmente, y en cuanto a nuevas realizaciones, puedo comunicar que la Junta de la Conmemoración del 150 Aniversario se ha ocupado de la necesidad de conseguir una reproducción de la maqueta de la ciudad durante los Sitios, que existe en el Museo del Ejército y que se están estudiando la realización de maniqués, láminas, gráficos, etc.

La realización del Museo de los Sitios está más cerca de lo que pueda creerse. Por lo menos se va a dar el paso inicial para crearlo: es la Exposición de los Sitios que se proyecta para el año próximo. Tengo el conven-

cimiento de que de esta Exposición saldrá la solución para la continuidad del nuevo Museo.

Este nuevo Museo que hoy se proyecta sólo de cara a los Sitios, podría ser objeto de alguna nueva ampliación, hasta convertirle en un Museo de nuestro siglo XIX o, si se quiere, podría llegar a ser un Museo romántico.

D. Gabriel Gómez Soler

Presidente del «Círculo Artístico»

1 Sí, evidentemente. Lo considero de mucho interés. ¿Razones? Surgen estas espontáneas y se recomiendan por sí solas: Hay que hacer vivo el recuerdo de aquellas gestas gloriosas a que nos referimos, haciendo tangible su simbolismo; y para ello nada más indicado que llevar a feliz término la apropiada realización de aquella idea y propuestas referidas.

Importaría, quizás, a este respecto, que los gerundenses de hoy, aprovechando la fecha histórica y conmemorativa del 150 Aniversario de los Sitios Napoleónicos, se aprestasen a unar sus esfuerzos, para lograr, con la ayuda estatal tan propicia a la celebración de la efemérides a que nos referimos, aquella subvención o ayuda económica indispensable para una instalación adecuada del referido Museo de los Sitios de Gerona.

2 Como lugar de emplazamiento del Museo de los Sitios sería quizás, a mi entender, el más factible, el antiguo y señorial edificio que perteneció a la Casa Pastors, y que ocupan actualmente, aunque no con carácter definitivo, la Audiencia provincial y los Juzgados Municipales y de 1.ª Instancia.

Reúne dicho inmueble condiciones excepcionales para el destino que se indica. La situación privilegiada en la plaza frente a la escalinata y fachada de la Catedral, y estar contigua a los torreones del evocador lugar denominado «Sota Portes». Su capacidad y posible adaptación de las habitaciones y salas disponibles me parecen también apreciables. Cuenta, además, con un fácil acceso para los turistas y para los propios gerundenses, y al mismo tiempo como broche de oro, el hecho histórico de haberlo ocupado en plena epopeya el glorioso General Gobernador Alvarez de Castro.

Y en cuanto a colaboración, es de estimar que aparte la muy importante que cabe recabar del Estado, Corporaciones y demás elementos representativos, cuya aportación es elemental, debe hacerse ésta extensiva a todos los gerundenses y simpatizantes con posibilidades de aportación, ya sea ésta referida a tapices, pinturas, grabados o gráficos, armas, banderas y emblemas u otros efectos o ropajes que sean evocadores de episodios de los Sitios o de la Gerona inmortal.

D. Jaime Serrano López

1 He de comenzar por hacer presente que no acierto a dar con las razones por las cuales se me considera calificado para opinar.

Si es, acaso, que se me atribuye la condición de ser un gerundense más —el título que más podría honrarme—, le expondré como tal mi punto de vista.

El posible Museo de los Sitios no es solamente de interés. Es una deuda en que estamos con los que forjaron —hierro y fuego, precisamente— la más brillante ejecutoria de la ciudad.

(Continúa en la página 42)

El Almirante Bernardo de Vilamarí I

Por RAFAEL TORRENT ORRI

Premio de la Excm. Diputación Provincial
en los Juegos Florales de Gerona de 1957.

SUS ANTECESORES

II

La reina D.^a Sibilia de Fortiá y su familia materna

De nuestra reina ampurdanesa, cuarta esposa de Pedro el Ceremonioso, se conoce con detalle su linaje paterno; en cambio, el materno permanecía en la penumbra. No es que fuese desconocido el nombre de su madre, quien estuvo siempre al lado de D.^a Sibilia durante su reinado, desde 1377 hasta 1388. Presidía las mujeres y doncellas que constituían la corte de la reina. Pero es llamada por el apellido de su difunto esposo, Berenguer de Fortiá, es decir, «Madona Francescha de Fortiá», o bien, en otros casos, «Madona Fortiana». Sólo una vez, en cierta relación de los miembros que formaban

obra referida (26), sabemos era la madre de la reina. Así se deduce que Madona Francescha Vilamarí y Madona Francescha de Fortiá eran una misma persona, aunque de ello no se diera cuenta el propio biógrafo de la reina ampurdanesa, José María Roca, pues nada dice sobre el particular, ya que se refiere a la madre de la reina sin emplear jamás el apellido Vilamarí, así como en el Índice Onomástico figuran Madona Francescha de Fortiá y Madona Francescha Vilamarí como dos personas distintas.

— Pero que eran una sola persona no solamente se deduce por la razón que acabamos de exponer, sino también por el atento examen de los demás parientes de la reina, llamados Vilamarí, que se mencionan.



Castillo de Palau Sabardera (Gerona)

la corte de la reina, en el año 1377, se menciona en primer lugar, como presidiéndola, a «Madona Francescha Vilamarí» (24), pero en otra relación, de igual año, de la corte de la reina, figura en primer lugar «Madona Francescha de Fortiá» (25), que por otra lista y por el contexto general de la

Asbert de Vilamarí, primo de la reina, gracias a ella, ostentó sucesivamente los cargos de Rector de Inca, canónigo de la Seu de Urgel, canónigo y paborde de Gerona y canónigo sacristán en la sede de Lérida (27). Podría ser el mismo Asbert de Vilamarí citado por Juan II, cuando escribe, el

10 de noviembre de 1461, a su esposa D.^a Juana Enríquez las dificultades que hay de atender su petición para que se otorgue la Capellanía de Amposta a Fr. Asbert de Vilamarí, a pesar de haber sido proveído en Rodas por su «*antiguidat e ancianidat*», pues conviene mejor al servicio de la Corona Fr. Bernardo Hugo de Rocabertí (28).

Al servicio de la reina D.^a Sibilia estaban Bernardo Ramón de Vilamarí, Berengueró de Vilamarí y Ramón de Vilamarí (29).

Cuando la reina, ante el temor de la inminente muerte de su esposo, huyó de Barcelona, el 30 de septiembre de 1387, le acompañaban, con su madre y su hermano Bernardo de Fortiá, entre otras personas, Bernardo Ramón de Vilamarí y su hermano Botafoch (30).

Del estudio de la referida obra, muy notable, de J. M.^a Roca, se desprende otra importante deducción: El tío de la reina, Fr. Ramón de Palau, Comendador de la Orden del Hospital en Avinyonet y Castelló de Ampurias, era un miembro de los Vilamarí de Palau Sabardera, a la que también pertenecía su hermana Madona Francescha, madre de la reina (31).

Pedro el Ceremonioso, el 21 de junio de 1383, daba órdenes para que se facilitase la mejor manera a la madre de la reina, necesaria para construir su castillo de La Garriga de Rosas, enviada por mar a este puerto (322). Más tarde, le concede todos y cada uno de los hombres del Castillo o lugar de La Garriga de Rosas, en el condado de Ampurias, y sus términos, habitantes y futuros pobladores. El rey, a ruego de su esposa, le dió, asimismo, a perpetuidad para ella y los suyos, una viña situada en el término de Palau Sabardera, así como otra viña en el término del castillo de La Garriga de Rosas (33).

Muerto el Rey Pedro, el conde de Ampurias, creyéndose impune, por tratarse de bienes de una familia caída en desgracia, se apodera del castillo de Çagarriga —es decir, de La Garriga de Rosas—, con sus fueros y pertinencias, pero el Rey Don Juan, a ruego de Francescha Vilamarí (o Francisca de Fortiá), ordena al Conde que todo le sea devuelto, reiterándole la orden cuatro meses después, bajo pena de mil florines de oro, en caso de incumplimiento.

Muerta Madona Francescha, el Rey Don Martín hizo indemnizar a Bernardo de Fortiá, como heredero universal de su madre, del tiempo que indebidamente tuvo en su poder el castillo de Çagarriga el conde de Ampurias. También ordenó que se cumpliesen las tres sentencias a favor de la restitución del castillo y lugar de Çagarriga y

de Bufagranyes a Bernardo de Fortiá, quien, después de ostentar el cargo de Gobernador General de Cataluña, se convierte en hombre de mar, patrón de galera (34).

El mismo autor de estas líneas, fiado en la autoridad de un solvente historiador, escribió en otra ocasión que D. Francisco de Sagarriga, quien, el 24 de julio de 1392, compró al rey Juan I los feudos de Pontós, Crexell y Borrassá con sus castillos (35), era de noble familia procedente de San Feliu de la Garriga, lugar del término municipal de Vilademar.

Sin negar que de este lugar, así como de otros del mismo nombre, hayan surgido familias de este apellido, ahora creemos, en el caso contrario del citado D. Francisco de Sagarriga y de sus descendientes, que procedían del antes indicado castillo de Çagarriga de Rosas, por los motivos que vamos a exponer.

Juan de Vilamarí, doncel, es veguer de Cataluña y baile de Puigcerdá, en el año 1385, o sea, en pleno reinado de la reina Sibilia, gran protectora de toda su parentela (36).

Probablemente es el mismo Juan de Vilamarí del siguiente episodio: «En aquella ocasión —cuenta Zurita, refiriéndose al año 1411— se pusieron todos los caballeros y hombres de paraje (*paratge*) del Ampurdán en armas por acudir, los unos, a Juan de Vilamarí, que era primo del arzobispo (Pedro de Sagarriga), y los otros, a Ramón de Sagarriga, gobernador del Rosellón y Cerdeña, su hermano; porque Juan de Vilamarí, algunos días antes, con ciertas compañías de pie, entró por fuerza de armas al castillo de Palau Sabardera que le tenía Ramón de Sagarriga. Juntáronse para aquel caso los parientes y valedores del hermano del arzobispo, que era un muy principal caballero, en el castillo de Garrigás, que está muy cerca. Por una novedad como ésta, que fué causa de grandes alteraciones en aquellas comarcas, fué enviado Pedro de Sant Climent al condado de Ampurias, que era de la señoría de los consejeros de Barcelona, y según las costumbres del Principado, convocó las huestes sobre el castillo de Palau, con el estandarte de San Jorge, en nombre del General (Generalidad) de Cataluña, y púsose toda aquella tierra en armas por ser en ella muy poderosas las partes». El sábado, 3 de octubre, partieron de Barcelona las fuerzas para el sitio del castillo de Palau Sabardera, y el día 23 del mismo mes, estaban ya de vuelta (37).

La intervención de la Generalidad Catalana, en los referidos sucesos, se comprende mejor si uno recuerda que el hermano de Ramón Sagarriga, el

Arzobispo de Tarragona, Pedro de Sagarriga, era el Presidente del Parlamento catalán y el principal dirigente del Gobierno de Cataluña.

Que Ramón de Sagarriga sea hermano del Arzobispo y Juan de Vilamarí su primo, queda muy bien explicado si se admite que ambos Sagarriga

entre los Sagarriga y los Vilamarí fuese una dudosa cuestión de herencia. Zurita la expone como un típico caso de bandería. Además, la lucha entre los partidarios de Jaime de Urgel y de Fernando de Antequera no fué hasta después del Compromiso de Caspe, dictado el 25 de junio de 1412 y



El Castillo Nuevo de Nápoles

proceden del castillo de Sagarriga de Rosas, construido por la madre de la reina Sibilía y heredado por su hermano Bernardo de Fortiá y de Vilamarí, cuyos hijos adoptaran, según costumbre de la época, el apellido de su feudo.

De confirmarse este aserto, muy probable, resultaría que de modo accidental habríamos descubierto la cuna de un personaje de tanta trascendencia histórica como el arzobispo de Tarragona, Pedro de Sagarriga, uno de los jueces del famoso Compromiso de Caspe. Su genealogía y cuna será objeto de otro artículo en curso de preparación.

Del relato que da Zurita de los anteriores sucesos del castillo de Palau Sabardera, parece desprenderse que su legítimo dueño era Ramón de Sagarriga. El autor de estas líneas no solamente lo duda, sino que más bien sospecha lo contrario, ya que años más tarde, como veremos, el citado castillo es poseído por la familia Vilamarí. Por otra parte, hay que recordar que la madre de la reina Sibilía de Fortiá, Francesca de Vilamarí, así como el hermano de ésta, Fray Ramón de Palau, procedían de Palau Sabardera. Es posible que la disputa en-

los sucesos antes narrados acaecieron un año antes. Tanto los Sagarriga como los Vilamarí estuvieron siempre al servicio de Fernando de Antequera y de sus sucesores.

En el próximo y último artículo se darán más noticias sobre el castillo de Palau Sabardera.

SUS GESTAS

*El almirante Bernardo de Vilamarí I
en el reinado de Alfonso el Magnánimo*

La estirpe de los Vilamarí, además de dos obispos y la madre de una reina, dió una serie de intrépidos almirantes, el primero de los cuales fué aquel Guillermo de Vilamarí, muerto en 1305, en lucha heroica contra los genoveses, pero cuya vocación fué seguida por otros varios descendientes, siendo el más famoso Bernardo de Vilamarí I, así llamado por nosotros, para distinguirlo del nieto, su homónimo, también gran almirante.

La primera noticia que tenemos de Bernardo de Vilamarí I data de 2 de marzo de 1426, cuando

Alfonso el Magnánimo entró en negociaciones con los florentinos —como los catalanes, rivales mercantiles de los genoveses—, para cuyo fin su hermano menor, el Infante Don Pedro, desde Sicilia se trasladó a Puerto Pisano para reunir a los representantes de ambas partes a celebrar la conferencia en la galera de Bernardo de Vilamarí, llegándose a un acuerdo (38).

El Rey Alfonso, desde Nápoles, el 25 de junio de 1445, escribe a Bernardo de Vilamarí, *al magnífich e amat conseller, Capitá general de nostres galeres*, para que se ponga en buena inteligencia con micer Segismundo Pandulfo de Malatesta, para combatir al conde Francisco Sforça y demás enemigos (39).

Para el logro de la hegemonía en Italia, la Corona de Aragón, aliada con el Estado de Milán, luchó contra Venecia, en el año 1449. Los venecianos, por medio del atraco de una nave incendiada contra la escuadra catalana, la convirtieron en una inmensa hoguera. Para vengar este agravio, el Rey Alfonso mandó alistar diez galeras, capitaneadas por Bernardo de Vilamarí, con la orden de partir hacia el mar Adriático. Venecia tenía entonces doce galeras perfectamente armadas y equipadas, cuyo almirante, al saber la salida a la mar de las enemigas, levó anclas para ponerse en observación. Cuando navegaban en alta mar, se levantó súbitamente una tempestad que dispersó su armada. Cinco de sus galeras fueron llevadas al Epiro, en donde antes habían hecho rumbo las nuestras. Al ir a tomar tierra en el puerto de Cotúnico, encontraron allí ancladas a las aragonesas. Bernardo de Vilamarí se aprestó a reñir batalla, pero los venecianos emprendieron veloz huída, perseguidas por Vilamarí. En su fuga, embarrancaron dos galeras enemigas, las cuales cayeron en nuestro poder, así como otra fué apresada, mientras las restantes pudieron escapar.

Nuestro almirante se dirigió después a hostilizar las islas que poseían los venecianos en el mar Egeo, tomándoles muchas naves, así como se infringió un duro castigo a las tierras costeras. Al firmarse la paz, Vilamarí regresó a Nápoles.

Para contrarrestar los alardes de fuerza de los turcos, el Rey Don Alfonso, en el mismo año de 1449, mandó a Vilamarí que con su escuadra ocupara la isla de Rhodas y rehaciera la fortaleza que en ella había existido. Nuestro almirante cumplió perfectamente su cometido, visitó sin cesar las islas inmediatas y durante más de dos años apresó de continuo muchas naves infieles cargadas de mercancías, hasta que llamado por el Rey, dejó una

buena guarnición en la fortaleza reedificada de Rodhas, antes de regresar a Nápoles (40).

Cuando los florentinos, a fines de 1449, sitiaron la plaza de Castiglione de la Pescaia, Alfonso el Magnánimo mandó a Simonetto, conde de Castro Piero, por tierra, y a Bernardo de Vilamarí, por mar, con todas las galeras disponibles, en auxilio de la guarnición que teníamos en aquella plaza (41).

A raíz de la paz con los venecianos, la armada de Vilamarí, en 1450, regresó a Nápoles. Para celebrar sus victorias, el Rey dispuso que este almirante fuese recibido con toda solemnidad. Salieron a recibirle hasta el puerto el Consejo Real entero con el Regente y la embajada barcelonesa que circunstancialmente se encontraba allí. Fueron empavesadas las galeras e iban escoltadas por la de mosén Pach de Mallorca. Bernardo de Vilamarí fué colocado entre el conde de Fundi y Juan Marimón, uno de los embajadores de Barcelona. En pos de ellos, iban el conde de Broenza, Benito Zapila y mosén Gonzalo de Nava, patrón, con los demás reunidos, entre caballeros y curiales. Todos ellos, se dirigieron a la Catedral a dar gracias al Altísimo (42).

La ciudad de Constantinopla, único vestigio del imperio bizantino, estaba bajo la amenaza de los turcos. Para salvarla, el Magnánimo, de acuerdo con la Santa Sede, hizo reiterados esfuerzos. Constantino subió al trono de Constantinopla gracias a las naves catalanas que le condujeron a la capital. Al sucederle su hermano Demetrio, sus embajadores firmaron con Don Alfonso un tratado de alianza familiar y político, el 5 de febrero de 1451, por el cual se convino el matrimonio de la hija de Demetrio con un sobrino de nuestro conde-rey. Albania y la Morea pasan a ser las bases continentales del plan de ataque contra los turcos, a la hora que Bernardo de Vilamarí se adueñaba de Casteloryzo (43).

Tres años al amparo de este puerto, nuestro Rey mantuvo sus naves en los mares de Levante. En una empresa que interesaba a toda la Cristiandad su esfuerzo no había recibido ninguna ayuda. Ahora, sin esperarla, vuelve a obrar por cuenta propia. En el verano de 1453, envía dos divisiones navales al Archipiélago. El intrépido Bernardo de Vilamarí manda veinte galeras; Juan de Nava, cuatro (44).

En lucha Aragón y Florencia, los florentinos, en mayo de 1453, ponen sitio a la plaza de Vada, mientras Bernardo de Vilamarí con sus galeras se esforzaba en sostenerla, introduciendo víveres en ella y procurándole medios para fortificarse y resistir. Las galeras de Grageda, de Roger de Eparça y de Bernardo de Requesens, enviadas por el Rey

como refuerzo, estaban también bajo el mando supremo de Bernardo de Vilamarí, quien recibió la orden real de costear toda la marina de Pisa y no moverse de allí.

El Magnánimo quedó muy complacido de la defensa de Vada. Por eso, a Bernardo de Vilamarí, su principal fautor, en recompensa, le nombró Gobernador y Capitán de los condados de Rosellón y Cerdaña, cargos que vacaban por muerte de Bernardo Albert (45).

Al declararse de nuevo la guerra entre Don Alfonso y los genoveses, éstos, en 1454, aparejaron una importante escuadra al mando de Juan Felipe Frisco, acérrimo enemigo de los catalanes, con el intento de atacar Nápoles e incendiar sus buques. Para evitar este peligro, Bernardo de Vilamarí se hizo a la mar con sus galeras. Descubrió a la armada genovesa, compuesta de 14 naves, entre las islas de Capri e Ischia. Enterado de ello, Don Alfonso dió orden de tomar todos las armas y dirigirse al puerto. Los genoveses, en vez de atacar, hicieron rumbo al fondeadero de la isla de Prócida, donde largaron áncoras. Esta demora dió tiempo a que, al día siguiente, regresara Vilamarí con sus trirremes y mejorara la defensa del puerto. Durante tres días la escuadra genovesa navegó a la altura de Nápoles, pero siempre fuera de tiro de lombarda, limitándose a hacer un alarde de su fuerza, para volver a su punto de partida. A todos maravilló aquella ostentación inútil, puesto que dada la imperfección de las defensas del puerto, su resistencia era difícil.

Bernardo de Vilamarí, con sus galeras, procuró coger a los enemigos separados y alejados unos de otros. Para ello, se escondió en la isla de Ischia. Una vez anochecido, levó anclas y puso la proa hacia Ponza, con siete galeras en vanguardia. Faltó poco para que todos los buques genoveses no quedaran apresados en el puerto. Al ver la escuadra real, cundió la confusión y el barullo. Las maniobras de una galera no hacían sino estorbar las maniobras de las otras. No tuvieron más remedio que largarse a toda fuerza de velas y de remos. Cuando Vilamarí lo advirtió, hizo grandes esfuerzos para alcanzar a los fugitivos. A unas 25 millas de Ponza, seis galeras genovesas, entre ellas la que mandaba Fregoso, se vieron tan acosadas y en peligro, que hubieron de dirigir su proa a la playa. A merced del viento, embarrancaron con tal ímpetu que sus cascos se sumergieron en la arena, abriéndose por todas partes. Llenos de terror, los tripulantes abandonaron los trirremes y se dispersaron por doquier, con el único afán de huir. Armas, banderas, artillería y demás bagaje cayó en poder de Aragón.

Tres días después, Anequino Corso se dirigió a Ponza con su trirreme, ignorante del desastre que habían sufrido los suyos. Vilamarí había anclado en dicha isla y dispuesto que nueve trirremes de su escuadra enarbolasen las banderas tomadas a los genoveses. Anequino conoció el engaño cuando ya no estaba en disposición de remediarlo. No tuvo más opción que entregarse a Vilamarí.

Los nuestros intentaron poner a flote algunas de las galeras varadas. Sólo pudo salvarse una. Las demás estaban tan averiadas que quedaron inútiles para prestar servicio. Para no perder tiempo, fueron quemadas. El colmo de la desdicha genovesa fué que cuando Fiesco se dirigía a Génova, se levantó una gran tormenta a la vista de Córcega, de tal modo que toda su escuadra se dispersó, sufriendo graves averías.

Bernardo de Vilamarí llegó a Nápoles con dos trirremes enemigos. El y toda la tripulación, de la que formaba parte algunos varones de esclarecido linaje, fueron recibidos por el Rey con suma alegría y la ciudad entera les tributó grandes honores (46).

Don Alfonso, desde Nápoles, envió, a principios de 1455, al almirante Berenguer de Eriú, asistido de las armadas de Vilamarí y de Juan de Sant Climent, contra los genoveses, para ocupar la plaza de Bonifacio de la isla de Córcega, que su gobernador había ofrecido entregar (47).

El Magnánimo, para evitar que Francia se apoderase de la Señoría de Génova, envió, aquel mismo año, a Bernardo de Vilamarí, para bloquear este puerto, por medio de una fuerte escuadra, de la que formaban parte poderosos emigrados genoveses, enemigos de la facción dominante (48).

Ante tan difícil situación, el dux de Génova, Pedro de Campofregoso, abdicó a favor del rey de Francia, Carlos VII, quien envió a Génova como representante suyo a Juan de Anjou, duque de Calabria. Este llegó el 11 de mayo de 1458. Los genoveses le juraron fidelidad y él juró las leyes y privilegios de Génova.

Nuestro Rey renovó más que nunca su acción contra el poderío genovés, ayudado especialmente por los barceloneses. Se unió a Bernardo Vilamarí, que mandaba veinte galeras, Pedro Serra, *Conseller en Cap* de Barcelona, al frente de dos galeras, cuatro naos gruesas y un ballenero, así como Pedro Juan de Santcliment, ciudadano barcelonés, capitán de la armada real de naos; Galcerán de Requesens, con sus galeras; Vidal de Vilanova, casado con D.^a Tecla de Borja, sobrina del Papa; Suero de Nava y Juan Torrellas. Según Campmany, entre todos, formaban sesenta buques.

Bernardo de Vilamarí, como supremo almirante, ordenó combatir a la ciudad y castillo de Noli, que lograron ocupar, después de mucho esfuerzo y heroísmo. Luego atacó a Recho. Ya estaba para rendirse, cuando fué socorrido por la escuadra genovesa. Al fin cayó su castillo, igual que el de Camacho. Después sitió a la ciudad de Génova, por tierra y por mar, así como se dió un feroz asalto, en la esperanza que ayudarían desde dentro, cosa que no sucedió.

La defensa de Génova estaba confiada no solamente a las fuerzas del Dux Pedro, sino también a mucha tropa que se había llevado de Francia el Duque de Anjou, en diez galeras que estaban en el puerto, cerrada su entrada con cadenas y con vigas. A pesar de estas defensas, se iba estrechando el cerco a los genoveses, cada vez en mayor aprie-

to, cuando dió un inesperado desenlace la grave noticia de la muerte de Alfonso el Magnánimo, acaecida el 27 de junio de 1458.

La escuadra de los sitiadores se dispersó súbitamente. Unos buques volvieron a Cataluña; otros entraron en los puertos del reino de Nápoles. Parte del ejército se retiró a las montañas. Los genoveses, atónitos de tan imprevista liberación, apenas podían alegrarse, porque la carestía y la mala calidad de las vituallas de que se habían alimentado durante el sitio, así como las fatigas y descalabros de la guerra, habían creado en la ciudad una enfermedad contagiosa, que mató más gente que los tiros del enemigo (49).

La muerte del Rey Alfonso malogró la que hubiera sido seguramente la mayor victoria de Bernardo de Vilamarí.

(24) J. M.ª Roca. *La reina empordanesa*. Primera biografía contenida en la obra *SOBIRANES DE CATALUNYA. Fundació Concepció Rabell*, pág. 27. Barcelona, 1928.

(25) J. M.ª Roca. Obra citada, pág. 28.

(26) J. M.ª Roca. Obra citada, págs. 21, 27-8, 48, 95-6, 106, 142 y 149.

(27) J. M.ª Roca. Obra citada, págs. 95-6 y 179.

(28) Nuria Coll Juliá. *D.ª Juana Enriquez*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, tomo I, pág. 151. Madrid, 1953; tomo II, págs. 246-7. Madrid, 1953.

(29) J. M.ª Roca. Obra citada, págs. 27-28.

(30) Lorenzo Riber. *Sibilla de Fortiá*, pág. 49. Ediciones y Publicaciones Españolas, S. A. Madrid, 1944; y J. M.ª Roca. Obra citada, pág. 142.

(31) J. M.ª Roca. Obra citada, págs. 80, 88-90, 95, 181-2.

(32) J. M.ª Roca. Obra citada, pág. 187.

(33) J. M.ª Roca. Obra citada, pág. 95.

(34) J. M.ª Roca. Obra citada, pág. 149.

(35) F. Monsalvatje. *Colección Diplomática del Condado de Besalú. Noticias Históricas*, tomo XII, pág. 578. Olot, 1902; Rafael Torrent, *Genealogía y Gestas de los nobles de Crexell*, página 56. Biblioteca olotina. Olot, 1953.

(36) J. Serra Vilaró, Pvre. *Baronies de Pinós i de Mataplana*, pág. 484. Biblioteca Balmes. Barcelona, 1930.

(37) F. Monsalvatje. *Los condes de Ampurias vindicados*, páginas 220-1. Olot, 1917.

(38) José Ametller y Vinyas. *Alfonso V de Aragón en Italia*, tomo I, pág. 115. Gerona, 1903.

(39) José Ametller. Obra citada, tomo III, págs. 663-65. San Feliu de Guíxols, 1928.

(40) José Ametller. Obra citada, tomo II, págs. 663-65. Gerona, 1903.

(41) José Ametller. Obra citada, pág. 675.

(42) José Ametller. Obra citada, pág. 679.

(43) Ll. Nicolau D'Olwer. *L'expansió de Catalunya a la Mediterrània oriental*, pág. 187; A. Rovira i Virgili. *Historia Nacional de Catalunya*, vol. VI, pág. 390. Barcelona, 1931.

(44) Ll. Nicolau D'Olwer. Obra citada, pág. 190; A. Rovira i Virgili. Obra citada, pág. 391.

(45) José Ametller. Obra citada, págs. 755 y 764.

(46) José Ametller. Obra citada, págs. 782-87.

(47) Víctor Balaguer. *Historia de Cataluña*, vol. 6, págs. 115-16. Madrid, 1886.

(48) A. Rovira i Virgili. Obra citada, pág. 431.

(49) José Ametller. Obra citada, págs. 824-27.

ENCUESTA por Miguel Gil

(Viene de la página 38)

Un Museo que recoja los viejos trofeos y que acierte a darles la fisonomía de algo que vive y permanece. No un cementerio de recuerdos gloriosos, sino un exponente cordial de que el eco, el significado y la lección de la gloriosa herencia, conservan íntegro su valor.

2 Son muchos los lugares de Gerona cuyo papel, en aquellos días gloriosos, justificaría el que albergaran hoy el Museo. Quizá entre ellos destaca la Torre Giornella, contando naturalmente con la necesaria restauración previa.

En ella, como pórtico del conjunto, una sucinta historia de los acontecimientos en las fechas memorables —a base de cuadros con exposiciones sucintas— referida

a un relieve topográfico que permitiera de una ojeada al visitante «situarse» y quizás «enterarse», porque, probablemente, no serán pocos los que sepan que «allí pasó algo», pero que se verían en apuro a la hora de puntualizar sobre qué, cómo, cuándo y quién.

¿Colaboración? Los particulares y las entidades debieran ceder cuantos objetos de toda índole —provenientes de aquellos días y aquellas luchas— conservaran en su poder.

A esta solicitud convendría darle la máxima difusión, y otro tanto a la pesquisa que condujera a obtener piezas interesantes por compra, teniendo en cuenta que mucha parte de lo que pudiera y debiera estar en el Museo puede estar ahora en el otro extremo de España o al otro lado de la frontera.

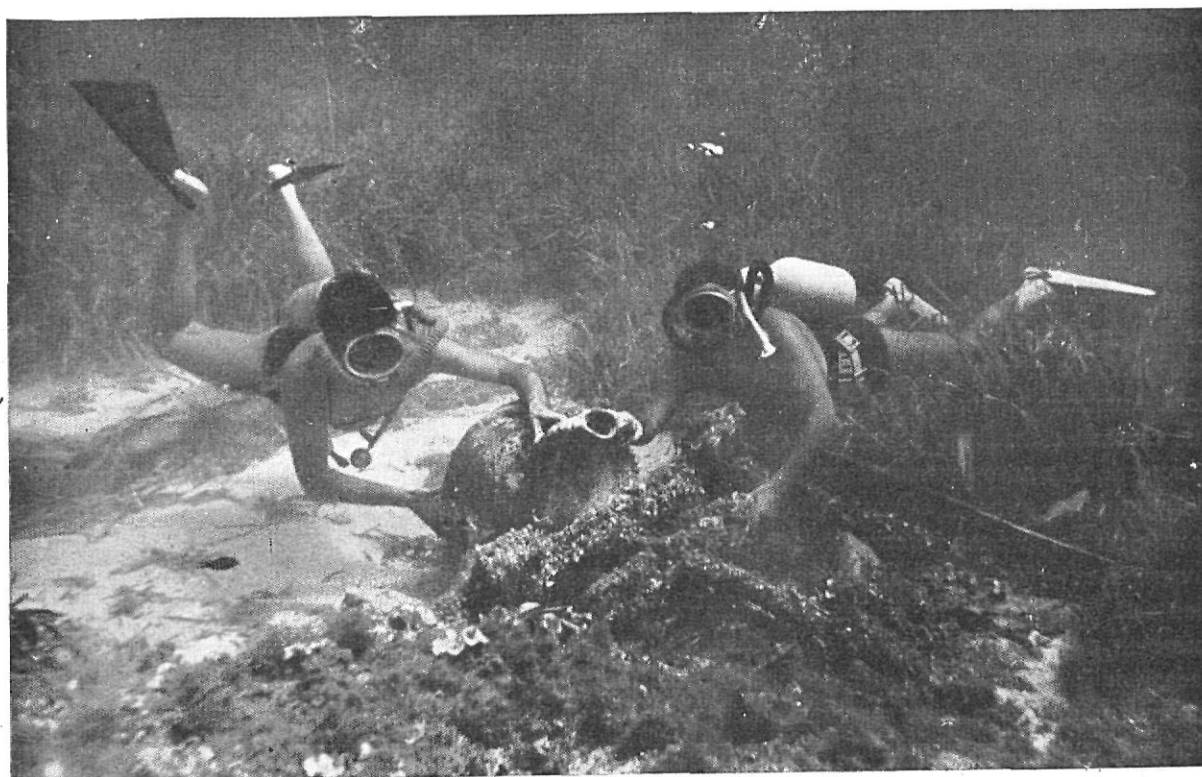
DE RE SUBMARINA

Por ANTONIO RIBERA

Socio del CIAS Central, socio fundador del CRIS, corresponsal de «L'Aventure Sous-marine», París; «The Skin Diver», California, E. E. U. U.; «Triton», Londres; «Unterwassersport Notizen», Zürich, etc.

Vale la pena vivir en un siglo como el actual, que depara al hombre la posibilidad de vivir dos fascinantes aventuras: la exploración y conquista de los espacios submarinos, y la primera penetración del espacio interplanetario. Al lado de estas dos grandes conquistas humanas, una de ellas en vías de franca realización, y la otra, si bien en ciernes, llena de magníficas promesas, palidecen los mayores descubrimientos geográficos de la Historia. ¿Qué es, en efecto, el descubrimiento de América, al lado del primer viaje a la Luna, o de las inmersiones del batiscafo a las profundas fosas oceánicas, para revelarnos una vida abisal completamente desconocida? Pues estos dos hechos son realidades inmediatas, de nuestro tiempo, unas ya cumplidas y otras en camino de cumplirse.

Se ha dicho reiteradamente, hasta constituir ya un gastado tópico, que nuestra época era la de las profecías que se cumplen. Esta frase se ha aplicado sobre todo a las anticipaciones de Julio Verne, que desde el viaje a la Luna hasta la travesía submarina del Polo Norte por el «Nautilus», lo tenía todo previsto. Pero lo verdaderamente maravilloso, es que una de estas profecías —la conquista del mundo submarino— se está realizando con unos medios como nunca pudo ni soñarlos Julio Verne..., que, dicho sea de paso, no tenía ni la menor idea de lo que eran las leyes de la presión, al hacer descender a los hombres del capitán Nemo a 4.000 metros de profundidad y pasearse allí por el fondo marino provistos de unas sencillísimas escafandras autónomas Rouquayrol-Denayrouse. La realidad actual es mucho menos que esto y es mucho más que esto. El hombre, actualmente, no se pasea erguido por los fondos submarinos, por la sencilla razón de que no necesita hacerlo... se ha convertido sencillamente en pez; ha nacido el hombre-pepe, fórmula mucho más feliz y sabia que la del *Homo sapiens*



Descubrimiento de un ánfora olearia, por buceadores ingleses y españoles.

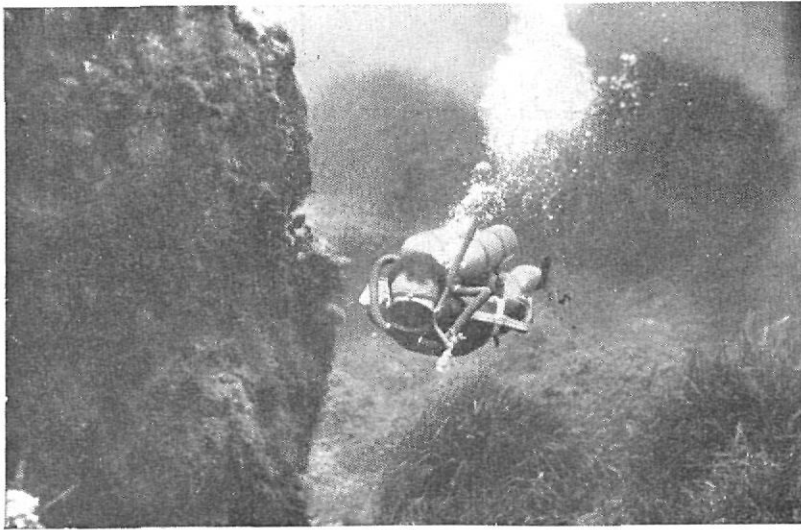
(Foto Amadeo Marín)

que se esfuerza por moverse en posición vertical por un medio casi ochocientas veces más denso que el aire, y en el cual los seres se desplazan en posición horizontal, *nadando*, no *andando*, en perfecto equilibrio hidrostático o indiferente.

Sólo cuando el hombre ha sido lo suficientemente sabio y lo suficientemente humilde para ser paz, allí donde era necesario ser pez, para substituir el zapato por la aleta, la posición erecta por los sinuosos desplazamientos en la horizontal, ha comenzado la verdadera conquista de este mundo líquido, que ocupa casi las tres cuartas partes de la superficie del planeta. Gracias a precursores como el comandante Le Prieur, y sobre todo al famoso comandante Jacques-Yves Cousteau, inventor, en colaboración con el ingeniero Émile Gagnan, de la escafandra autónoma que lleva su nombre, se ha podido disponer actualmente del equipo ligero y seguro que convierte al hombre en un ser submarino, perfectamente adaptado a su nuevo mundo de tres dimensiones.

Y esta conquista, que en Francia —que en este caso equivale a decir en el mundo— comenzó hacia 1943— ha comenzado también entre nosotros. Alrededor de 1953, o sea diez años más tarde que los pioneros franceses, los Cousteau, los Dumas, los Tailliez, los primeros hombres-peces españoles empezaron a explorar nuestra parte del Mediterráneo, por las aguas llenas de promesas de la Costa Brava catalana. Pues una de las mayores sorpresas que nos puede deparar la exploración submarina, es el hallazgo de restos del pasado. En un mar tan cargado de cultura humana como es el Mediterráneo, los hallazgos de naves hundidas de todas las épocas, desde remotas naves fenicias y etruscas hasta esbeltas galeras medievales y pesados galeones del siglo XVI, no se harán esperar mucho, a poco que la exploración submarina alcance mayor boga de la que ya tiene, y es mucha. Mejor dicho: estos hallazgos han comenzado ya. Con excepción de las famosas naves de Nemi, lacustres, y recuperadas gracias a la parcial desecación del lago donde se hundieron, y de la nave de Mahdia, explorada de 1907 a 1913 por buzos clásicos y que proporcionó tal cantidad de obras de arte antiguas que Salomón Reinach la denominó «la Pompeya sumergida», todos los hallazgos importantes de naves antiguas hundidas, de pecios, son contemporáneos, y en ellos ha jugado parte muy importante la escafandra autónoma. En el II Congreso de Arqueología Submarina, celebrado en Albenga, población de la Riviera italiana, tuve ocasión de pasar revista a los hallazgos más recientes: *épaves* o pecios romanos, A, B, y C de Anthéor (baliza de La Crétiénne); pecio etrusco del Dramont; pecio de l'Île du Levant (L'Esquillade), explorado por el comandante Tailliez y el GERS (todos estos pecios en las costas de la Provenza y Costa Azul); la famosa nave romana de Albenga, explorada ya en 1948 por los buzos clásicos del *Artiglio II*, bajo las órdenes del comendador Quaglia, y, sobre todo, el importantísimo pecio grecorromano del Grand Congloué, explorado por todo el equipo del «Calypso», el extraordinario barco del comandante Cousteau. Los italianos no se quedaron atrás, y casi ofrecieron en bandeja al Congreso el pecio romano de la Madalenna o de Spargi, descubierto a 18 metros de profundidad en los estrechos de Bonifacio, entre Córcega y Cerdeña.

¿Y en España? ¿Hemos descubierto y explorado naves romanas? Nada se opone a que en nuestras costas, frecuentadas por un tráfico marítimo intensísimo en la antigüedad, y por donde discurrían rutas comerciales importantísimas, como la célebre ruta del estaño, la ruta del aceite de la Bética, etc., los hallazgos sean tanto o más importantes que en las costas galas e italianas. En realidad, se han señalado ya dos o tres pecios, y es muy posible que en lugares tan cargados de historia como el Golfo de Rosas, duerman su sueño de siglos varios más. ¡Pensemos en la emoción y el eco, incluso internacional, que causaría el hallazgo de una nave griega, de una nave perteneciente a los focenses que fundaron Empóreon, de una nave massaliota del siglo VI antes de J. C.! Pues tal hallazgo es posible, e incluso probable. Entidades como el «Centro de Investigaciones y Actividades Subacuáticas», el CIAS central que preside un hombre tan amante de la Arqueología como el ilustre almirante Bastarreche, pueden proporcionarnos tan soñado hallazgo. Aunque es posible que lo hagan los hombres del CRIS barcelonés, si bien esta entidad, pese a que ha hecho sus pinitos en el campo de la Arqueología submarina, tiene más bien un concepto deportivo de la inmersión, como son buena prueba sus arrojadas gestas, tan pregonadas por la prensa y sus reiterados records de profundidad que ostenta. Nosotros, que creemos que la inmersión submarina debe supeditarse ante todo a la investigación científica, ya sea biológica, arqueológica o de cualquier otro orden, deseamos y propugnamos que surjan en nuestra Patria vocaciones serias entre los jóvenes estudiosos, y que, a semejanza de lo que ya sucede en Francia, muchos biólogos marinos, arqueólogos y científicos en general de las nuevas promociones, acudan a la escafandra autónoma



Buceador autónomo avanzando ingrávito sobre el paisaje submarino (Foto Amadeo Marin)

como a una nueva y maravillosa herramienta de trabajo, como a un nuevo medio de ampliar el campo de acción de sus respectivas disciplinas.

Y es que la inmersión autónoma no es deporte; es una actividad humana, una noble actividad, que exige particulares condiciones de sangre fría, serenidad y calma en quien la practica. Pero está reñida con la competición y con la bravata. Gracias a este maravilloso aparato, quizá no esté lejano el día en que en aguas catalanas, en aguas gerundenses del Golfo de Rosas, se descubra, inviolado, durmiendo

su sueño secular, el pecio de una antiquísima nave emporitana, con su ordenado cargamento de ánforas. Pues nada hay más emocionante que el descubrimiento de una nave hundida, de este «pedazo de vida, que ha descendido intacto al fondo de los mares», como lo denomina Philippe Diolé, y que sólo ha sufrido la acción química de los elementos, permaneciendo fuera del alcance del saqueo, la rapiña y la devastación. Recuerdo la emoción con que tomé en mis manos la madera, ya mineralizada, de una de las naves romanas de Anthéor, que Henri Broussard, su descubridor, permitió examinara. Pero confiemos que nuestro *pecio* será descubierto pronto... Quien esto escribe no ha perdido aún las esperanzas de descubrirlo. Tarde o temprano, el Golfo de Rosas nos revelará sus secretos. Y será Gerona, entonces, la primera en ofrecer a España, y tal vez al mundo, un hallazgo cuya importancia puede ser incalculable.

XII Concurso Internacional de Prehistoria y Arqueología

Como ya es tradición de todos los años, se ha celebrado en septiembre el Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología de Ampurias, bajo el patronato de las Diputaciones provinciales de Gerona y de Barcelona y de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Han dirigido el curso los profesores doctores Martín Almagro y Luis Pericot, catedráticos de Madrid y Barcelona respectivamente, actuando de secretarios los doctores Carlos Cid y Eduardo Ripoll, Conservadores del Museo Arqueológico de Barcelona. Colaboró en la organización del curso el Instituto Internacional de Estudios Ligueros, las Universidades de Madrid y Barcelona y el Patronato Interprovincial de las Excavaciones de Ampurias.

Tomaron parte en el mismo profesores y conservadores de Museos y otros especialistas en la materia tanto nacionales como extranjeros. La finalidad de estas sesiones está encaminada a completar la formación especializada de graduados, personal de museos, instituciones y centros afines a los estudios de prehistoria y arqueología,

y de un modo especial a los problemas del Mediterráneo occidental en general.

Tras la concentración de los cursillistas en el Museo Arqueológico de Barcelona, visitaron los museos y monumentos de la ciudad de Gerona instalándose en Bañolas, desde donde se realizaron varios trabajos de excavación en las cuevas Mollet de Serinyá y Encantades de Martís (Esponellá) además de sesiones científicas, clases prácticas y visitas a diversos monumentos de la comarca: Besalú, Palera, Olot, Camprodón, Llanás, Ripoll y San Juan de las Abadesas.

La segunda parte del cursillo se refirió a Ampurias, con prácticas de excavación en la casa romana n.º 2, dirigidas por el doctor Almagro y por diversas conferencias y lecciones a cargo de distintos especialistas.

En esta segunda parte se realizó una visita al monasterio románico de San Miguel de Cruilles, castillo de La Bisbal, iglesia mozárabe de Boada, recinto medieval de Peratallada, iglesia de Canapost y a las excavaciones de Ullastret, explicada por don Miguel Oliva.

S'Agaró, centro musical de la temporada veraniega

Para los aficionados a la música el verano acostumbra a ser un largo período durante el que se ven privados de su pasatiempo favorito, por la falta de locales preparados para la celebración de conciertos, y por la multitud de ruidos totalmente incompatibles con la más sublime de las artes. Nuestra provincia, sin embargo, dispone de un escenario natural incomparable, que gracias a un decidido mecenazgo ha ganado ya tradición de lugar en el que se dan cita los aficionados de la región. Nos referimos, naturalmente, a S'Agaró, cuyos «Festivales» nos dieron ocasión en el pasado verano de deleitarnos con unos maravillosos conciertos, sin más tenue ruido que el del oleaje marino como telón de fondo de la orquesta.

En el primer concierto, celebrado la noche del 25 de julio, actuó la pianista Nadia Gedda Nova, acompañada de la Orquesta Sinfónica de Barcelona, dirigida por el Maestro Vicente Spiteri. El programa estaba formado por obras de Tejaikowsky y Rachmaninoff, en las que la concertista nos demostró que no en vano había obtenido en Moscú el premio que lleva el nombre de aquel compositor. Quizá la íntima compenetración que mostró con los autores interpretados obedeciera a su ascendencia eslava, ayudada por un estudio constante, pero sea como sea, no cabe duda alguna de que Nadia Gedda Nova se nos mostró como una gran intérprete, bien secundada por el conjunto orquestal.

El segundo concierto estuvo a cargo del violinista Alfredo Campoli, acompañado por la misma orquesta, que fué dirigida también por el Maestro Vicente Spiteri. Campoli interpretó la Obertura de «Leonora», de Beethoven, y el Concierto en re mayor de Brahms. Campoli es suficientemente conocido para que tengamos que detallar sus muchas y buenas cualidades musicales, pero, sin embargo, sí queremos hacer resaltar la interpretación que dió al concierto de Brahms. Las ovaciones que recogió el intérprete, y que le obligaron a reaparecer hasta cuatro veces, confirman la veracidad de nuestro aserto.

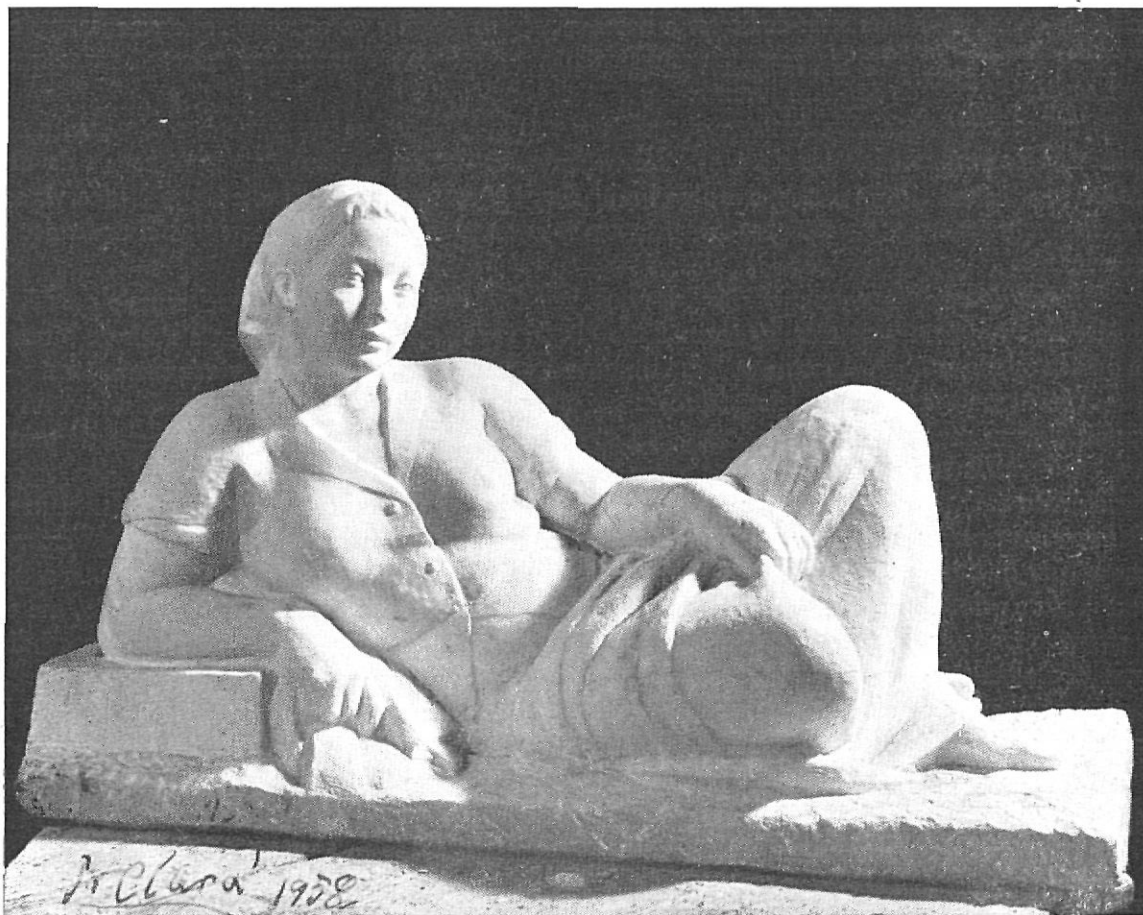
Cerró el Concierto, y los festivales de este año, la Sinfonía «Nuevo Mundo», de Dvorak, con la que Spiteri consiguió un auténtico triunfo, dándole la justa expresión que requiere una obra de tan distintos matices, en la que se conjugan los motivos típicamente americanos con los tradicionales de la música orquestal.

La Orquesta Sinfónica de Barcelona estuvo a la altura de su bien ganado prestigio, mostrándose más compenetrados con el director en el segundo concierto, circunstancia natural habida cuenta de los pocos ensayos que realizaron conjuntamente. Somos entusiastas partidarios del director fijo, y los conciertos que llevamos oídos nos reafirman cada día más en nuestra opinión.

R.



En el marco singular de S'Agaró los festivales de música son nota destacadísima de la temporada de verano.



Magnífica escultura de José Clará Ayats

JOSÉ CLARÁ (Recuerdos de un vecino)

Por Carlos de Bolós, pbro.
Cronista Oficial de la Ciudad

Nacimos en la misma villa y en la misma calle, la calle de San Rafael de la entonces villa de Olot, y esto hace que en mi memoria hayan quedado huellas de un pasado, el tiempo de mi niñez y de mi adolescencia, en que el perfil de los hermanos Juan y José Clará y de toda su familia, formaron una estampa que el paso del tiempo ha ido afinando y destacando las luces y sombras de un fondo sobre el cual entre anécdotas y figuras, cada día ha ido ganando más relieve el hombre que con su esfuerzo y sus dotes llegó a ser el gran artista de fama internacional cuya muerte lloramos junto con el mundo artístico de nuestras latitudes, sus compatriotas los olotenses y por extensión los gerundenses, ya que para nosotros no era un desconocido.

El primer recuerdo que guardo de José Clará se remonta a los días de mi niñez. Todos los días al ir y venir de la escuela de primeras letras pasaba por delante de su casa, una casa humilde sin balcones —que en aquellos tiempos una casa con sólo ventanas no era como ahora signo de modernidad, sino más bien de atavismo y humildad—. En los bajos de aquella casa se veía una tienda y taller de alpargatero, que era el oficio de la familia, cuyas labores eran todas de pura artesanía. En la fachada, encima de la tienda, se abrían dos ventanas y en ellas mi curiosidad infantil se fijaba en unas figuras de barro que los hermanos Clará modelaban en el mismo pretil, sin duda para aprovechar la luz que en el interior debía ser escasa. Y de aquella visión repetida un día y otro día yo deducía que el destino y as-

piración de aquellos jóvenes sería dedicarse a hacer santos en el taller de estatuaria que ya entonces existía en Olot. Y acaso mi presagio se habría confirmado a no ser las circunstancias extraordinarias que se atravesaron en la vida de aquellos jóvenes.

Esas circunstancias determinaron que allá por el año 1898 ambos hermanos se trasladaron a Francia, llevando por todo bagaje los elementales conocimientos de arte aprendidos en la Escuela de Bellas Artes de su villa natal bajo el magisterio de *l'Avi Berga* y sobre todo, por parte de José, una vocación que el tiempo y los contactos con grandes maestros se encargaron de hacer florecer con el esplendor que todos sabemos.

No fué empero sin trabajos y sacrificios que José Clará logró situarse en aquel mundo para él desconocido. Los primeros años transcurrieron como los de tantos aficionados que van a París en busca del éxito que en el mejor de los casos no se logra sin muchos sacrificios, desencantos y renunciaciones.

Aun cuando un poco de lejos, también pude seguir los pasos de los hermanos Clará en los primeros años de su expatriación. La vecindad con su familia era propicia para recibir noticias de primera mano. Su hermana Micaela cuando venía por algún medicamento en la Botica de mi padre, se complacía en informarnos y enseñarnos cartas acerca las peripecias y éxitos iniciales de sus hermanos en Toulouse y en la capital de Francia. Por ella supe que en cierta época vivieron en la calle de Vercingetorix, palabra que obligaba a la joven a *recargolar* un poco la lengua para pronunciar rectamente el nombre del Viriato galo. Cuando años atrás yo rondaba por París en calidad también de expatriado, me topé varias veces con la citada calle y por su situación entre Montparnasse y el Barrio Latino comprendí en seguida el ambiente donde se movieron los hermanos Clará en su primera época de vida parisiense, el ambiente que han respirado indistintamente los fracasos y los futuros genios. El tesón y las dotes de José Clará le encaminaron hacia el destino de los privilegiados.

Perfeccionados sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de Toulouse, en París tuvo la suerte de aprovecharse del magisterio de excelentes escultores y principalmente del gran Rodín en cuyo taller trabajó; de él puede decirse que recibió influencias que le acompañaron hasta que Clará fué sólo Clará.

Los primeros éxitos, que no tardaron muchos años a llegar, despertaron en José Clará nobles y altas ambiciones. Un episodio de su vida nos permite adivinarlo. El eco de los primeros éxitos llegaban hasta aquí emparejando los nombres de los dos hermanos como escultores que llamaban la atención en París; José escultor de alto vuelo y Juan con sus figuritas y *bibelots* que tenían mucha salida en los establecimientos de objetos de lujo. Al cabo de algún tiempo los que estaban en el secreto nos informaron de que aquellas figuritas que tanto crédito alcanzaron en los establecimientos de moda, eran también modeladas por José, pero en el mercado aparecían firmadas por Juan. Ingenioso truco que venía jus-

JOSÉ CLARÁ AYATS (1878 - 1958)

Este famoso escultor nació en Olot, en el seno de una modesta familia. Su padre le enseñó su propio oficio de alpargatero, mientras por las noches asistía a las clases de la Escuela de Bellas Artes. En estas mismas páginas el doctor Bolós nos explica, con la autoridad de la vivencia con el artista, el traslado a Francia y su revelación en los medios franceses.

Poseen obras suyas los principales museos de España, Europa y América. En nuestra provincia los tienen Gerona y Olot.

Contaba, el maestro, con el reconocimiento nacional de su excepcional valía, aureolada de una gran modestia personal. Todavía están frescas sus palabras de agradecimiento pronunciadas en su ciudad natal con ocasión del homenaje tributado poco antes de su muerte, y en el que con la brevedad de sus palabras dijo sencilla y llanamente: gracias. Esta su manera de ser le habían dado la admiración y la simpatía populares.

La provincia esta de duelo por su muerte, y su desaparición representa una pérdida extraordinariamente sensible para el arte español.

Entre las distinciones poseídas por el artista contaba con el título de hijo predilecto de Olot, comendador de la Orden de Alfonso X el Sabio, Medalla de Oro de la ciudad de Barcelona, Académico de número de las Reales Academias de Bellas Artes de San Fernando de Madrid y de San Jorge de Barcelona, Oficial de la Legión de Honor Francesa; miembro de sociedades y corporaciones nacionales y extranjeras, se hallaba en posesión de importantes premios y recompensas nacionales y extranjeras.

¡Descanse en la paz del Señor el ilustre artista!

tificado por los apremios de vivir sin que el gran escultor en ciernes hubiese de descender a negociar en labores de artesanía y conservar así incólume el naciente renombre. Y así el hombre fué remontando la cumbre. Las recompensas aumentaron de categoría y de sustancia; su fama se extendió a otros países, halló entrada en los cenáculos reservados a las primeras figuras, adquirió relaciones con personalidades revelantes en la sociedad parisiense, frecuentó salones, y seguramente en aquel mundo conoció a Isadora Duncán célebre bailarina que se dedicaba a la danza griega clásica e interpretaba, plásticamente fragmentos de música también clásica: Mozart, Beethoven, Haynd... y fueron los movimientos impregnados de clasicismo de la Duncán lo que inspiró al gran dibujante que era también Clará, una colección notabilísima de apuntes que merecieron ser reunidos en un álbum editado en París. En aquella misma sociedad tuvo ocasión de hacer el retrato de distinguidas personalidades: Carré, Coquelin, Le Bargy, Cecilia Sorel célebre actriz del Teatro Francés que en su ancianidad viste el hábito de una Tercera Orden cuyo nombre no recuerdo.

Llegada su madurez, sin romper sus contactos con París, se estableció definitivamente en España residiendo a veces en Madrid y a veces en Barcelona donde ahora tenía fijado su domicilio. Y desde aquí su nombre y su fama han ido irradiando por Europa y por América, ganando en todas partes las más altas recompensas. Y robando tiempo a su indeclinable afán de trabajo, de cuando en cuando aun sabía encontrar unos breves días para ir a saturarse de los aires olotenses que respirara en su cuna, y entre sus viejos amigos que todavía le quedaban evocar su juventud y recordar a sus antepasados.

Su Patria ha hecho estima de sus méritos tributándole merecidos honores: Académico de número de la de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid; de la de San Jorge, de Barcelona; Comendador



José Clará al recibir el pergamino como ex-alumno de la Escuela de Bellas Artes de Olot en el acto de homenaje recientemente celebrado

de la Orden de Alfonso el Sabio; Medalla de oro de la ciudad de Barcelona; Hijo predilecto de Olot, su ciudad natal y muchas otras distinciones nacionales y extranjeras que el hombre llano y sencillo iba atesorando sin ostentación ni vanidad.

Y la anécdota de Clará que he procurado reflejar en estas líneas termina con su vida consagrada por entero al arte noble y digno mientras estaba esculpiendo la imagen yacente de una Santa, y acababa de dar los últimos toques al monumento funerario donde descansarán sus restos.

Engarzadas en el proceso de su vida quedarán en mármol y en bronce las esculturas que modelaron sus manos y acarició su ingenio como elocuente testimonio de un arte equilibrado y majestuoso que erige a Clará en maestro de la belleza yerta y de la belleza viva.

TELEGRAMAS

LA CORUNA.—

Sept. 1.— S. E. el Generalísimo recibe en Audiencia a **Montserrat Tresserras** a su regreso de cruzar a nado el Canal de la Mancha.

S'AGARO.—

Sept. 9.— Salió hacia Barcelona el **Ministro de Asuntos Exteriores inglés, Mr. Selwyn Lloyd**, tras pasar unos días de descanso en esta ciudad residencial.

PLANOLAS.—

Se celebró el **VI Concurso de Habilidad de Perros de Pastor**, venciendo «Chic» propiedad de **D. Juan Oriol**, el cual representará a Cataluña en el Concurso a celebrar en la localidad vasca de Oñate

PALAFRUGELL.—

Sept. 11.— **S. M. Humberto de Saboya**, de paso por ésta, visitó los jardines del Castillo de «Cap Roig».

ROMA.—

Sept. 11.— El **Ministro Italiano de Comercio Exterior**, prorroga hasta Junio de 1959 la **importación de corcho** de España.

OLOT.—

Sept. 11.— En el salón de sesiones del Ayuntamiento se celebró un acto de homenaje en memoria del historiador **Sr. Montsalvatge y Fosas**, hijo de la población.

BAÑOLAS.—

Sept. 14.— Se celebró la «**XV Travesía al Lago de Bañolas**» que ganó **Llorens del C. N. Barcelonista**. Presidió **D. Manuel Baturone Colombo**, Capitán General de la V Región.

PALAFRUGELL.—

Sept. 17.— Llegó a Tamariu el **Mariscal francés Juin**, para pasar unos días de vacaciones.

RIPOLL.—

Sept. 19.— Se han llevado a cabo impor-

tantes mejoras en el Hospital, el cual vino a sustituir al «Hospital de l'Almoina» que data de 1573.

PALAMOS.—

Sept. 23.— Ha entrado en este puerto el lujoso yate «**Cristina**», en el que viaja entre otros, **sir Winston Churchill**.

BARCELONA.—

Sept. 25.— Se reunió la Junta Directiva de la **Hermanidad de San Narciso** para tratar del plan de actos y fiestas a desarrollar en el curso 1958-59.

BLANES.—

Oct. 4.— Llegó a esta población siendo recibida por el sub-jefe Provincial del Movimiento, la **Delegada Nacional de Sección Femenina**, para la **clausura del Consejo Provincial de S. F.**

PUIGCERDA.—

Oct. 9.— El **Director General de la Guardia Civil**, Teniente General **Don Eduardo Saenz de Buruaga**, visitó esta población procedente de Figueras.

LONDRES.—

Oct. 18.— Según el periódico «**Glasow Herald**», la **Costa Brava** representa la **principal atracción turística** de España.

MADRID.—

Oct. 20.— El Boletín del Movimiento publica el nombramiento de **D. José Bonet Cuffi** como **Delegado Provincial de Asociaciones de Gerona**.

MADRID.—

Oct. 28.— Sobre «**Las Heroínas de Santa Bárbara en los Sitios de Gerona**», ha pronunciado una conferencia **Don Salvador Ferrer Maura**, en el **Círculo Catalán**.

MADRID.—

Oct. 28.— **S. E. el Generalísimo** y a propuesta del **Delegado Nacional de Educación Física y Deportes**, concedió la **Cruz de Plata de la Orden del Mérito Civil**, a **Montserrat Tresserras**.

Los actos conmemorativos de la Escuela de Bellas Artes

Por LUIS ARMENGOL PRAT

Para solemnizar los 175 años de su fundación, la Escuela de Bellas Artes de Olot ha celebrado hogaño, coincidiendo con las Fiestas de Nuestra Señora del Tura, Patrona de la ciudad, lucidos actos que han revestido singular trascendencia. La organización de los mismos ha sido obra del actual director de dicha Escuela, don Bartolomé Mas Collellmir, asistido de un Comité Ejecutivo integrado por los artistas locales señores don Pedro Gussinyé, don Ramón Barnadas, don Joaquín Marsillach y don Luis Carbonell, con el publicista olotense don Juan Casulá y el crítico de arte y artista don José María Mir Mas de Xexás, que actuaba de secretario. El patrocinio municipal ha sido, a su vez, entusiasta y relevante, a través de su alcalde doctor Aramburo y del teniente de alcalde de Cultura señor De Malibrán, como de la Corporación en peso.

El día 7 de septiembre, víspera de la Fiesta Mayor olotina, tuvo lugar, a mediodía, la inauguración oficial de la extraordinaria exposición antológica del arte olotense que en holocausto a la referida conmemoración se había montado en la propia Escuela de Bellas Artes y en la que se concentraron obras de escultores y pintores de varias generaciones de artistas que pasaron por las aulas de tan prestigiosa entidad, todos ellos profesores, ex-alumnos y amigos amantes del paisajismo olotense. Se ofrecieron en ella obras desde los precursores Joaquín Vayreda, José Berga Boix, Miguel Blay, José Clará, Domenge, Devesa, etcétera, hasta las generaciones actuales, en sus más diversas tendencias e inquietudes, es decir, el más bello corolario de arte olotense que jamás haya podido ser reunido. Presidieron dicha inauguración las autoridades locales, encabezadas por



Busto original del escultor y académico olotense D. Martín Casadevall Mombardó

su Iltre Sr. Alcalde doctor Aureo Aramburo, ilustre señor coronel comandante militar, don Esteban Collantes, reverendo señor párroco arcipreste, don Antonio Butiñá, presbítero, con otras calificadas representaciones oficiales y particulares, artistas, admiradores y numerosísimo público.

El día 13 del mismo mes y en el Salón de Sesiones del Excmo. Ayuntamiento de Olot, tuvo lugar la solemne clausura de los actos en que ha culminado el 175 aniversario de la Escuela, ante un auditorio que llenaba a reborar el amplio, salón, en el que figuraban numerosas familias oriundas de Olot

pero residentes fuera de dicha ciudad y allegadas a las generaciones de la propia Escuela. Presidió tan solemne acto el Iltre. Sr. Vicepresidente de la Excelentísima Diputación Provincial, doctor don Narciso Figueras Reixach, en representación de su presidente; el Iltre. Sr. Alcalde de la ciudad, doctor Aureo Aramburo; el ilustre señor coronel comandante militar de la plaza don Esteban Collantes; reverendo señor párroco arcipreste don Antonio Butiñá, presbítero, don Miguel Farré Albagés, catedrático y académico de la Real de San Jorge y profesor de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Jorge, de Barcelona; don Ramón Reig, profesor de la Escuela de Figueras; Corporación Municipal olotense, y el eximio escultor olotense don José Clará Ayats, con su hermana doña Carmen Clará y familiares del malogrado escultor olotino don Miguel Blay, así como el escultor y académico local don Martín Casadevall Mombardó.

Abrió el acto el director de la Escuela don Bartolomé Collellmir, con una docta disertación sobre los antecedentes de la Escuela, su gran obra realizada y cuanto enmarca dicha institución, aportando substanciales conceptos sobre el arte pictórico y sus perspectivas, siendo vivamente aplaudido. A continuación hizo uso de la palabra el catedrático y académico don Miguel Farré Albagés, pronunciando una interesantísima conferencia, desarrollando magníficamente la obra del eminente escultor y gloria olotense don José Clará Ayats, disertación que mereció cálidos aplausos. En el mismo acto dedicó una glosa a la obra del escultor y dibujante olotino, también académico, don Martín Casadevall Mombardó, el publicista local don J. Munteis.

Finalmente, el alcalde de la ciudad doctor Aureo Aramburo, pronunció unas vibrantes palabras ensalzando a los galardonados señores don José Clará y don Martín Casadevall y a las generaciones habidas en la Escuela de Bellas Artes olotense, ofreciendo su más entusiasta colaboración y decidido patrocinio para seguir adelante esta imperecedera obra, con todas los atributos y las más amplias perspectivas, entonando un canto a las excelencias y valores olotenses en general, a todo lo que proclamó

su más vivo cariño y fervor, mostrándose, como primera autoridad y conciudadano, el más decidido propulsor. Al final fué objeto de calurosos aplausos por parte del auditorio.

El propio alcalde hizo entrega, seguidamente, de un artístico pergamino a los eximios escultores don José Clará Ayats y don Martín Casadevall Mombardó, ex-alumnos ambos de la Escuela de Bellas Artes olotense y académicos, y de un delicado ramo de flores a doña Carmen Clará Ayats, hermana del primero, en medio de una verdadera salva de aplausos. El señor Clará, vivamente emocionado, pronunció unas palabras de agradecimiento por el homenaje que se le rendía.

La Exposición antológica de la Escuela permaneció abierta hasta el día 12 de septiembre, inclusive, siendo visitada por ingente afluencia de admiradores, y registrando un éxito sin precedentes, con sus ciento veintiocho obras de incalculable valor. Hay que destacar que por haber sido recibida a última hora, no aparecía en catálogo la valiosa aportación del prestigioso escultor señor Buigas, catedrático de la Escuela de Bellas Artes y Oficios de Barcelona.

Los elogios, felicitaciones y plácemes dirigidos con motivo de tan espléndida conmemoración a la referida Escuela, en la persona de su director y a la Corporación Municipal en la de su alcalde, han sido cumplida prueba de la relevancia, acierto y prestancia adquirida por este 175 aniversario, que ha movilizado por entero al mundo del arte y sus cuantiosos admiradores y amantes de todo lo olotino.

Como nota del más acusado relieve cabe destacar, asimismo, el extraordinario patrocinio que a todas estas iniciativas ha prestado la Excma. Diputación Provincial, en cuyo presidente don Juan de Llobet, especialmente, y demás miembros, se ha encontrado el más resuelto apoyo material y moral, dando una bellísima muestra de su honda preocupación e interés por los valores culturales y por la institución ejemplar que es la Escuela de Bellas Artes y Oficios de Olot.

JOAQUIN RUYRA Y OMS

Por JOSE GRAHIT Y GRAU

Ruyra y Gerona. Sus estudios

Esta ilustre figura del Renacimiento catalán abrió los ojos —según él dice— *a les meravelles de la llum*, a la sombra de las históricas murallas y de los templos de la augusta Gerona. El fausto acontecimiento celebrado con honda emoción en el claustro familiar de sus progenitores, se registró en el cuarto tercero de la casa llamada Artigas —no Artigues, como hace constar Manuel de Montoliu—, sita en la estrecha, solitaria y empinada calle de San José, que el propio Montoliu dice está *sota la Muralla*, a las dos de la tarde del día 27 de septiembre de 1858. Consta inscrito con el n.º 330 en el Libro correspondiente de nacimientos obrante en el Archivo Municipal. Fueron sus padres Francisco Ruir y Alsina, de Blanes, abogado y propietario, y María Oms y O'Doyle, de Blanes. Abuelos paternos, Joaquín Ruir y Miralbell, de Blanes, y Antonia Batlle y Costa, de Palafolls. Abuelos maternos, Ignacio M.ª Oms y de Aloy, de Blanes, y Margarita O'Doyle y de Carles, de la misma población. Impusieron los nombres de Joaquín M.ª, Ignacio y Ramón.

Lo primero que llama la atención es que el primer apellido está escrito con *i* y no con *y*, usada ésta siempre por nuestro biografiado. No puede estimarse error del amanuense. En el acta de bautismo, efectuado en la Catedral el día primero de octubre siguiente por el Canónigo Juan Pérez, también está escrito en igual forma, y en la lista del Colegio de Abogados de Gerona, publicada en el año 1868, aparece continuado con el n.º 17 Francisco Ruir y Alsina, también con *i*. Si podría atribuirse a defecto material la inscripción escrita con *i* en las actas de nacimiento y bautismo, en la referida lista del Colegio de Abogados no cabe semejante suposición.

Otro detalle no menos sorprendente es que jamás usó Ruyra el nombre compuesto de Joaquín

María, sino simplemente el de Joaquín, con todo y su acrisolada devoción a la Virgen.

Por lo que él mismo refiere en el discurso leído como presidente del Jurado de los Juegos Florales de Gerona en 1907, sábase de modo indubitable que pasó su infancia en esta ciudad y aprendió las primeras letras en colegios hoy inexistentes que entonces no podía recordar sin añoranza; que en el



Alegoría: Ruyra y «El rem de trenta qualre»

Seminario estudió casi todos los cursos de bachillerato; que aquí floreció su adolescencia y se leyeron y publicaron sus primeras producciones poéticas.

La mencionada lista de abogados indica que en 1868 Francisco Ruir o Ruyra vivía con su familia en el primer piso de la casa Cors —no Cortes como erróneamente menciona Montoliu, desconocedor por lo visto de los nombres y cosas de Gerona—, señalada de n.º 20 de la calle Nueva del Teatro.

Más tarde residió en la Plaza de España, vulgarmente llamada del Vi. Así lo hace constar Ruyra en *El primer llustre d'amor*. Desde el balcón de su cuarto dormitorio —dice— veía la calle de Ciudadanos, la misma plaza, la Subida del Puente de Piedra y más allá la bella parte del Mercadal. Tenía entonces trece años de edad.

Su residencia en Blanes y Barcelona

Al desencadenarse la última guerra carlista, la familia Ruyra abandonó Gerona ante el fundado temor de sufrir persecuciones por ser considerada

afecta a los entonces tenidos por facciosos. Se trasladó a Malgrat. Luego se reintegró a la casa *pairal* de Blanes, espaciosa y notable.

A últimos de septiembre de 1874 trasladóse a Barcelona para estudiar la carrera de Derecho, que terminó cinco años más tarde. Registróse el caso poco menos que insólito de renunciar a la licenciatura, sin duda por no sentir vocación alguna hacia aquélla ni pretender ejercerla. Por el contrario, se dedicó a cuidar de su patrimonio formado por importantes fincas heredadas de su progenitor, y a las letras que tanta gloria debían proporcionarle.

Aun cuando escribió y le fué premiada su bella narración *El primer llustre d'amor*, el personaje principal del mismo no pasa de ser una figura ideal sin relación alguna con él. Ninguna mujer hasta entonces se había sentido adorada por Ruyra. Es más, puede afirmarse que su unión conyugal se debió a la intervención resuelta y eficaz de su buen amigo Ramón M.^a Almeda, letrado gerundense, quien le mostró la fotografía de dos jóvenes, una agraciada y otra que lo era menos. La elección no fué dudosa. Ruyra optó por la primera, y dejándose llevar por los buenos consejos de aquel amigo suyo entabló conocimiento y relaciones con la que a no tardar fué su esposa, Teresa de Llinás y de Arnán, natural de San Vicente dels Horts. Se celebró la boda en Montserrat, el 23 de octubre de 1889. Bendijo la unión su familiar Antonio M.^a Oms y actuaron de testigos Francisco de Ciurana y Antonio Mariano de Padró, de Gerona.

En el nuevo estado de su dilatada existencia fué poco afortunado. Eran dos caracteres distintos. No hubo ruptura ni desunión. Pero no fué feliz del todo. El cielo no bendijo el hogar matrimonial con el fruto que podía esperarse de aquel enlace. Pasaron meses, pasaron años sin el advenimiento del hijo soñado. El vacío fué llenado con una niña escogida de la Casa de Misericordia a la que poco a poco fueron poniéndole cariño. Se la trató, atendió y mimó como hija propia. De niña pasó a mujer. Vióse cortejada. Los esposos Ruyra acogieron en su morada a la novel pareja una vez unida por los lazos sacramentales.

Ruyra iba siempre con su esposa a la hora del cotidiano paseo. No faltó nunca. «*He d'anar a buscar a la meva muller*», decía, donde fuera que se hallara.

El afecto a su ciudad natal

El hecho de tener su residencia en Blanes no menguó nunca la honda afección que sentía por Gerona. No podía ser de otra manera. Es cosa pro-

pia de todos los buenos gerundenses. *Ab, com l'amor jo a aquesta vella ciutat plena de records heròics i de pensaments poètics! La meva ànima es troba amorosament aferrada a ella*, escribió Ruyra. Para que tal afirmación no fuera cosa baldía, ahí están sus muchas visitas a Gerona no sólo para gozar de los bellos recuerdos de su infancia y adolescencia, sí que también para estar unos días o unas horas con sus familiares, como el canónigo Penitenciario Antonio M.^a Oms, uno de los mejores oradores sagrados habidos en el Cabildo gerundense; los Riquet-Jalmar i Oms, habitantes en la primitiva calle de la Escolapia, con su torre y muralla romanas de impresionante visión; la sobrina casada con Narciso Plaja, y también a los muchos amigos y admiradores con quienes conversaba con su singular franqueza, buen humor, amenidad, mansedumbre y excelente trato.

En conferencias, discursos y trabajos literarios tuvo siempre frases de enaltecimiento y de hondísimo amor, todo el amor que sentía por la ciudad que le vió nacer.

La figura de Ruyra

Mucho se ha hablado de su dejadez, de la suiedad, del modo de vestir y de presentarse. Montoliu afirma que era el cumplimiento de un secreto voto perpetuo de penitencia. No compartimos esta idea. Ruyra, así nos lo han manifestado sus familiares, no fué un asceta. No podía tratarse de ningún voto. No era tan enorme como se ha dicho la cantidad de manchas y *devessall* de polvo y ceniza en su americana. La culpa en todo caso puede achacarse a su esposa por no tener cuidado en limpiársela y hacerle poner los mejores trajes posibles que su estado social exigía. Ella hubiera podido conseguir la necesaria pulcritud.

En Blanes era conocido por *Quimet Creus*. Así le llamaban también sus familiares de Gerona.

Ruyra sentía una gran pasión por el arte. De joven escribió *auques i contes*. Leía los grandes autores españoles y extranjeros. Su formación en este aspecto fué más que buena, excelente. Sus primeros trabajos literarios los escribió en castellano. El titulado *El canto de la pecadora* lo incluyó su gran amigo y consejero Ramón Turré —otro gerundense ilustre— al dar éste a la publicidad su volumen *Composiciones literarias*. En castellano escribió hasta los treinta años. Estaba ya en posesión de gran cultura, de un bagaje de imponderable valor.

Concurrió al Certamen de la Asociación Literaria de 1891 —no a los Juegos Florales de Gerona, como asegura Montoliu, ya que esta *gaia festa* no

se instituyó en esta ciudad hasta 1902— y obtuvo el primer premio ofrecido por la Reina Regente Doña M.^a Cristina, consistente en un tintero de cristal y bronce dorado con pie de mármol Onis, por su composición *L'únich remey*, en la que la inspiración está sostenida y los conceptos en que se



El monumento a Ruyra, obra de Rebull, recientemente inaugurado en Bianes

expresa revelan que su autor sentía lo que cantaba y el lenguaje no desmerece de la grandiosidad del asunto tratado.

Tres años después, en el Certamen de la misma Asociación consiguió el premio del ex Senador Joaquín M.^a de Paz, por su poesía *En Corbaràn d'Alet*.

Ruyra y los Juegos Florales

Probó fortuna en los Juegos Florales de Barcelona y triunfó. En los de 1895 se otorgó el premio de los mantenedores a su poesía *Lo millor de la terra*, y el accésit al verso *De mala mena*, por su originalidad. En 1896, el primer accésit a la Flor natural por su composición *La Predilecta*, de imágenes brillantes y lenguaje muy propio; y el premio del Consistorio por sus *Estudis*, prosas, dos de ellas muy superiores a la restante, llenas de naturaleza, que transmiten al lector intensa impresión y delei-

tan por la justeza de las imágenes y la propiedad de los vocablos. Se titulan: *Mar de llamp*, *La mirada del pobret* y *Les senyorettes del mar*. En 1897 se le concedió el premio del Consistorio por sus *Narracions curtes* (*La vetlla dels morts* y *La Fineta*) admirablemente escritas, rebosantes de pensamientos hermosos que causan verdadera emoción. En 1902 obtuvo la Copa del Consistorio por el trabajo *Jacobé*. En 1903 el primer accésit a la *Viola d'or i argent*, por su trabajo *Suggerides* (*L'estel de l'alba*, *Les campanes en flor*, *Lo missatge del sol* y *Les canyes*), versificadas con gusto y forma envidiable.

Fué adjunto numerario mantenedor de los Juegos Florales de Barcelona en los años 1912, 1922 y 1923. En el segundo de ellos actuó de presidente. Leyó su magnífico discurso el secretario del Jurado don Francisco M. Masferrer, por indisposición de Ruyra.

No volvió a concurrir a los Juegos Florales barceloneses, desengañado, según cuenta Montoliu, al ver que sus obras eran estimadas de mérito inferior a las que alcanzaban premio mientras a las suyas sólo se las distinguía con accésits, pero concurrió a los de Gerona, obteniendo en 1916 el premio ofrecido por don Agustín Riera, por *Els estudiants de Tolosa*, glosa de la canción popular, dedicada al maestro Comellas y Ribó. En los de 1917, el premio del marqués de Camps, por *L'Epitalami d'Amsham*, cántico israelita. En 1913 el premio del Consistorio por *El primer llustre d'amor*.

En 1907 ocupó la presidencia del Jurado de los Juegos Florales de Gerona. En el acto de la fiesta —iba bien trajeado y sin manchas ni ceniza— leyó unas bellas cuartillas de amorosa salutación a Gerona en la que describe con su léxico rico y elegante los recuerdos de su infancia y adolescencia en esta ciudad y finaliza prometiéndose la esperanza de hallar en Gerona discípulos y colaboradores para una obra que inició en Moyá para fundar una Estética científica, parte ésta que no leyó por lo árido del tema, que versa sobre estética de las imágenes abstractas, pero fué publicada en el volumen aparecido más tarde. En ella examina las metáforas *extràviques* que substituyen una con otra dos percepciones procedentes de diferentes métodos; hace ver cómo este traspaso se fundamenta en la abstracción; estudia la diferente manera de proceder de los ideólogos y los artistas en la abstracción y en la perfección, poniendo de manifiesto cómo las metáforas nacen del procedimiento artístico; y, por último, investiga los grados de belleza que tienen las imágenes en la plena percepción y en los diferentes órdenes abstractos. Bella lección que evidencia los grandes conocimientos que del arte poseía.

En 1919 formó parte del Jurado de los Juegos Florales de Gerona.

Sus obras

Su producción literaria es tan numerosa como de mérito. Su colaboración era solicitada y muy estimada y luego comentada favorablemente en peñas y reuniones por sus incontables admiradores. En la imposibilidad de reseñar todas las obras que escribió, citaremos las principales. Son: *Marines i boscatges*, *La Parada*, *Pinya de Rosa*, *El país del pler* (poema de cinc cants), *La Cobla* (tria de poemets originals), *Jacobé* (narración del mar y de la montaña), *La Bona nova* (drama en dos actos), *Entre flames* (comentarios y fantasías), *El malcontent*, *Fulles ventisses* (con algunas versiones de poesías extranjeras), *Les coses benignes*, *En Garet de l'enramada*, *L'Educació de l'inventiva*, *La moral universal i la cristiana* y *L'Art i les seves normes essencials* (volumen *L'Art i la Moral*), etc.

Tradujo varios cuentos de Erkmann-Chatrrian, bajo el título *Rondalles de poble*, otra de dos compendios de Scribe, *L'Art de conspirar* y *Els inconsolables*, y de Schmid, *Genoveva de Brabant*, así como poesías de Horacio, Dante, Verlaine, Racine y otras.

Editó unos *Goigs en honor de Nostra Senyora de les Ferreries de Palafolls*. Actuó de prologuista

en las obras completas de Juan Maragall, en la novela *Mala llavor*, de Miguel Roger y Crosa, y en el *Catàleg de l'Exposició de Cofrets i Art Decoratiu* de nuestro Adolfo Fargnoli, y epilogó el libro de J. M. Capdevila *com s'ha d'escriure en català*.

Colaboró en *La Renaixensa*, *La Veu de Catalunya*, *El Poble Català*, *Juventut*, *Il·lustració Catalana*, *Feminal*, *Lo Geronès*, *Diario de Gerona*, *Recull* y en otros diarios y revistas y en 1936 compuso un *Himne per a la joventud catòlica femenina del Bisbat de Girona*, música del *Himne de la Federació de Joves Cristians de Catalunya*.

Fué siempre, en todos los momentos y ocasiones un ferviente católico, un convencido de la verdad que encierra nuestra sacrosanta religión, un practicante firme y perseverante, un creyente incapaz de ninguna negación.

¿Pruebas? Ahí van. Todos sus libros están encabezados con la hermosa salutación «Ave María Purísima».

Su inspirado y emocionante soneto

FE

*Creu que Jesús és Déu (el cor m'ho diu)
i, enamorat, segueixo sa doctrina.
No vull saber la causa ni el motiu
de res, que hagi dictat sa veu divina.*

*Vull creure confiat, cluca la nina,
el cor rendit, l'enteniment passiu;
Senyor, so un infant orbs, aquí em teniu,
sols vostra ma de pare m'encamina.*

*Ja sé on me portareu... més, vull anar-hi,
vull seguir la remor del vostre peu
amunt, amunt fins el mateix calvari,*

*desig morir en el llit pairal, la creu,
i, mentre l'agonia m'aclapari,
pensaré amb goig que em ressucitareu.*

revela cómo sentía y tenía guardada en lo más hondo de su alma la primera de las tres virtudes teológicas que consiste en creer implícitamente cuanto la Iglesia establece como revelado por Dios.

Cuando durante el dominio rojo se presentaron en su domicilio de Barcelona unos individuos de las *Patrullas de Control*, recibió tan ingrata visita con estas palabras: —*Si veniu per mi, sabeu que soc catòlic, apostòlic i romà. Podeu matar-me aquí mateix*. Bien sabía el peligro que corría haciendo estas manifestaciones. No temió a la muerte ni negó su catolicidad.



La casa de Blanes en la que vivió el insigne escritor gerundense

Otra virtud teologal vivía ufana en su corazón: la caridad. De su boca no salió jamás frase alguna de crítica que pudiera herir a sus prójimos. Al contrario, era todo mansedumbre, afabilidad y simpatía y hallaba atenuantes para el que era criticado.

No es cierto, como se ha dicho, que fuera retraído y silencioso. Gustábale la convivencia, la sociabilidad. Dialogaba con todos sin distinción de clases por humildes que fueran. Tampoco puede ser admitida la afirmación divulgada de haber «envejecido rápidamente». Como veremos, murió a los 81 años. Ciertamente fue un cardíaco y en los últimos tiempos prostático, y que él tenía perfecto conocimiento de la primera de tales dolencias. En el discurso que pronunció en Gerona, en los Juegos Florales de 1907, se expresó así: —*Deixeu-me, doncs, que ara, ja en edat madura* —tenía 49 años—, *malaltís, cor-ferit de la mort, que fa temps m'estalona, des d'aquest lloc honorífic que dec a una benevolença de germans, comenci amb una salutació amorosa aquest discurs que representa tal volta una última abraçada*. Su posición acomodada le permitió trasladar su residencia a Málaga, Alicante y otras poblaciones de excelente temperatura durante los inviernos, y se acercó en Barcelona para gozar de mejor clima invernal que en Blanes, en cuya ciudad Condal pudo dedicarse a sus actividades pre-

feridas y se alistó al *Institut d'Estudis Catalans*, al que acudía con frecuencia.

Fue siempre considerado, venerado y respetado como el Patriarca, el *Mestre* de las letras catalanas.

Alejandro Plana hace constar: «Ruyra es el pro-sista de los párrafos perfectos».

Salvador Albert: «Aparte en la armonía de la forma, hay en la obra de este artista una música interna que resuelve las ideas en amor y la noción de las cosas en emoción».

La vida de Ruyra se extinguió en el piso principal, puerta primera de la casa número 19 y 19 bis de la calle de Bretón de los Herreros de la ciudad Condal, el día 15 de mayo de 1939.

En una instancia presentada en 4 de abril de 1950 por el autor de estas líneas con motivo de haberse abierto una información pública para dotar de nombre algunas vías carentes de él, entre otros destacó el de Ruyra. La sugerencia se aceptó en 4 de agosto siguiente, designándole la vía paralela a Montilivi, que arranca del Cuartel de la Guardia Civil y termina en una urbanización en proyecto, en «homenaje y gratitud y reconocimiento al gran literato hijo de Gerona que cantó en sus inmortales novelas el espíritu eterno de la ciudad y las virtudes de sus hombres».

MÚSICO PRECOZ EN AVIÑONET DE PUIGVENTÓS

Un niño de 13 años —Gonzalo Comellas— gana en Barcelona un concurso de violín

Patrocinado por la Federación Internacional de Juventudes Musicales se ha celebrado en Barcelona un concurso de violín para todos los jóvenes españoles de menos de veintinueve años. Por unanimidad del jurado se adjudicó el primer premio al niño Gonzalo Comellas, de Aviñonet de Puigventós. Al publicar esta noticia con la natural satisfacción por tratarse de un hijo de nuestra provincia, queremos expresarle nuestra admiración y aliento para que siga esta vocación artística que cual llama poderosa le impulse por caminos llenos de promesas por las cualidades que concurren en el pequeño músico hijo y vecino del humilde pueblecito de Aviñonet de Puigventós, y le felicitamos por este éxito que ha de ser el inicio de una vida musical.

Los que conocen al niño Gonzalo Comellas Fábregas, nos aseguran que tiene condiciones para llegar a ser un violinista de talla excepcional, y que este

primer éxito tenía que llegar tan temprano, aún teniendo en cuenta la categoría del concurso y el hecho de que la mayoría de los concursantes habían cumplido los diecisiete años. Es sorprendente que a sus trece años interprete música clásica con asombrosa perfección, seguridad y afinación, poseyendo además, una felicísima memoria musical. Es lo que se llama un artista nato, por temperamento y por la conciencia artística e incluso intuición, que en él se adivinan.

Gonzalo Comellas es un niño trabajador, el cual estudia tres o cuatro horas diarias de violín por la mañana y otras dos por la tarde. Además dedica un par de horas al piano y estudia francés e inglés.

Sus músicos preferidos son los clásicos: Bach, Mozart, Beethoven, Haendel y Brahms. De los contemporáneos es partidario de Ravel, Debussy y Bela Bartok.

Los actos del centenario del nacimiento de Ruyra

En Blanes se iniciaron el domingo día 21 de septiembre, con la mayor solemnidad, diversos actos en memoria del príncipe de los prosistas catalanes Joaquín Ruyra, con motivo de cumplirse el I Centenario de su nacimiento. Por la mañana se celebró una misa en sufragio del alma del maestro, en el santuario de la Virgen del Pilar. Celebró el Santo Sacrificio el Literato Dr. D. Miguel Melendres, Catedrático y Canónigo de la Catedral de Tarragona, el cual después de la misa pronunció un emotivo panegírico del eminente escritor.

A las doce, en el salón de actos del Ayuntamiento de la villa de Blanes, se inauguró la exposición de recuerdos de Joaquín Ruyra, en la que figuraban su mesa de trabajo, originales de sus obras, cuadros al óleo —que constituían la pasión predilecta del poeta—, recuerdos particulares y diversos ejemplares de sus obras traducidas al castellano, francés, inglés e italiano. Pronunció un breve discurso el Alcalde D. Rodobaldo Aldama, y el poeta José M.^a de Segarra leyó una composición inédita en homenaje al maestro.

El viernes día 26, en la grandiosa finca y jardín de aclimatación «Pinya de Rosa» de Blanes, tuvo lugar, a las seis de la tarde, la inauguración de la inscripción que, con palabras de Ruyra, define el nombre de dicho jardín.

ADHESION DE LOS NIÑOS

Los niños de Blanes, con diversos actos, se unieron asimismo a las conmemoraciones del centenario. El sábado 27 recorrieron los mismos lugares que siguieron los marinos de la narración «El rem de trenta quatre», llevando en sus hombros el tan popularizado remo que actúa como figura central en la más popular narración marinera de Ruyra.

CULMINACION DE LOS ACTOS DE CONMEMORACION DEL MONUMENTO

El domingo día 30 la población en masa exteriorizó, con sus autoridades al frente, el cordial afecto que tiene a la memoria de Ruyra. Asistieron a dichos actos numerosas personalidades, entre las que cabe destacar al representante del Gobierno Civil de la provincia, don Lucio Herrera; el Presidente de la Diputación Provincial, don Juan de Llobet; el Vicepresidente de dicha Corporación, Dr. D. Narciso Figueras y señores Alcaldes, con nutridas comisiones de los Ayuntamientos de Arenys de Mar, Calella y Malgrat. Fueron recibidas y cumplimentadas por el Alcalde de la villa, D. Rodobaldo Aldama, acompañado del Ayuntamiento en pleno; Consejeros locales del Movimiento; Comisión del Patronato y demás personalidades. A las once y media se dijo Oficio Solemne en la iglesia arciprestal, en el que asistió de medio pon-



El señor obispo diocesano, doctor Cartaña, en el acto de la bendición del monumento a Ruyra

tifical el Obispo de la Diócesis Dr. D. José Cartaña; asistieron el Obispo de Colofón, Fray Matías Solá y el Obispo Auxiliar de Barcelona, Dr. D. Narciso Juvany.

SERMON DEL DR. JUVANY

El Obispo Auxiliar de Barcelona, Dr. D. Narciso Juvany, dijo que se habían reunido autoridades y pueblo para encomendar al Señor el alma de su hijo Ruyra. Calificó al maestro de «artista cristiano», y con diversas citas y frases magistrales desarrolló el tema de las relaciones que deben existir hasta hermanarlos, entre las ideas de arte y el cristianismo.

Analizó la obra literaria de Ruyra y destacó cómo rezuma toda ella este espíritu ancestral que recibimos en la misma cuna.

INAUGURACION DEL MONUMENTO

En el Paseo del Mar, precisamente en el lugar donde se complacía en contemplar las aguas latinas el gran Ruyra, fué levantado un monumento construido por suscripción popular. Es obra del gran escultor Rebull, con la figura simbólica de «El pare Sadurní dels ocells», una de las más tiernas que ilustran «Les coses benignes». En el monolito figura esta frase: «A Ruyra».

Blanes en masa y las poblaciones de los alrededores se habían congregado alrededor del monumento. José María de Sagarra leyó una bellísima poesía escrita expresamente para el acto que se celebraba. El Alcalde, don Rodobaldo Aldama, clausuró los actos con un discurso de exaltación de la figura del maestro.

El monumento fué bendecido por el Obispo de la Diócesis Dr. Cartaña revestido de Pontifical. En el momento de ser descubierto, las ovaciones del público se confundieron con el repique de las campanas. Así resultaron los actos en recuerdo del gran literario que supo basar su producción en la más benigna y excelsa de las virtudes: la caridad de Cristo, el amor, la filosofía franciscana.

José FIGUERAS.

Modismos gerundenses

(Aportación a un estudio del habla local)

Por FELIX CASELLAS

Catedrático de Lengua y Literatura

De las variantes que el catalán ofrece, repetidamente se ha considerado el hablado en Gerona como uno de los mejores o cuando menos de los más cercanos al uso literario. No obstante, es fácil observar el abismo que media entre el habla usual de los gerundenses y el catalán literario. Y es que tal vez pocas lenguas ofrezcan como la catalana tal divorcio entre el uso real o vulgar, y el culto, de tan escaso dominio.

En ese lenguaje popular y corriente, aparte alguna otra influencia como la del francés, la del castellano es de tal importancia que los castellanismos forman elevado porcentaje en el léxico común. Por otra parte, el mismo fenómeno de hablar una lengua que en realidad, salvo alguna excepción, apenas se escribe, motiva que no haya fijeza en las palabras y que éstas estén constantemente sujetas al arbitrio popular e incluso a erróneas interpretaciones. Podrían servir de ejemplo el popular *anar de rodes a Pilat*, en el que vulgarmente se ve un sentido de «rodar» o de «rueda» y se olvida la verdadera etimología «De Herodes a Pilato»; o el conocido *per naps o per nefas*, curioso cruce con *per naps o per cols*, con olvido y atropello del origen latino de la locución (*per fas o per nefas*).

Las características de ese lenguaje popular gerundense podrían estudiarse científicamente desde los puntos de vista fonético y sintáctico. Pero no nos atrevemos de momento a tamaña empresa; nuestro comentario tomará como base el léxico y aún dentro de él nos fijaremos exclusivamente en unas formas típicamente populares, en unos fáciles andadores que toda lengua posee, en aquellos moldes expresivos en los que más o menos inconscien-

temente, y a veces incluso contradiciendo la gramática, vertemos nuestros pensamientos: los modismos, locuciones populares o frases hechas.

De los innumerables modismos usados en el habla normal de un gerundense, la mayor parte se emplean indistintamente en toda la región catalana y son al mismo tiempo calcos, más o menos



Una vinya

afortunados, de otras expresiones análogas de la lengua castellana. Sirven de ejemplo los siguientes, que no necesitan comentario alguno: *Guanyar-se la vida*. — *Estar de bona lluna*. — *Esser quelcom una vinya*. — *Estacar el gossos amb llangonisses*. — *Estar deixat de la ma de Déu*. — *Esser bo a carta cabal*. — *Anar-se'n a l'altre barri...*

Otro grupo de modismos plenamente usados en Gerona, si bien no tienen traducción literal en lengua castellana, no son exclusivamente gerundenses, sino propios también de otras regiones catalanas. La lista de tales formas de expresión resultaría interminable. Por otra parte, están contenidos y magníficamente estudiados en el Diccionario Catalán-Valenciano-Balear de Alcover. Citaremos sólo

algunos: *Plourer a bots i barrals*. — *A corre cuita*. — *Anar-se'n del cap*. — *A cau d'orella*. — *Amb quatre esgarrapades*. — *A la babalá*. — *Amb prou feines*. — *Durar quelcom anys i panys*. — *Ésser quelcom de l'any de la picor*. — *Ésser un baligabalaga*. — *Bufar i fer ampolles*. — *Esperar amb candeletes*. — *Cridar ous a vendre*. — *Fer-se la barba d'or*. — *Matar el cuc de l'orella*. — *Estar d'orgues*. — *Anar en orris*. — *Ésser figues d'un altre paner*. — *Pel pare i per la mare, haver'hi quelcom*. — *Partir peres amb algú*. — *Passar bou per bestia grossa*. — *Búfali l'ull!* — *Curt de gambals*. — *Cap de trons*. — *Carregar els neulers a algú*. — *De cent en celis*. — *Deu n'hi do* y su variante *Deu n'hi doret*. — *Arribar a la quinta forca*. — *Faltar-n'hi un bull* a algú. — *Déu t'en dará*. — *Anar-se'n a can Pistrans...*

Menos numeroso, pero mucho más interesante desde el punto de vista local es ya otro grupo de modismos típicamente gerundenses, ignorados o cuando menos poco usados fuera de nuestra provincia. Buena parte de ellos los recoge y estudia Alcover, haciendo constar el lugar donde se usan preferentemente. De tales lugares los que con mayor frecuencia se citan son Girona, Empordá, Garrotxa, Llofriu, Olot... Ahora bien, teniendo en cuenta que no hemos pretendido hacer trabajo exhaustivo sino ligero estudio inicial, y que además el citado Diccionario C. V. B., que puede considerarse como el más completo de los diccionarios catalanes, sólo ha llegado hasta la P, sólo menciona-



Ploure a bots i barrals

remos de este grupo de modismos algunos de los más usados y conocidos: *L'asa em fot si...* y su variante obligada por el eufemismo *l'ase em fum...* — *Tenir les butxaques plenes d'algú*. — *Anar-se'n a fuita*. — *Si el cel cau tots som a sota*. — *Tenir a algú per cap d'esquila*. — *Sortir-ne amb les mans al cap*. — *Apretar el clau* a algú. — *Fer-se'n la pell*. — *Un gaire i mig*. — *Fer la feixina*. — *A les embones*. — *Fer el tarlá*. — *Un gavadal...*

También registrados en el Diccionario de Alcover, pero más curiosos por las variantes que en Gerona ofrecen, son los siguientes:

A Maria! Fórmula usual de salutación o llamada al entrar en una casa o tienda. Alcover señala, no obstante, *Ave Maria* y atribuye al Empordá la forma *Aumaría*.

Anar blau d'ermilla. Dícese del que va sin dinero. Alcover señala solamente, aunque con idéntico sentido, la forma *Anar blau*.

Les cames li tocaven al cul. Se dice del que corre mucho. Alcover registra solamente la variante, ciertamente más lógica: *Tocar el cul amb els talons*.

Ésser un porc mal abeurat. Se dice de quien no agradece lo que por él se hace. Alcover señala sólo una variante no usada en Gerona: *Ésser un porc malfart*.

Estar fet una olla de cols. Alcover dice *...olla de grills*. En Gerona, si bien se usan las dos formas, la más frecuente es la primera. Dícese de algo en extremo desordenado o falto de dirección.

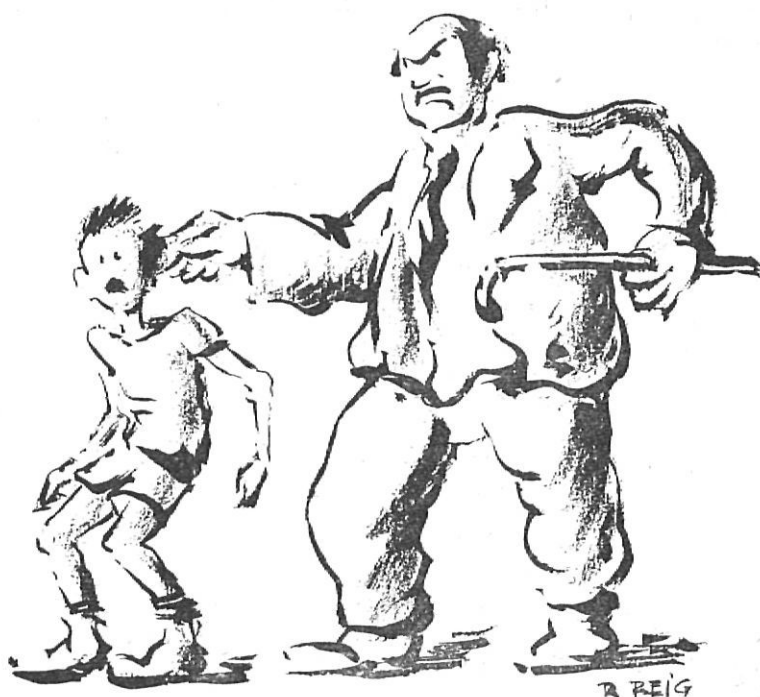
Filar ben prim de que... Modismo muy usado en Gerona con el sentido de faltar bien poco para acaecer algo a alguien. Alcover recoge tan sólo el modismo *filar prim*, pero con la significación de mirarse mucho al hacer algo.

Fugir d'estudi. Tiene el sentido de rehuir la conversación acerca de algo o el de «hacerse el sueco». Alcover lo señala sólo como usado en el Penedés.

Girar cap i cua. Equivalente a «dar media vuelta». Alcover sólo dice *Girar cua*.

Un gavadal i mig. Expresión humorística empleada para ponderar la cantidad excesiva de algo. Alcover sólo contiene, aunque señalándolo típico de Gerona, *un gavadal*.

Un gaire i mig a la vora de dos. Locución humorística como la anterior y que también señala cantidad. Generalmente se emplea para contestar a quien nos pregunta si hay mucha cantidad de algo (*N'hi ha gaire?*). En Alcover se



A les embones

señala este modismo como propio de Olot, pero sólo bajo la forma *Un gaire i mig*.

No mocar-se amb mitja mànega (Fonética y dialectalmente *mániga*). Dícese irónicamente en Gerona de quien pretende o presume de algo superior a sus posibilidades. Alcover cita únicamente *No mocar-se amb la mànega*, pero con la significación, no usual en Gerona, de ser listo o no fácil de engañar.

Necesar Poblets i Santes Creus. Dícese de quien para poca cosa necesita mucho. En Alcover solamente se registran las variantes *Es menjaría Poblet i Santes Creus* y *Fer Poblet i...*

Tant nibi ha per donar com per pendre. Se utiliza para indicar que de dos personas tanta culpa tiene la una como la otra. En el D. C. V. B. se recoge este modismo, pero con la siguiente variante: *Tant ni ha per donar com per tornar*.

M'ha acabat els quartos. En Gerona se dice de una persona que nos ha defraudado o nos ha hecho perder la paciencia. Sin embargo, Alcover tan sólo recoge el modismo *acabar els quartos* con el significado de terminar los medios para conseguir algo.

Qui té la culpa? El manxaire. Se hace la pregunta y su correspondiente respuesta cuando se hace referencia a alguien que siempre carga sus propias culpas a sus subordinados.

Dejando los numerosos refranes populares, que merecen estudio especial y que en Gerona han sido ya recogidos en parte por Pla Cargol en el libro *Tradiciones, santuarios y tipismo...*, y salvando también las innumerables voces malsonantes y los eufemismos correspondientes (tales serían las combinaciones con los *mecasum*, los *coi*, *fum*, *flic*, etc.), nos queda un importante grupo de modismos que no hemos podido o sabido hallar en ningún diccionario. Por ello, considerándolos inéditos en forma escrita y típicos de nuestra ciudad, o cuando menos de nuestra comarca, creemos que merecen especial atención:

Esser a can seixanta (Dialectalmente pronunciado *xixanta*). Dícese de una casa cuando presenta acusado desorden.

Anar de turris burris. Se dice de aquello que se hace ir de un sitio a otro sin ningún cuidado. Equivale, pues, a «ir de trapillo».

Anar de bolit. Equivalente a ir totalmente desorientado o despistado.

De toti color. Dícese de algo que ofrece gran variedad de matices o de colores.

Aixequem-se i aneu'hi. Dícese irónicamente de quien da órdenes para los demás, pero se excluye de cumplirlas a sí mismo.

Estar per els ossets (d'algú). Estar enamorado o sentir viva simpatía por alguien.

Anar de cap per avall. Equivalente a «ir de capa caída».

(*Fer quelcom*) *d'escallimpantes*. Modismo equivalente a hacer algo «de hurtadillas».

Capsigrany. Frase equivalente a tonto o lerdo, pero generalmente dicha sin encono o sin ánimo de ofender.

Deixar per els gossos (a algú). Dejar a alguien anadado y sin posible réplica o salida.

Deixar per l'arrastre. Igual significado que el modismo anterior.

Esser un pet pudent. Dícese despectivamente de alguien a quien no debe dársele importancia.

Estar grillat. Equivalente a «estar chalado» o «haber perdido la chaveta».

Ensuma nas que no en tastarás. Dicese a quien prepara o contempla algo que no es para él.

Esser un pic-pic. Dicese de quien resulta pesado por su insistencia.

Entrar d'estranguis. Usase para indicar que alguien ha entrado en algún sitio de pago mediante fraude y sin pagar.

Fer un pet com un gla (Pronunciado *aglá*). Acostúmbrase a decir, en forma futura, de quien come y bebe con exceso y está ya demasiado gordo.

No poder fer fora (a algú) ni amb fum de saba-tots. Dicese de una visita inoportuna de la cual no hay manera de librarse.



Les cames li tocaven al cul

Fer una trista fila. Equivale a presentar mal aspecto.

Mirar de cua d'ull. Modismo equivalente a «mirar de reojo».

Criar-se com els arbres de la Devesa (...com els arbres de la rambla, dice Ruyra en *El rem de trenta quatre*) tiene el sentido de educarse libremente y sin ninguna dirección.

Fer el tarlá. Equivale a hacer el tonto, ser el hazmerreir.

Anar a fer la feixina. Típica costumbre de ir a hacer una merendola después de la fiesta del barrio.

Surtir el Sant Cristo-gros. Empleado hoy en el sentido de emplear palabras o medios extraordinarios para hacer o conseguir algo.

Farem con els de Ridaura;

que quan plou la deixen caure. Humorísticamente cuando no hay posibilidad de librarse de algún chaparrón.

Portar-ne més al cap que als peus. Forma de eufemismo popular para referirse a alguien que está embriagado.

Dinyar-la. Expresión vulgar que equivale a morir.

Para terminar, citaremos finalmente la lista que de modismos publicó Claudio Girbal en la REVISTA DE GERONA en el año 1875. Entre otros que ya cayeron en olvido y que prueban con ello la mutabilidad de esta lengua popular exclusivamente hablada, explica los siguientes, todavía en uso:

Fems, sol i aigua al rec (Actualmente se usa con más frecuencia la variante *Bon sol i aigua al rec*). Se pone este modismo en boca de los hortelanos cercanos a la ciudad y poseedores de buenos terrenos de regadío.

Anar a can Crestó. Equivalente a morirse, dirigirse al cementerio. La casa conocida por *can Crestó* todavía existe junto a la carretera que conduce al cementerio.

Presente y futuro de la labor del Patronato Provincial de la Vivienda

Por ROMAN MONREAL

El problema de la vivienda es de dimensión universal. Y en España, donde tampoco se puede eludir, puesto que ya antes de 1936 el problema comenzaba a manifestarse, reviste, desde hace unos años, mucha importancia, tanto en la ciudad como en el medio rural.

Proporcionar un hogar sano, confortable y alegre a cada una de las familias españolas que lo necesitan, era, pues, una de las solicitudes más urgentes e inesquivables entre tantas como se encontró planteadas nuestro Movimiento

El Estado español recoge ya en sus Puntos programáticos la preocupación constante que siente por el problema y, apenas concluída la guerra, dicta, para llevar a la práctica el espíritu de sus principios y declaraciones, una serie continuada de leyes, disposiciones y reglamentos, redactados con un alcance y sentido social verdaderamente magnífico.

Fruto de ello, y como una de las innovaciones más originales y meritorias de las leyes promulgadas al efecto por el organismo rector de la vivienda, tenemos sin duda la entrada que se da en la resolución del problema a aquellas entidades que por su función social y política están en inmejorables condiciones de abordarlo. Nace así el importante concepto de «Entidades Constructoras», como directas e inmediatas colaboradoras del Instituto Nacional de la Vivienda en la construcción de viviendas y en la trascendental empresa de renovar los hogares españoles.

Y con el propósito de participar en el deber y en el afán de cumplir tan elevada finalidad, surge en el ámbito provincial, y a impulso de sus primeras autoridades civiles, la Entidad Constructora Benéfica «Patronato Provincial de la Vivienda».

Constitución, fines y medios:

El fin de la Constructora Benéfica es colaborar a la política

Un aspecto del grupo de viviendas «Hermanos Sabat»



Las autoridades provinciales asisten a la bendición, por el señor obispo doctor Certañá, de un grupo de viviendas construidas por el Patronato





Viviendas recientemente terminadas que acaban de ser entregadas a sus destinatarios

vivienda media y humilde, proyecta su acción en un doble sentido:

Encauzar, orientar y colaborar en el montaje y realización de todos aquellos intentos que, dimanando de Ayuntamientos, Entidades, Empresas públicas o privadas, Asociaciones, Establecimientos fabriles, Cofradías de Pescadores y, en general, cualesquiera otra enclavada en el ámbito provincial, vayan encaminados a la realización de viviendas; y acometer directamente la realización de viviendas allí donde la necesidad de las mismas requiera una realidad práctica y tangible.

Obras en construcción

Grupo San José de la Montaña, en Blanes. — Consta de veintinueve viviendas protegidas para trabajadores industriales de aquella localidad, los cuales, aprovechando los turnos libres y días festivos, trabajan en su vivienda, disminuyendo con ello su aportación en metálico.

Las viviendas, unifamiliares, constan de planta baja y piso y se componen de un cuarto de estar-comedor, cocina, cuatro dormitorios y un cuarto de aseo con lavabo, W. C. y ducha.

Casi completamente terminado, quedan solamente partidas de urbanización e instalaciones de agua y luz.

Grupo Hermanos Sabat, en San Gregorio de Ter. — La primera fase de este Grupo se compone de doscientas veintisiete viviendas y urbanización. Las viviendas, de tipo social en su totalidad, son unifamiliares, con planta baja y piso y constan de una cocina-comedor, tres dormitorios y un cuarto de aseo.

Prácticamente terminado, ha venido a solucionar el fin para que fué creado: aliviar el problema del barraquismo en Gerona.

Constan también de una segunda fase, compuesta de iglesia, escuelas, centro cívico y dispensario de urgencia.

El Patronato de Suburbios, en su loable y humanitaria labor, coadyuva en este Grupo con la construcción de una guardería y comedor infantil.

Grupo Montilivi, en Gerona. — Consta de cuarenta y cuatro viviendas de renta limitada, de las cuales una primera fase de veintidós están ya construyéndose en el paraje que da nombre al Grupo.

Las viviendas unifamiliares, en grupos de dos, de planta baja y piso, van destinadas a productores de la Casa Grober, S. A., de Gerona. Se componen de un comedor, sala de estar, cuatro dormitorios, un cuarto de aseo, un W. C., una cocina y un porche con terraza.

Obras subastadas, pendientes de subasta o en trámite

— Grupo de cuarenta y cuatro viviendas de renta limitada para la Cofradía de Pescadores de Lloret de Mar, ya subastado y adjudicado.

— Grupo de treinta y dos viviendas de renta limitada en San Feliu de Guíxols, pendiente de subasta.

— Grupo de cien viviendas de tipo social en San Feliu de Guíxols, pendiente de aprobación de proyecto y de salir a subasta.

social del Estado de dotar de hogares decorosos y sanos a las familias de los que viven de su trabajo, haciendo posible con ello que éstas reciban los beneficios concedidos, fomentando la cooperación y el ahorro, así como colaborar con otras entidades de esta naturaleza.

En el ejercicio de sus actividades, la Asociación elimina todo motivo de lucro, encauzando su gestión exclusivamente al mejor cumplimiento de los fines que la inspiran.

La Entidad constructora, creada para acometer la tarea de la

— Grupo de doscientas viviendas de tipo social en Salt, en idéntica situación que el anterior.

Otras en proyecto, pendientes de trámite

— Grupo de cuarenta y seis viviendas subvencionadas en Bescanó, para productores de la Casa Grober, S. A.

— Grupo de trescientas viviendas de tipo social, en Bañolas, para la Cooperativa de la Vivienda de aquella localidad.

— Urbanización de terrenos, sitios en las Pedreras, que permitirán la construcción, en distintas fases, de hasta mil quinientas viviendas.

Victoria de los vinos Ampurdaneses en Londres

La sentencia del tribunal británico de Old Bailey —equivalente a nuestro Tribunal Supremo— ha tenido eco internacional. Con sólo repasar la prensa inglesa y francesa uno se da cuenta del extraordinario alcance del pleito contra la «Costa Brava Wines Company» por venta del llamado «spanish champagne». A toda página se publicaron las informaciones con abundante ilustración gráfica. La televisión inglesa dedicó cuatro minutos a la vista del pleito. Durante seis días la atención estuvo pendiente de la sentencia del jurado, la cual fué rotundamente favorable al champaña español, en todas sus partes.

La noticia del triunfo significó mucho para España y sus posibilidades en el mercado británico. Pero para nosotros tiene además el interés de que la batalla fué librada por vinos ampurdaneses, con lo cual han prestado un gran servicio a la economía nacional. Desde el primer momento el ilustre prócer don Miguel Mateu Pla, decidió que la defensa no solamente se hiciera para los vinos de las cavas del Palacio de Peralada, sino para los vinos españoles. Este rasgo de gran señor, que pone nuevamente de manifiesto su elevación de miras, ha convertido en victoria nacional el éxito tan brillantemente por él conseguido, y por el cual le expresamos nuestra respetuosa felicitación.

El General Uhagón a Valladolid

Se nos ha ido el general. Así familiarmente, quedamos despedir al Excmo. Sr. D. Ricardo Uhagón de Ceballos que hasta hace poco fué Gobernador Militar de la provincia. Calificado depositario de las virtudes castrenses españolas, el general Uhagón supo, con su trato señor y caballeroso, granjearse la simpatía y estimación de los gerundenses, entre los cuales deja un recuerdo grato que se mezcla con el pesar por el traslado de tan leal como afectuoso amigo. Con su esposa —doña Margarita de Foxá— supieron ser unos gerundenses más en el exacto sentido de la palabra. Ella —tan vinculada a nuestra provincia por la historia, de la que los Foxá fueron destacados protagonistas, y cuyo castillo continúa erguido en el corazón del Ampurdán— recorrió con interés nuestros monumentos y conoció de cerca nuestras manifestaciones sentimentales, alentándolas y fundiéndose con su sentir ancestral.

Al decir adiós a estos distinguidos amigos, se lo decimos con la ilusión de que han de volver a constatar los sentimientos afectivos que respetuosamente les expresamos.

IX Campaña de excavaciones arqueológicas en la ciudad ibérica de Ullastret

Acaban de ser iniciados los trabajos de la IX Campaña oficial de Excavaciones arqueológicas en Ullastret, adscritas al Plan Nacional de excavaciones de España. Por el momento no puede anunciarse todavía nada de particular hasta no se hallen los trabajos a mayor profundidad del suelo vegetal que cubre el yacimiento, uno de los más importantes de la península hispánica, propiedad de la Diputación de Gerona.

Los trabajos de esta campaña comprenderán la excavación de una extensa zona habitada, situada al Sudoeste del monte de San Andrés donde radica el recinto fortificado u *oppidum* de Ullastret. Aparte de ello se espera poder explorar otras zonas de la montaña, así como continuar la obra del Museo Monográfico ya próxima a ultimarse y proceder a algunas consolidaciones y restauraciones de la muralla que circunda las habitaciones que van descubriéndose.

Hasta el presente los hallazgos de Ullastret, tanto en el aspecto arquitectónico como en los objetos arqueológicos, vienen siendo fundamentales para el conocimiento de la cultura indígena anterior a la romanización de nuestro país.

II Premio Internacional de Pintura Rápida en Tossa de Mar

Hacia finales del verano, se celebró el II Concurso de pintura rápida en Tossa de Mar. La bella villa de la Costa Brava, internacionalmente famosa por el turismo, fué la sede de este certamen, organizado bajo los auspicios del Ayuntamiento. El motivo y la intención que rige estos concursos es el de la destreza en el arte pictórico. Tomaron parte en el certamen diversos artistas nacionales y extranjeros, en número total de 75.

Durante todo el domingo en que se celebró, la población de Tossa ofrecía un aspecto magnífico, y por todos los rincones de la villa se veían montados los caballetes al aire libre, ante el espectáculo maravilloso del paisaje de mar y montaña que enmarca por ambos costados la típica población. La figura destacada de la pintora local, señora Lola Bech, contribuyó a la organización del certamen.

Formaban el jurado calificador, designado por el Ayuntamiento, los críticos de arte D. Juan Cortés Vidal, don J. Benet Aurell, D. Carlos Pardo, D. Lope Mateo, don Miguel Oliva Prat y D. José M.^a Suñer Gurnés.

El fallo otorgado por el jurado concedió los siguientes premios: *Oleos*: 1.º, D. Ramón Bernadas Fábregas; 2.º, D. Rafael Sarabia Benítez; 3.º, D. Pedro Bech Sudriá. Menciones honoríficas a los pintores: D. Fernando Ponsjoán Vicens, D. Isidro Vicens Cobarsí, D. José Tur Roig, D. Antonio Selvaggio Mancini y D. José Colomer Martí.

Restauraciones de monumentos en la provincia

Aunque no del todo terminados, se están llevando a cabo diversos trabajos de restauración en nuestra provincia. A tal efecto debemos destacar lo que se lleva realizado ya en la iglesia de la Vila Vella de Tossa de Mar, que pone a salvo una de las siluetas monumentales más características de aquella villa, a punto de desaparecer por la incuria del tiempo y de los hombres. La Diputación de Gerona se ha hecho cargo de aquellos trabajos de consolidación que han salvado el monumento en ruinas que preside la Vila Vella de Tossa. Consolidados los muros y arcos de la iglesia gótica dedicada que fué a San Vicente, limpiados y desbrozados los alrededores de la misma, el aspecto que ahora ofrece es altamente satisfactorio, teniendo en cuenta la categoría del monumento y la posibilidad de su conservación.

En la iglesia gerundense de San Pedro de Galligans, actual sede del Museo Arqueológico de la provincia, el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional está realizando importantes trabajos de restauración, consistentes en rebajar el pavimento de la misma y devolverlo a su estado original.

En el próximo número nos ocuparemos de estos trabajos, que acaban de iniciarse al momento de cerrar esta edición.



Los artistas Bernardas y Llupart en un momento del Concurso

Acuarelas: 1.º, D. José Llupart Marqués, y 2.º, don José Galimany Pont. Mención honorífica la merecieron: D. Manuel Coll Rodríguez y D. Eleuterio Paniagua García.

Dibujo: 1.º, D.^a Emilia Xargay Pagés, y 2.º, D. Antonio Selvaggio Mancini. La mención honorífica correspondió a: D. José Figueras Nicolau y a D. Paul Decrid.

La exposición de las obras reflejó el interés despertado por este Concurso de Pintura rápida.

II Congreso Internacional de Arqueología Submarina

En las ciudades de la Riviera italiana de Albenga y Alassio, ha tenido lugar en el pasado verano el segundo Congreso Internacional de Arqueología Submarina, organizado por el Instituto Internacional de Estudios Ligures.

La distancia de tres años del primero de estos congresos, que se celebró en Cannes, exigía la organización de uno nuevo para tratar a fondo los problemas que plantea esta sección de la arqueología moderna, más cuanto se impone a diario y aumenta considerablemente la investigación de la arqueología subácea.

Durante las sesiones del congreso, se presentaron diversas comunicaciones, algunas referentes a España, entre las que destacaremos, por lo que hace referencia a nuestras comarcas, la que fué leída por el Delegado Provincial del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas, sobre el estado actual de la arqueología submarina en la Costa Brava. En dicha ponencia fueron puestos de manifiesto los últimos hallazgos que han tenido lugar en nuestro litoral, especificándose la cronología de los mismos.

El Emperador Carlos V y Gerona

Por JAIME MARQUÉS

Archivero de la S. I. Catedral y Director del Museo Diocesano

El IV Centenario de la muerte del glorioso Emperador Carlos V de Alemania y I de España, otorga un carácter de actualidad a todos los objetos y sucesos que se relacionan con su egregia personalidad.

En memoria suya ha organizado la Dirección General de Bellas Artes una importante exposición en la imperial ciudad de Toledo, donde en

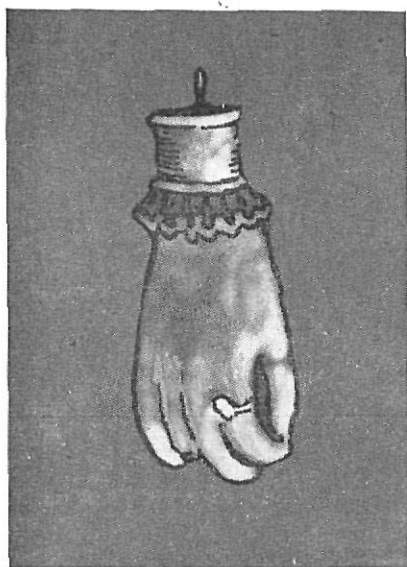
colgada la pieza. Esta mide 70 mm. de largo por 25 mm. de ancho.

Tiene el número 1550 del Catálogo sistemático del Museo y procede de la iglesia parroquial de Castelló de Ampurias, a la cual había sido ofrecida, en calidad de exvoto, por el Emperador. En tiempos idos se deterioró el dedo anular de la mano y la sortija fué colocada en el dedo índice, lo cual confiere a la pieza un aspecto algo irregular.

Hasta aquí, lo que constituye la descripción externa de una obra de orfebrería singular que será admirada por los amantes de la Historia y del Arte en el ámbito nacional, y que ordinariamente avalora la colección de piezas de orfebrería, recientemente instalada en el dormitorio real del Palacio de Carles de Gerona, gracias a una subvención al efecto concedida el año último por el Ministerio de Educación Nacional por mediación de la Dirección General de Museos, a cuyos altos organismos nos complacemos en testimoniar nuestra gratitud desde este lugar.

Pero intrigados por descubrir el origen histórico de la ofrenda hecha a Santa María de Castelló de Ampurias, a cuya iglesia que se sepa, ninguna especial vinculación tuvo nuestro rey, hemos creído que podía relacionarse con un azaroso viaje que de incógnito realizó el Emperador desde Rosas a Barcelona pasando por Castelló de Ampurias y Gerona, cuya noticia —hasta ahora inédita— se ha conservado en el precioso venero de las Actas Capitulares del Archivo Catedral de Gerona, que ahora damos a la publicidad, traduciendo sólo del latín el pintoresco y vívido relato que del paso de Carlos V por esta ciudad, escrito sobre la marcha, nos dejó el secretario Capitular don Pedro Llobet en nota de 21 de abril de 1533:

«En este día ha ocurrido en esta ciudad un hecho digno de recordarse y anotarse. Pues el invictísimo y gran príncipe de Romanos, Emperador Carlos, Rey de las Españas y señor y caudillo de otros muchos países, el cual en otro tiempo por medio de sus generales había derrotado al rey de Francia Francisco I con todo su poderoso ejército en Pavía, y había hecho prisionero al sumo pontífice Clemente VII, que apoyaba a aquél mientras se defendía valerosísimamente dentro las murallas de Roma, y había tomado por asalto esta



Ex-voto ofrecido por el Emperador a la Virgen que preside el altar mayor de la iglesia parroquial de Castelló de Ampurias

estas mismas fechas se exhiben piezas y documentos de toda España correspondientes a la época del Emperador.

Gerona no ha estado ausente de esta exposición, y allí se hallan notables piezas de los Museos y Archivos gerundenses.

El Museo Diocesano de Gerona exhibe una pieza de un valor material considerable por ser de plata y marfil y estar adornada de una perla y esmaltes, pero que consideramos superior en valor histórico por su indudable vinculación al paso de aquel monarca de inmensos dominios por el territorio de nuestra provincia y por nuestra ciudad.

Esa pieza consiste en una mano de marfil que ostenta en uno de los dedos una sortija adornada de una perla y tiene la muñeca de plata con el extremo de la bocamanga rizado y esmaltado, cuya muñeca termina en un orificio apto para tener

ciudad de Roma, en otro tiempo dominadora del orbe de las tierras, y el mismo castillo de Santángelo, después de saqueados todos sus bienes, y había realizado otras valerosísimas hazañas; luego, partiendo de España, reprimidas las subversiones de Italia, hechas las paces con el sumo Pontífice y recorrida toda Alemania, había derrotado al Gran Turco arrojándolo de Hungría y obligándolo a retirarse confuso, el cual se decía que tenía en armas a cuatrocientos mil hombres; y finalmente victorioso en todas las campañas y atraídos los ánimos de todas las potestades, regresando con poderosa flota, se dirigía velozmente a Barcelona donde le esperaba su Serenísima esposa.

Pero obligado por una furiosa tempestad, tuvo que bordear la costa de Francia y por fin tomó tierra en Rosas, valiéndose de dos pequeñas embarcaciones despidiendo el resto de la flota. Esto ocurrió alrededor de las doce horas de este día. En Rosas tomó unas caballerías de unos campesinos, que pudo encontrar, y a marchas forzadas, pasando por Castelló y Bácsara, entró en Gerona alrededor de las ocho de la tarde, de incógnito, aunque acompañado de cuatro soldados cuyo único distintivo era el cinturón militar.

Aquí se refociló durante una hora y media aproximadamente en la posada del Correo, o de los Recaderos y tomando nuevos caballos partió a Barcelona a donde llegó felizmente a las diez horas del día siguiente. Cuentan, en efecto, que allí su consorte se encontró al serenísimo Emperador en su habitación antes de que circulara ningún rumor de su llegada.

Pero volvamos a Gerona. No pudo pasar desapercibida tan gran Majestad, sin que fuera reconocido al momento. Se notifica a los Jurados y personas distinguidas de la Ciudad que estaba allí el Emperador. La cosa parecía increíble. No había tiempo para deliberar. Divulgado el rumor de que en la ciudad estaba presente el Emperador, toda la población se puso en movimiento. Acude una gran multitud a la posada de los recaderos. (1) Allí tenía entrada todo el mundo, pobres y viudas, ancianos y jóvenes sin distinción. Pero el mismo augusto César, para hacerse más visible y afable a sus vasallos, caminaba por el aula o patio general, hablaba con todos; llegaban los jurados, los nobles, los ciudadanos y otras personas distinguidas, los cuales eran recibidos por él benignamente.

(1) Existía una posada pública en el edificio que actualmente tiene el núm. 9 de la calle Subida del Rey Martín. Bien pudo ser éste el lugar donde cenó el Emperador, ubicado entre el portal de Santa María o de Francia, por donde había entrado en la ciudad procedente de Rosas y Castelló, y la iglesia de San Félix, ante cuya puerta principal pasó después al partir para Barcelona.

La ciudad bullía por la llegada tan inesperada de su nuevo rey y príncipe, y también porque se decía que al mismo tiempo iba a partir para Barcelona. Los nobles y los Jurados de la Ciudad no podían deliberar sobre lo que tenían que hacer. Sin pérdida de tiempo, después de tomar un poco de alimento, subió a un nuevo caballo y pasando por la plaza de San Félix, calle de las Ballesterías y plaza de las Coles, iba a paso lento hasta llegar al puente de los PP. Franciscanos, donde apretó las espuelas al caballo y emprendió la carrera, diciendo al Rvdmo. Sr. D. Juan de Margarit, entonces Arcediano mayor de la Seo: «Arcediano, nos veremos de nuevo a Barcelona». Esta frase fué para muchos oyentes un presagio de algún próspero sucesor. Y se añadía que en la misma posada de los recaderos le había tratado con singular afecto. Y como entonces se hallaba vacante la Sede de Gerona, también se divulgaba que el mencionado Arcediano iba a ser nombrado obispo, sobre todo teniendo en cuenta que el Cabildo y los Jurados de la Ciudad habían intercedido en favor suyo delante del mencionado invictísimo Príncipe (2).

Pero era hermoso ver como desde que se esparció el rumor de que el Emperador partiría sin demora, se hizo una nueva aglomeración de gente en la calle por donde tenía que pasar, de suerte que apenas habría un solo ciudadano que no saliera a ver al nuevo príncipe tan famoso. Y de tal modo quedó apretujada toda la calle de la ciudad, que no podía abrirse paso sino por la fuerza y violencia, mientras todos gritaban: «Viva el Emperador». Y toda la calle estaba tan clara como suele estarlo a mediodía, a causa de que no había atrio, ni puerta, ventana ni abertura que no estuviera iluminada con luces o antorchas, y todos los que estaban en la calle tenían en sus manos cirios, antorchas, candelas o linternas.»

Hasta aquí el relato, cortado por la emoción, del cronista capitular.

Nosotros añadimos solamente que es de creer que el Emperador a su paso por Castelló, agradeciendo al Cielo el favor de haberse librado del furor de la tempestad que le obligó a desembarcar precipitadamente en Rosas, dejaría, como exvoto ofrecido a la Virgen, el recuerdo que ahora figura en lugar de honor en el Museo Diocesano de nuestra ciudad, y circunstancialmente se halla en la exposición de recuerdos de Carlos V en la ciudad de Toledo.

(2) El Arcediano citado, D. Juan de Margarit, fué efectivamente nombrado obispo de Gerona, cuya sede ocupó desde julio de 1534 hasta octubre de 1554, en que murió de ancianidad.



Olot tributó a Montserrat Tresserras un recibimiento apoteósico

Cómo crucé el Canal de la Mancha

Por MONTSERRAT TRESSERRAS

Dos fuertes porrazos en la puerta de mi habitación seguidos de la voz de Asensi, me despertaron rápidamente:

—¡Vamos Montse! Me parece que ya está bien; nosotros hace rato que estamos levantados.

Consulté el reloj, eran las seis menos cuarto y hasta las seis y media no estaba prevista la salida. Todavía hubiera podido dormir un cuarto más, pensé, pero decidí imitar el ejemplo de mis compañeros.

Era un gran día para mí, por fin iba a probar mis fuerzas en el famoso Canal de la Mancha. ¿Cómo había podido descansar tan tranquila, sabiendo lo que me esperaba al día siguiente, en que toda España estaría pendiente de mi actuación? Claro que tampoco había para asustarse, ¿acaso no me dijo días atrás el nadador brasileño Abilio Couto, que el Canal lo cruzaría de sobras? Y la opinión que se formó de mí el veterano nadador era compartida por Mr. Wood el Secretario de la Swimmen Channel Association, que en la actualidad cuenta sus 70 años y que desde su juventud está tratando con nadadores de largas distancias de las más diversas partes del Globo. Y también ¿no era yo el nadador elegido por el capitán Talbot que escoge cuidadosamente los nadadores que deben ser dirigidos por el piloto Hutchinson? Sabía que un nadador que no ofrezca determinadas garantías el mencionado piloto se negaba a trasladarlo; sus razones tendría para no perder prestigio, ya que considerado como el más experto práctico del Canal, se cotizaba mucho más que los otros. Me acordé del entusiasmo que demostró el capitán Talbot el día que nos dirigió en el entreno que efectuamos en el Centro del Canal; las palabras de seguridad y felicitación que me dió cuando me ayudaba a subir a la lancha acudían ahora a mi mente y hacía aumentar mis esperanzas en el éxito de mi empresa.

El tiempo, según el parte metereológico era favorable... me acompañaba Hutchinson... ¿quién podía pensar en el fracaso?

Me levanté, me puse el bañador, un jersey de lana, el mono deportivo, calcetines de lana, un pañuelo en la cabeza y el impermeable de plástico. No llovía, pero imitando a los ingleses me había acostumbrado a usar dicha prenda en los días que había mucha humedad.

Recé, besé los Escapularios que llevaba colgados del cuello y bajé al comedor donde Vitos y Asensi me estaban aguardando, dominados por un nerviosismo que no hubiera deseado para mí.

Emprendimos el camino que conducía a la playa de «La Siréne» donde nos aguardaban las lanchas con sus correspondientes botes.

El cielo se presentaba despejado, lo que hacía prever que el día sería soleado; hacía frío y por la carretera varios coches se dirigían a la playa lo que indicaba que a pesar de lo intempestivo de la hora, tendríamos público para presenciar la salida.

Unos minutos más tarde y al amparo de unas rocas grisáceas, de las que está formado el peñasco del Cabo Gris-Nez y a un centenar de metros de la playa, Mary y yo empezamos la desagradable tarea de embardunar mi cuerpo de la grasa que debía protegerme contra el frío.

Ahora, que ya ha transcurrido algún tiempo desde mi travesía, recuerdo mi tranquilidad, la confianza, la poca importancia que tenía en aquellos momentos el Canal para mí, algo así como si yo ya estuviera habituada a enfrentarme con él todos los días. ¿Es que acaso, en aquellos instantes no existía en mí, el sentido de la responsabilidad?

El tiempo apremiaba, eran las siete menos cuarto y la salida estaba fijada para las seis y media; la marea estaba subiendo de tal manera que el agua había llegado hasta nosotras y nos bañaba los pies.

Me coloqué el gorro, los lentes, y taponé mis oídos con bolitas de cera. Mis lentes quedaron manchados de grasa, pero yo no me molesté mucho en limpiarlos. Me santigué, me despedí de mis compañeros y me lancé al agua. Sea debido a la capa de grasa o a que el aire era muy frío, lo cierto es que no noté mucho la frialdad del agua.

Empecé a nadar, sin pensar en la llegada; nadar... como si no existiera un final. ¿Cuántas horas invertiré? pensé. Deseché la idea, ¿qué importaba el tiempo? Lo esencial en aquellos momentos era seguir nadando. Me animé pensando que al día siguiente todo habría terminado. El mar se encrespaba a medida que yo me alejaba del amparo de la costa francesa.

Un marinero inglés me dió desde el bote, un biberón lleno de té caliente. Llevaba las manos llenas de grasa y me resbaló, pero tuve tiempo de sujetarlo por la goma que quedó completamente engrasada; lo bebí tragándome también la grasa. El oleaje era imponente y tenía que hacer esfuerzos para evitar que las olas saltaran por encima de mi cabeza.

¡Aguanta —me gritó Mary—. Cuando cambie la marea todo calmará.

Empecé a notar un gran malestar en mi estómago seguido de náuseas que iban aumentando paulatinamente. La grasa que involuntariamente tragué me producía sensación de pesadez y quemazón en mi estómago. Creí que si continuaba no podría seguir y llamé a Mary pero desgraciadamente ésta no pudo hacer nada, ya que con la precipitación de la salida el botiquín entero quedó en el bote de Ferradas que acompañaba a Vitos.

Sentía unos deseos enormes de llorar y empecé a rezar. En aquellos momentos presentí que mi madre estaba también rezando. Calculé mentalmente qué hora era y efectivamente en aquella hora mi madre se encontraba en la Iglesia. Algo inexplicable pasó dentro de mí. Sí, vencería..., estaba segura. ¡Vencería al Canal! A pesar del dolor de estómago sentía una alegría enorme, presagios de triunfo, y no pude evitar que las lágrimas asomaran a mis ojos. Mis acompañantes estaban todos pendientes de mí, observando mis menores gestos. Saqué la cabeza del agua, les sonreí para animarles y seguí nadando.

Pensaba en España, en Olot, en Educación y Descanso... ¡Qué oleada de gratitud me invadía al recordar dicha Obra Sindical! A ella le debía que mis sueños cristalizaran en una realidad maravillosa. ¡Por ella debía triunfar!

—¡Llevas ocho horas! —me advirtió Mary— a este ritmo en seis horas más estarás en Inglaterra.

¡Cómo me animaron sus palabras! ¡Sólo seis horas! Y seguí nadando...

Oscurecía y en el horizonte ya se perfilaban las Rocas Blancas de Dover. Mis acompañantes estaban entusiasmados. Todos a bordo con varios utensilios de cocina y acompañados de armónica se-

guían el ritmo de mis brazadas. Tenía apetito y me negaron alimento alegando que tenía fuerzas suficientes para llegar y que era preciso ganar tiempo.

Distinguía muchas luces en la costa cada vez que levantaba la cabeza. Me decían que llegaba y yo no lo creía. Vi a varios tripulantes que saltaban al bote y a Mary entre ellos. Desde la lancha les entregaban las mantas en que debían envolverme. Aquello indicaba que la tierra debía estar muy próxima...

Levanté la cabeza y quedé cegada por la profusión de luces que me enfocaban desde la costa, lo que me impedía distinguir el bote.

—¡Sigue, Montse, sigue! Por aquí... —la voz de Mary me iba orientando, y de repente ¡zas! mis rodillas tropezaron con algo duro y sin darme cuenta me encontré arrodillada en la costa inglesa ante una gran multitud que me aclamaba.

El periodista Gilabert saltó del bote y exclamó:

—Montse. ¡Sal del agua! ¡aprisa! todavía no has terminado.

Y salí del agua creyendo que estaba soñando y que en cualquier momento despertaría y me encontraría en la cama.

Gilabert, Mary, Hutchinson... todos me abrazaban entusiasmados. Los ingleses vitoreaban a España. Muchas madres venían con sus hijos en brazos para que les besara. ¡Todos quedaron manchados de grasa! Subí al bote y con él regresé a la lancha donde se repitieron las mismas explosiones de júbilo que en la costa inglesa.

En aquellos momentos no experimentaba nada, nada... hasta que transcurridas unas horas empezaba a sentirme feliz... me parecía imposible tanta dicha... ¡Por fin un español había conseguido vencer el Canal de la Mancha! ¡Y éste era yo!

Han transcurrido varios meses desde aquella fecha memorable y cuando pienso en el Canal todavía me parece que estoy soñando. Su recuerdo irá siempre unido en mí, a una profunda gratitud a quien hizo posible este anhelo: ¡Educación y Descanso! Por muchos triunfos que pueda ofrecerte durante el transcurso de mi vida deportiva, nunca... nunca... podré compensarte lo que tú has hecho por mí.



*La señorita Tresserras recibe la efusiva felicitación del
Presidente de la Diputación Provincial.*

La Escuela de Estudios Comerciales

El día 2 de octubre, en el Grupo Escolar «Juan Bruquera», se celebró el acto de apertura del curso académico 1958-59 de la Escuela de Estudios Comerciales que funciona en Gerona bajo el patrocinio de la Excma. Diputación Provincial.

La sesión fué presidida por el Vicepresidente de la Corporación Provincial, Dr. D. Narciso Figueras Rexach, acompañado del Director del Centro, D. Miguel Vidal, y claustro de profesores. Las clases empezaron después de asistir a la Misa del Espíritu Santo que celebró el profesor y canónigo Dr. Viñas, en la iglesia del Mercadal, a las ocho de la noche.

En la actualidad funcionan cuatro cursos del Peritaje Mercantil con una asistencia de cerca un centenar de alumnos. Las clases se dan de seis y media a nueve y media de la noche.

El Dr. Mascaró, nuevo Director del Hospital Provincial

El Presidente de la Diputación Provincial dió posesión al nuevo Director del Hospital, don Juan Mascaró Roura, el día 9 de octubre en un acto celebrado en el decanato de aquel establecimiento benéfico.

El Dr. Mascaró sustituye al Dr. D. Pedro Ordís Llach, que cesó a petición propia. Hicieron uso de la palabra el Dr. Ordís y el Dr. Mascaró. Cerró los actos el señor de Llobet con un breve parlamento, en el que aseguró al nuevo director y al cuerpo médico, que la Excma. Diputación Provincial estará siempre dispuesta a facilitar la realización de cuantos proyectos se le sometan, que signifiquen una mejora de los servicios propios del establecimiento en beneficio de los enfermos y prestigio del centro benéfico provincial.

Reunión internacional en San Feliu de Guíxols

En San Feliu de Guíxols, del 10 al 14 de septiembre, se celebró la II Reunión Internacional de Técnicos de la Nutrición Animal, con asistencia de un centenar de técnicos, ingenieros, veterinarios y químicos, que se ocu-

pan de esta moderna rama de la ciencia, procedentes de toda España, Italia, Suiza, Alemania, Francia, Bélgica, Holanda y Portugal.

Don Julio Esteban, Delegado Provincial de la Vivienda

Por Decreto del Ministerio de la Vivienda, aparecido en el B. O. del E. del día 9 de diciembre, se nombra Delegado de dicho Ministerio en esta Provincia a D. Julio Esteban Ascensión, Diputado Provincial, Presidente de la Comisión de Obras. La labor que está llevando a cabo pone de manifiesto el espíritu de competencia y trabajo que concurren en el señor Esteban quien en el tiempo que lleva en la Corporación Provincial ha renovado y ampliado el campo de actuación de la Comisión que preside poniéndolo en consonancia con la importancia de la misión que incumbe a la Comisión Provincial de Servicios Técnicos y a la obra de Cooperación Provincial.

III Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos

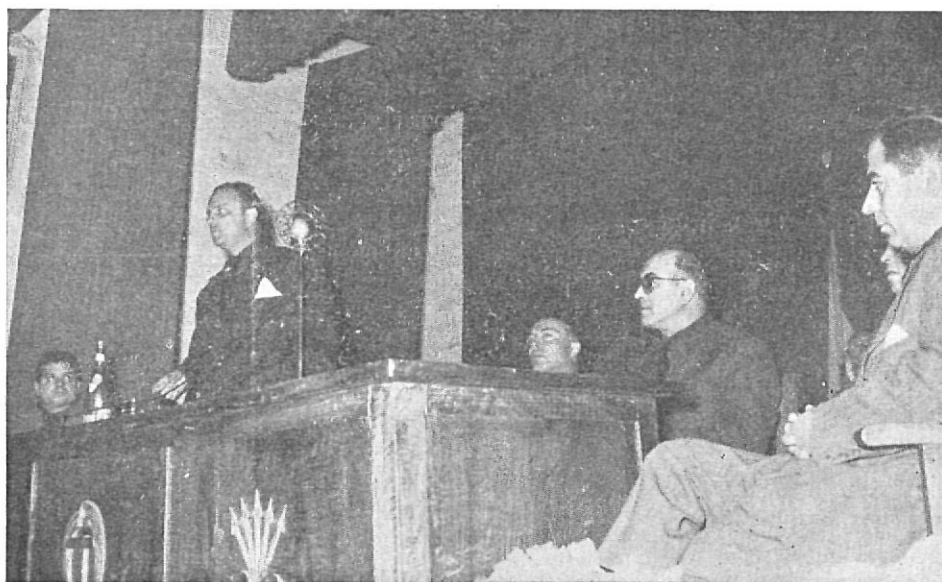
Gerona y parte de su provincia ha sido la sede del primer congreso internacional que ha tenido lugar en nuestras comarcas. Del 11 al 16 de septiembre se desarrollaron las tareas del III Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos, organizado por el Instituto afín a dichos estudios, dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y de la Unión Internacional de Estudios Pirenaicos.

En la clausura del II Congreso, celebrado en Luchon, se acordó por unanimidad designar Gerona como lugar de celebración del siguiente. El Dr. Pericot pronunció una conferencia sobre el estado actual de la prehistoria gerundense, interviniendo asimismo D. José M.^a Albarreda Herrera, Secretario General del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Presidente español de la Unión Internacional de Estudios Pirenaicos, y, por último, Mr. Sermet, representante del Gobierno francés, dió las gracias e hizo votos por el esplendor de la amis-

tad hispano-francesa. Asistieron al mismo unos 170 cursillistas de diversas nacionalidades europeas y americanas, figurando inscritos al mismo unos 270.

En los actos de inauguración y clausura pronunciaron discursos y conferencias los Dres. D. Luis Solé Sabarís, Catedrático de la Universidad de Barcelona, Director del Instituto de Estudios Pirenaicos, y el Dr. Santiago Alcobé Noguer, Decano de la Facultad de Ciencias de Barcelona, quien pronunció la lección inaugural, sobre: «Los hallazgos del hombre neandertalense en España y la mandíbula de Bañolas». Mr. Henri Gausson, Catedrático de la Universidad de Toulouse, Presidente francés de la Unión Internacional de Estudios Pirenaicos, glosó la apertura. En la sesión de clausura Mr. Charles Hígounet, Catedrático de la Universidad de Burdeos, Secretario francés de la Unión Internacional de Estudios Pirenaicos, relacionó la labor desarrollada por las distintas secciones.

III Cursillo de orientación para Alcaldes y Jefes Locales



El Delegado Nacional de Asociaciones del Movimiento, en el interesante discurso de Blanes

En la residencia de Educación y Descanso de Blanes se celebró durante los días 20, 21 y 22 de octubre el tercer cursillo de orientación para Alcaldes y Jefes Locales, organizado por la Jefatura Provincial del Movimiento.

Tomaron parte en las sesiones cursillistas procedentes de los partidos judiciales de Figueras Olot y Puigcerdá.

Entre los diversos conferenciantes que explicaron lecciones a los reunidos figuraron el Interventor de la Diputación Provincial, don Enrique Manuel Rimbau, que trató del tema «Haciendas locales», y don Rafael Pinedo, que se refirió a «Cooperación Provincial».

El acto de clausura, que tuvo lugar el 22 al mediodía, fué presidido por el Delegado Nacional de Asociaciones del Movimiento, don Manuel Fraga Iribarne, que pronunció una interesante conferencia.

Con el Delegado Nacional, formaron la presidencia el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, Sr. Pagés Costart; el Alcalde de Blanes, señor Aldama; el Subjefe Provincial, Consejero Nacional del Movimiento y Diputado provincial, don Salvio Sendra, con jerarquías y autoridades provinciales y locales.

El general López Tienda, nuevo gobernador militar de la provincia

A nuestra provincia corresponde el honor de que un general tan destacado como el Excelentísimo Sr. Don Joaquín López Tienda haya sido designado para desempeñar el Gobierno Militar gerundense. El general López Tienda de limpia ejecutoria militar, dedicado al servicio de las armas desde las inolvidables campañas de África, ha desempeñado también importantes cargos civiles en los que puso de manifiesto su espíritu de servicio y su patriotismo.



Cordobés, por nacimiento, en su provincia lucha por el triunfo del Movimiento Nacional, y gracias a su actuación decisiva el pueblo de Lucena se mantiene

firme para la Causa Nacional. En agradecimiento a esta gesta el citado pueblo andaluz le distinguió con el nombramiento de hijo adoptivo. Durante la Cruzada organizó la 1.ª Bandera de Falange de Córdoba. Como general de brigada desempeñó el gobierno militar de Tetuán.

En su actuación política el señor López Tienda desempeñó durante seis años el gobierno civil de Badajoz y la Jefatura provincial del Movimiento. Publicó un interesante estudio titulado «Hacia la historia social del campo de Badajoz», y, sobre todo, que actuando a las órdenes del Caudillo y su Gobierno, durante su gestión como gobernador civil, se inició el plan Badajoz, actualmente en feliz desarrollo.

Por su actuación el general López Tienda está en posesión de preciadas condecoraciones, entre las cuales figuran las Grandes Cruces de San Hermenegildo, del Mérito Civil, del Mérito agrícola y de Mendahua, así como la Encomienda con placa de la Orden de Cisneros, amén de medallas y cruces de guerra.

Al saludar desde estas líneas al nuevo general gobernador militar lo hacemos con la tradicional fórmula de presentación castrense.

CRONICA DE FERIAS



Los fuegos artificiales, número in-ustituible de las Ferias. Foto de don José M.º Bohigas.

ciudad a un hijo preclaro que escribió páginas de oro de nuestra Literatura. Conciertos selectísimos por la calidad de lo ejecutado y la altura de los conjuntos eje-

Han pasado otras Ferias de San Narciso. Pero este año no han pasado unas Ferias cualesquiera; las Ferias de hogaño han tenido un signo distintivo que las ha diferenciado de las de años anteriores; ha habido en ellas un intento de renovación. Decimos intento porque no puede hablarse de total renovación de unas fiestas tradicionales logrado en un año; hubiera sido una pretensión vana. Pero sí ha quedado bien manifiesto un intento de renovación que ha de ir quitando rutina al programa y que, de seguirse la trayectoria trazada, ha de renovar dentro de unos años la semana de Fiestas de la ciudad.

De momento hemos visto señalados dos objetivos: Por una parte el reconocimiento, no sólo nominal sino muy efectivo, de que San Narciso es el centro de las fiestas; el culto al santo es el eje alrededor del cual gira todo lo demás. Por otra parte, el prodigar en lo posible los actos a celebrar en la calle, dando a las fiestas un carácter eminentemente popular.

El paso del Cabildo Catedral y de la Corporación Municipal, precedidos de heraldos, gigantes y cabezudos, nos ha dado una visión renovada de la antiquísima procesión de San Narciso, y una idea clara de que la ciudad rinde los máximos honores a su Patrono.

El acto folklórico de la plaza de la Catedral, con un público numerosísimo y la plasmación de un arte genuinamente gerundense ha señalado un cauce de posibilidades inagotables.

La exposición al público de proyectos urbanísticos y la conferencia explicativa sobre los mismos indica que el Ayuntamiento aprovecha estas jornadas ciudadanas para una toma de contacto entre administradores y administrados, con objeto de hacer participantes a todos de las inquietudes que mueven a los munícipes en busca del bien común.

La actividad cultural y artística ha sido intensa. Exposiciones, concursos, conferencias; el homenaje de la



Don Carlos de Bolós en la conferencia sobre «La obra del Obispo Lorenzana y el arte».

cutantes. Audiciones de sardanas a todas horas, en todas las calles y a cargo de las mejores coblas.

No han faltado las competiciones deportivas de todo género, los números de atracción popular, los festivales dedicados a los niños, etc.

Si continúa durante algunos años el espíritu que ha presidido la organización de estas Fiestas, nos prometemos ver la semana ferial de Gerona a la altura que merece el prestigio de la ciudad, la tradición de las conmemoraciones y el honor del Santo titular.

CRONICA CULTURAL

Conferencias sobre la figura de Ruyra, los Sitios y Urbanismo

Parte importante del homenaje al gran escritor Joaquín Ruyra y Oms, en el primer centenario de su nacimiento, lo constituyó el ciclo de conferencias celebrado

en la Sala de Pergaminos de la Biblioteca Pública.

El Director del Instituto de Enseñanza Media don *Joaquín Florit* trató de las cualidades literarias de la



Aspecto de la exposición del III Concurso Provincial en el momento de la inauguración

prosa de Ruyra, haciendo resaltar la viveza de las descripciones que abundan en la obra del gran prosista gerundense.

El Rdo. Dr. D. José M.^a Cases Deordal, Catedrático del Seminario Conciliar, habló del espíritu cristiano de la obra de nuestro literato, mostrando un paralelismo entre la obra profundamente cristiana, sin tacha alguna, y la vida del escritor.

El cronista oficial de la ciudad D. Joaquín Pla Cargo! presentó la Gerona descrita y vivida por Ruyra y trató de las apreciaciones hechas por Ruyra sobre la Costa Brava, la «costa serena» que él hubiera querido que se llamara.

La lectura de fragmentos escogidos de la obra de Ruyra ilustró profusamente las tres conferencias, que resultaron cada una en su aspecto y las tres en conjunto un estudio muy completo de la obra del insigne escritor gerundense.

Este estudio colectivo de la obra es el mayor homenaje que puede tributarse a un escritor.

Como colofón a los actos que la ciudad de Gerona había dedicado a Joaquín Ruyra, se celebró en Casa Carles un acto académico, en el transcurso del cual disertó el Canónigo de Tarragona Dr. Melendres, glorificando los aspectos de hombre y de cristiano. La profun-

dididad de pensamiento y la brillantez de expresión del Dr. Melendres cautivó al público numeroso y selecto.

En la villa de Salt y con motivo del ciento cincuentenario de los Sitios de Gerona de 1808 y 1809, disertó sobre tan patriótico tema D. Valeriano Simón González. La claridad de conceptos y la forma altamente poética patentizaron una vez más la prestigiosa personalidad literaria del conferenciante.

Formando parte de los actos del Día de la Ciudad, dentro de la Semana de Ferias, en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento de Gerona, disertó el Sr. Arquitecto Municipal D. Juan Gordillo Nieto, sobre los proyectos de urbanización de Gerona. El numeroso público que asistió al acto demostró el interés con que son esperadas por los gerundenses las mejoras de que tanto adolece la inmortal ciudad. El Sr. Alcalde cerró el acto con palabras muy acertadas, que demuestran la visión realista que posee del asunto y los esfuerzos que está realizando la corporación por él presidida por ver logradas las aspiraciones ciudadanas.

El Homenaje a Joaquín Ruyra

El homenaje que la ciudad de Gerona ha dedicado a su preclaro hijo, el insigne prosista Joaquín Ruyra y

Oms, ha sido sencillo, pero muy digno, muy adecuado a la figura del homenajeado.

Se había pensado en un principio en la erección de un monumento; los jardines de la Dehesa o la plaza de San José parecían los emplazamientos más adecuados, pero de momento se desistió de poner en práctica tal proyecto, que, sin embargo, no queda abandonado, sino tan sólo aplazado.

Para que quede perenne constancia de la casa en que Ruyra vió por primera vez la luz de este mundo, se colocó una lápida conmemorativa de tan fausto acontecimiento en la casa núm. 3 de la calle de San José.

La lápida fué dibujada por el artista gerundense Carlos Vivó, y se ejecutó en piedra de Gerona.

El acto del descubrimiento tuvo lugar el día 31 de octubre, señalado como «Día de la Cultura» dentro del

marco de las Ferias de la inmortal ciudad. El Presidente de la Diputación y los representantes de las autoridades locales y provinciales realizaron el acto con su presencia. La Comisión de homenaje estaba presidida por el doctor Estela. Asistieron los familiares de Ruyra residentes en Gerona, representantes de las Letras, las Artes y la Prensa.

En nombre de la Comisión habló el Dr. Figueras Reixach, quien en brillante parlamento glosó la personalidad del maestro de la prosa catalana. Le contestó en representación de la Alcaldía el Teniente de Alcalde D. José Vázquez, quien expuso los motivos por los cuales la ciudad se creía obligada al homenaje. Acabados los parlamentos, el representante de la Alcaldía corrió la cortina que cubría la lápida, ante los aplausos de todos los concurrentes.



El señor Presidente de la Diputación, don Juan de Llobet, entregando los premios del III Concurso de Arte.

Los conciertos de las Ferias de San Narciso

El programa de este año se nos ha mostrado singularmente pródigo en actos musicales, y por ello habremos de ceñirnos casi exclusivamente a su enumeración.

Stanley Weiner con la Orquesta Sinfónica de Barcelona.

A cargo de estos intérpretes corrió el concierto de gala celebrado el día de San Narciso en el Teatro Municipal. Figuraban en programa el *Concierto en Re Mayor de Beethoven* y el *Concierto en Mi Menor de Mendelssohn*, y aun cuando la primera es obra más conocida y, por tanto, más asequible al gran público, gustó con preferencia la segunda, en la que Weiner alcanzó más pureza y exactitud en la interpretación. Quizá Weiner domine en mayor grado el mecanismo que la expresividad, pero con todo se le debe el rendimiento como uno de los primeros intérpretes mundiales en su instrumento.

La orquesta se presentó más afinada que en los Conciertos de S'Agaró, especialmente en la pieza de Grieg que debieron ofrecer ante los reiterados aplausos.

El Orfeón «Cants de Patria» con la cobla «Girona».

Hacia largos años que no nos era dado escuchar un

concierto de orfeón y cobla dedicado exclusivamente a la sardana, pese a que esta composición es singularmente adecuada para la conjunción de ambos conjuntos. El Orfeón «Cants de Patria», bajo la dirección del Maestro Rogelio Sánchez, mostró en el concierto el alto nivel a que le han conducido el interés y la voluntad de sus componentes, conjugándose adecuadamente con la cobla, que supo hallar en todo momento el tono adecuado para conseguir los mejores efectos.

La Orquesta de Cámara de Gerona.

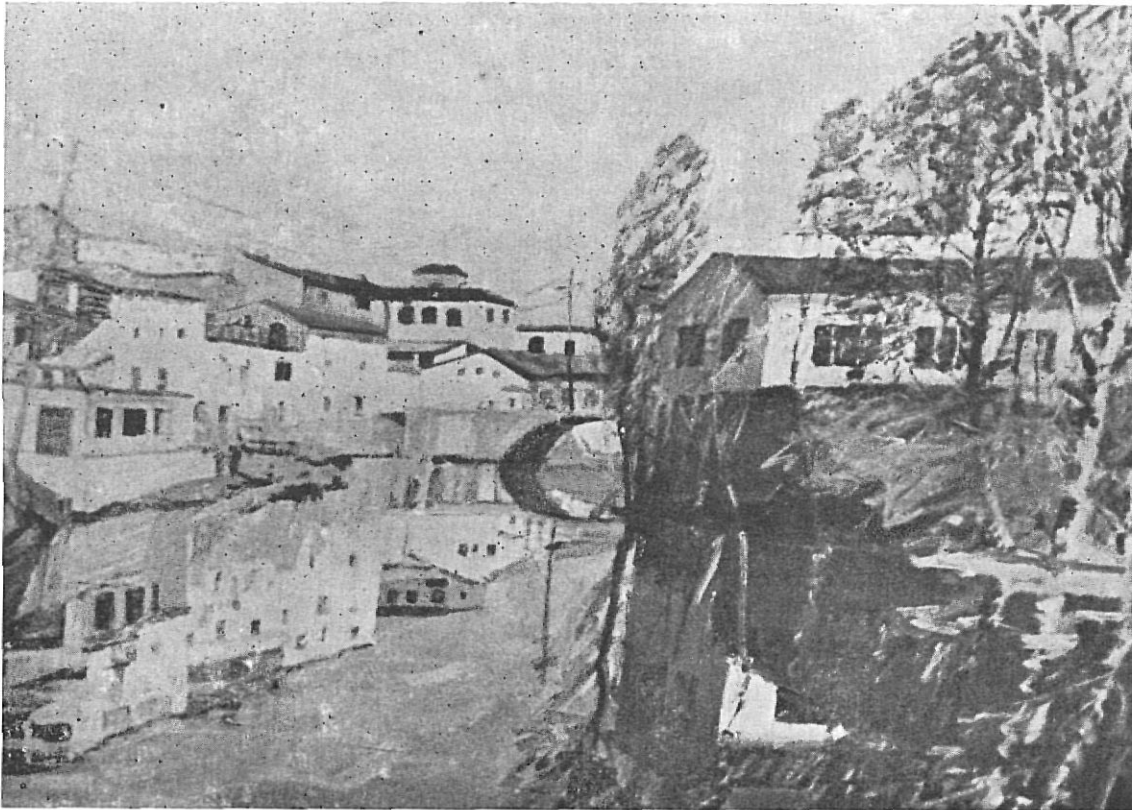
Esta entidad, de la que nos ocupamos en nuestro número anterior, inició su curso con un concierto celebrado el martes día 4 de noviembre en el Teatro Principal. En él se interpretaron por primera vez obras de Britten, Gordon Jacob y Juan Manén, que por su acertada interpretación fueron oídas con complacencia, pese a las avanzadas teorías que representa alguna de ellas.

La orquesta, bien conducida por el Maestro Rafael Tapiola, recogió nutridos aplausos al término de su actuación.

R.

El III Concurso Provincial de Pintura, Escultura, Grabado y Dibujo

93 artistas gerundenses enviaron sus obras



«Orillas del río», óleo de Pedro Gussinyé

EL ACTO INAUGURAL

En la víspera de San Narciso fué inaugurada la exposición de las obras del III Concurso de Pintura, Escultura, Grabado y Dibujo, convocado por la Diputación Provincial, las cuales estaban magníficamente instaladas en el salón de actos del Hogar Infantil de Ntra. Sra. de la Misericordia. Al acto inaugural asistió el Presidente de la Corporación Provincial, don Juan de Llobet, quien ostentaba la representación del señor Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, acompañado de su distinguida esposa; autoridades, personalidades, miembros del Jurado y críticos de arte.

EL VEREDICTO DEL JURADO

Noventa y tres artistas de esta provincia acudieron al III Concurso Provincial de Pintura, Grabado, Dibujo y Escultura, con un total de ciento setenta y cuatro obras. El Jurado, integrado por el Diputado Presidente de la Comisión de Educación, Deportes y Turismo, don

Juan Junyer de Bodallés, como presidente; por el doctor don José M.^a Taberner Collellmir, don Jaime Roca Delpech, don Francisco Riuró Llapart y don Joaquín María Masramón de Ventós, como Vocales, y por el Jefe del Negociado de Educación, don José Figueras Turró, Secretario, seleccionó sesenta y ocho cuadros, dieciocho dibujos y grabados y once esculturas, cuya exposición quedó instalada en el salón de actos del Hogar Infantil de Nuestra Señora de la Misericordia.

El Jurado emitió el siguiente veredicto:

ESCULTURA: Primer premio, a Domingo Fita Molas, por su obra «Cristo»; primera Medalla de Plata, a Juan Ferrés Curós, por «Mujer apoyada»; segunda Medalla de Plata, a Ramón Dalmau Lloveras, por «Pauleta»; mención especial, a «Angel», de Domingo Fita.

OLEO: Primer premio, a «Orillas del río», de Pedro Gussinyé Gironella; segundo premio, a «Piñas y bellotas», de Rafael Bataller Vidal, de Blanes; primera Me-

dalla de Plata, a Isidro Vicens Cubarsí, por «Patio de las monjas»; segunda Medalla de Plata, a Jorge Gimferrer Garriga, por «Pintura»; tercera Medalla de Plata, a Francisco Soler Bagué, por «Platja de sa Riera».

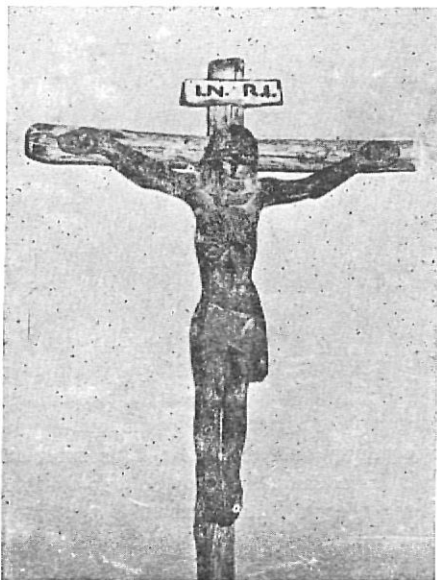
GRABADO: Primer premio, a Leoncio Quera Tisner, por «Charla»; Medalla de Plata, a Joaquín Pla Dalmau, por «Circo barato».

DIBUJO: Primer premio, a Domingo Fita Molas, por «Retrato»; Medalla de Plata, a Juan Pericot Garriga, por «Estartit»; menciones honoríficas, a José Pujol Ripoll, por «Paisaje», y a Mariano Baig Minobis, por «Estartit navideña».

ACUARELA: No se adjudicó el primer premio. Primera Medalla de Plata, a Juan Siberas Cabañó, por «Aviñonet de Puigventós»; segunda Medalla, a Jorge Castañer, por «Plaza de mercado».

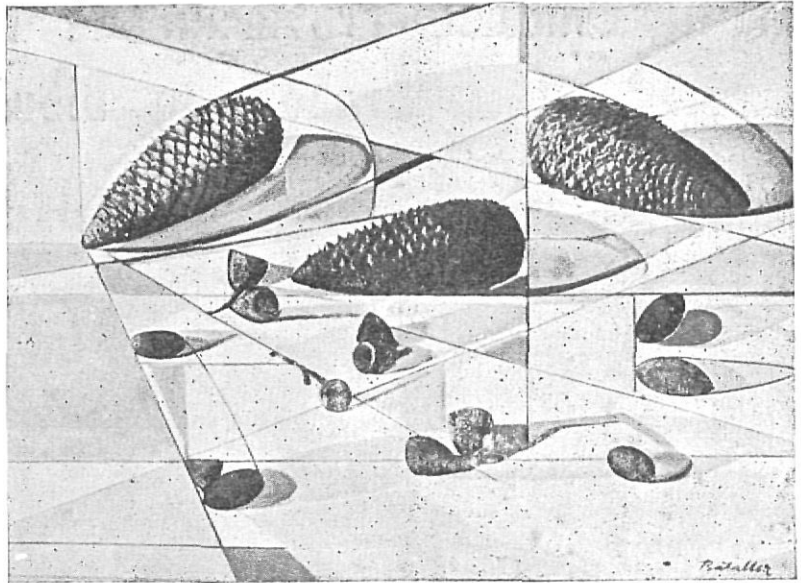
ACTO DE ENTREGA DE PREMIOS

Tuvo lugar el día 5 de noviembre en el mismo recinto de la exposición, con asistencia de selecto público, que llenaba totalmente la amplia sala. Presidió don Juan



«Cristo», escultura de Domingo Fita

de Llobet, que ostentaba la representación del Gobernador Civil y Jefe provincial del Movimiento, con el canónigo Dr. D. Jaime Marqués Casanovas, el Comandante Militar actual de la Plaza, don Enrique García Díaz, el Vicepresidente de la Excm. Diputación, doctor



«Piñas y bellotas», óleo de Rafael Batallés

don Narciso Figueras, el Presidente del Jurado y de la Comisión, don Juan Junyer de Bodallés, y otras representaciones.

CONFERENCIA DEL DR. BOLÓS

El Cronista Oficial de la Ciudad, don Carlos de Bolós Vayreda, pronunció una conferencia sobre el tema «La obra del Obispo Lorenzana y el arte», haciendo la cálida presentación del ilustre periodista el Diputado de Educación, don Juan Junyer de Bodallés.

El ilustre conferenciante a lo largo de sus palabras deleitó a la concurrencia con la amena documentación que siempre caracteriza sus trabajos. Estudió la obra realizada por el Obispo Lorenzana, presentando su realización en el campo de las bellas artes y exponiendo su opinión sobre la posición del prelado frente al arte en la actualidad, teniendo en cuenta el espíritu innovador que le caracterizó en su época. Dedicó acertados comentarios a la exposición y concurso. El público le dedicó una gran ovación, como testimonio del afecto y consideración en que se le tiene.

A continuación el Secretario del Jurado, don José Figueras, leyó el veredicto y se entregaron los premios a los artistas galardonados.

Clausuró el acto don Juan de Llobet. Agradeció la presencia de las autoridades y felicitó al Dr. Bolós por su conferencia. Resumió el acto afirmando que los elementos integrantes del mismo eran la Diputación, los artistas concursantes y el Jurado Calificador. Se felicitó del éxito de esta manifestación cultural. «Se ha logrado el propósito de estimular y premiar a los artistas —dijo— y la Diputación se siente satisfecha.» Hizo resaltar la dignidad, imparcialidad y competencia del Jurado, y afirmó que la Diputación agradecía la labor llevada a cabo por sus miembros. Terminó diciendo que la Diputación gerundense seguía fiel a la tradición y herencia legadas por el Obispo Lorenzana, de las que se consideraba continuadora, y que esperaba el día en que pueda ser convertido el edificio en Palacio de la Cultura, que tanto Gerona como sus artistas han demostrado que merecen.